

tercer mundo

9

Buenos Aires, \$ 60



ESPECIAL

Gral.
**MORALES
BERNUDEZ**

"Vamos a
profundizar
la Revolución"

Somalia: **SIAD BARRE** El camino al
socialismo

Ahora, por primera vez hay conexión aérea directa con Africa y el Golfo Arabe



Líneas Aéreas Somalíes (Somali Airlines) le permite atravesar, por primera vez, las barreras geográficas y le ofrece una conexión aérea directa, a través de Roma, con Africa Oriental, el Golfo y Yemen.

Con nuestros Boeings Intercontinentales 707 conectamos, bajo la Estrella Somalí, Abu Dhabi, el Cairo, Jeddah, Hargeisa, Nairobi, Mogadiscio y Sana'a con Roma.

Somali Airlines le ofrece conexiones rápidas y convenientes a través de Africa y el Medio Oriente.

Somali ★ Airlines



P.O. BOX 726 Mogadiscio

Cables SOMALAIR

tercer mundo

Año II N° 9
Enero 1976

Editorial. La Iglesia en latinoamérica: los casos de Chile y Brasil. 2

Grupo andino ¿Habrà marcha atrás?. 8

CIPEC. Entre la confrontación y el entendimiento. Juan Carlos Bessio Rotando. 16

Los poetas de Angola. Reportaje a Luan-dino Viera. **Beatriz Bissio**. 22

Jamaica, una riqueza difícil de llevar. **Robert Manning**. 36

Concepto y función del SELA. **Julio Zamora Batiz**. 39

El tiempo político de la revolución peruana. **Pablo Piacentini**. 46

"Vamos a profundizar la Revolución". Declaraciones exclusivas de **Morales Bermúdez**. 50

Somalía: seis años de Revolución. Declaraciones del presidente **Siad Barre**. 60

"Los poderosos nos combatirán" **Helder Cámara**. Presentación por **Monseñor Jerónimo Podestà**. 66

Timor. Detrás de la invasión indonesia los intereses estratégicos de los Estados Unidos. **Neiva Moreira**. 74

Sihanouk: "Yo soy un kmer rojo por adopción". **Wilfred Burchett**. 78

Panorama Tricontinental. 82

Exclusivo: declaraciones del almirante Rosa Coutinho. **Neiva Moreira** y **Beatriz Bissio**. Portugal: "El MFA y la transferencia de poder a los trabajadores". 88

9

EDITORIAL

La Iglesia en latinoamérica los casos de Chile y Brasil

A través de obispos y sacerdotes la Iglesia católica ha alzado su voz para condenar las continuas violaciones a los derechos humanos que se perpetran en Chile y Brasil. Lo ha hecho no obstante los sistemas de autoritarismo y terror que imperan en dichos países, y pese al desviacionismo de algunos sacerdotes ultramontanos que, particularmente en Chile, parecen desconocer que según la doctrina cristiana la naturaleza humana es una sola y que es por lo tanto universal el respeto que se debe a los derechos inalienables del hombre.

Es ocioso señalar que estas posturas eclesiásticas no implican ningún compromiso político. Quienes pretendieron atribuir este testimonio a una influencia marxista, saben de sobra que la misma no existe. Se trata de una acusación dolosa que es en realidad un lamento al ver condenada su propia herejía, inficionada de tendencias fascistas que son notoriamente inconciliables con la enseñanza cristiana.

La verdad es otra, y es harto conocida: allí donde se ejerza la violencia y la tortura, allí donde se coarte por la fuerza el derecho a una vida digna y libre, todo auténtico cristiano tendrá el deber de manifestar su reprobación. Tal es lo que han hecho, en impecable coherencia consigo mismos y con su fe, los obispos y sacerdotes de Chile y Brasil.

Ambos casos muestran similitudes básicas y diferencias que es conveniente remarcar.

La coincidencia se advierte en el empleo masivo de la represión y la tortura, que en numerosos casos llega al asesinato. Al mismo tiempo se impone una rígida censura a fin de ocultar tales hechos. No existen garantías jurídicas para las víctimas de los diferentes tipos de agresiones. En los dos países se asiste a la superposición de la autoridad castrense sobre las instituciones de gobierno y de seguridad, de modo que las cúpulas militares son las responsables directas de la situación. La denuncia eclesiástica revela entonces que los núcleos castrenses que prevalecen en la conducción de esos países, incurren en una actitud adversa al cristianismo en lo que a derechos humanos se refiere.

En cuanto a lo político y lo económico, por su carácter antipopular y por su asociación a factores económicos extranjeros con perjuicio de los intereses nacionales, esas cúpulas se ubican en posiciones antinacionales. Ellas invocan pues en vano una profesión cristiana y nacional. Son, por el contrario, la negación de tales ideales. Mencionamos a estas cúpulas y no al conjunto de los institutos militares porque en Perú, Panamá y otros países del Tercer Mundo, se prueba que hay alternativas de origen militar que se identifican con el destino de sus pueblos.

Entre los muchos agravantes que se comprueban en los dos casos, hay uno que es quizás el más flagrante. Sucede que ni en Chile ni en Brasil, los sectores que son perseguidos y reprimidos en forma violenta, constituyen una amenaza real para dichos sistemas: no tienen, hoy, la menor posibilidad de acceder al poder de modo que, aparte de la inmoralidad que supone este accionar, resultan estos hechos en abrumadora y obsesiva desproporción con la capacidad de resistencia desplegada. Por último, es claro que no hay en juego una réplica violenta a un desafío violento. Tanto en Brasil como en Chile se golpea por igual a la actividad armada como a la pacífica. Es decir, no se admite una oposición real al sistema, por ninguna vía.

Las diferencias surgen de las condiciones concretas de cada país. Veámoslas.

En Chile hay una larga tradición de compromiso eclesiástico con los intereses populares y nacionales. Antes de Allende y aun antes de Frei, los obispos emitieron pastorales denunciando el subdesarrollo y sus causas, así como los males que tal estado de cosas ocasiona al pueblo chileno. Lo hicieron desde una perspectiva estrictamente religiosa, ajena desde luego a compromisos contingentes, que sostuvieron con entereza durante los gobiernos de Eduardo Frei (1964-1970), Salvador Allende (1970-1973) y Augusto Pinochet.

Esa línea no fue alterada durante el período del Presidente Allende, el cual a su vez la respetó y la consideró como positiva. En los momentos críticos, previos al golpe de Estado del 11 de setiembre de 1973, el cardenal primado de Chile, Raúl Silva Henríquez, se constituyó en mediador entre el gobierno de la Unidad Popular y el principal partido de oposición, la Democracia Cristiana, y procuró mantener el diálogo hasta el momento del golpe que derribó al régimen constitucional. Era evidente, pues, que la jerarquía valorizaba la existencia de un sistema que, no obstante sus flaquezas, preservaba las expresiones democráticas que por abrir canales amplios de expresión y garantías irrestrictas a los ciudadanos, involucraba una categoría más extensa que la mera preservación de los derechos humanos básicos. Prueba de ello es que, no obstante las distancias doctrinarias, no hubo en aquel período un conflicto o una reprobación eclesiástica como la que confronta, hoy, el gobierno Pinochet. Precisamente por su desapego de la política contingente, no fueron (la Iglesia y su cardenal) quienes buscaron la controversia con el poder civil. Este fue el encuentro de ella. Verificado el cruento pronunciamiento encabezado por Pinochet, el cardenal Silva Henríquez expresó la voluntad de mantener el mismo tipo de relaciones que había sostenido con el anterior gobierno. Tal declaración fue considerada inconveniente por el régimen militar, que en razón de su declarada profesión cristiana y anti marxista, esperaba tener una vinculación privilegiada.

Encastillados en un catolicismo tan formal como ausente de contenido, pretendían Pinochet y los suyos que fuesen aceptados como salvadores de la Nación y de la Fe. En su evaluación, la Iglesia no se dejó engañar por las apariencias. Sus hombres no ahorraron esfuerzos e intentos de

persuasión en orden a hacer cesar la represión desenfrenada. Ofrecieron refugio a los perseguidos e hicieron constar su pesar por una política económica que castigó severamente a las capas medias y bajas del país.

Ese fue el comportamiento del grueso del sacerdotado, incluida la mayor parte de la jerarquía. Hubo, es cierto, minorías ultraderechistas que se acercaron al régimen, y también curas proclives a posturas marxistas, pero aquella, por ser la actitud de los sectores más numerosos y más representativos de la Iglesia, es la que importa considerar.

El régimen pasó, del desconcierto inicial, a una creciente pugnacidad, tendiente a doblegar esa línea pastoral. Los curas con militancia de izquierda conocieron la misma suerte que sus compañeros laicos, pero aun la neutralidad jerárquica, en su más alto nivel, fue hostilizada.

En la Pascua de 1974, Silva Heríquez vio su residencia cercada de policías de civil y seguidos sus movimientos. El cardenal protestó públicamente; el gobierno respondió con la excusa de que había "descubierto un complot" contra el prelado y no retiró la vigilancia.

Antes, en setiembre, el secretario de la Conferencia Episcopal, monseñor Carlos Camus, en una entrevista publicada en Italia puntualizó las causas del conflicto entre la Iglesia y el gobierno:

"Son tres: las violaciones de la libertad y los derechos humanos, la política económica y la enseñanza. No nos cansaremos de denunciar las violaciones de la libertad y los derechos del hombre, por no hablar de las torturas y los castigos impuestos a los presos. No compartimos la política económica impuesta por el gobierno, que hace caer sobre las clases medias pudientes el peso de la crisis. Y finalmente somos contrarios a las directrices educativas del gobierno y a la militarización de los centros educativos, incluida la Universidad".

En el Te Deum que pronunció el 19 de setiembre, día de las Fiestas Patrias, Silva Henríquez definió: "En Chile no hay cabida para ningún proyecto histórico, para ningún modelo social, que signifique conculcar la libertad personal o la soberanía nacional". Reclamó para la Iglesia "una independencia crítica que le permita ejercitar su rol de conciencia, para discernir en qué grado se respetan la dignidad del hombre y los derechos que le son consustanciales".

Puesto que esos derechos fueron violados por el régimen en modo sistemático, en todo este período los vínculos entre la Iglesia y el gobierno resultaron tensos. Pero a partir del 4 de noviembre de 1974 la confrontación se hizo abierta, por iniciativa del régimen castrense. Ese día el gobierno emitió una extensa declaración, acusando a sacerdotes y monjas de connivencia y complicidad con guerrilleros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

Se trataba del jefe del MIR, Andrés Pascal Allende, que halló asilo en la embajada de Costa Rica, y Nelson Gutiérrez, segundo de la misma organización, que está bajo protección del Nuncio Apostólico.

De inmediato los órganos de prensa permitidos, que masivamente secundan la voz oficial, lanzaron coordinadamente ataques contra la Iglesia, acusándola de estar al servicio del marxismo.

Pocos días después Jaime Guzmán, quien es sobrino del miembro de la Junta y titular de la Fuerza Aérea, general Leigh Guzmán, descargó fuertes denuestos por la red nacional de televisión en contra de los religiosos que auxiliaron a los miristas. Guzmán es miembro destacado del catolicismo de ultraderecha y es a la vez miembro de la Comisión designada por el gobierno para estudiar reformas a la Constitución.

A través de canales discretos, el régimen obtuvo semejantes pronunciamientos de condena por parte de una minoría de obispos y sacerdotes de ultraderecha, aliados naturales del gobierno.

En el sector residencial de la capital se vió desfilar una raleada marcha y otra frente a la Nunciatura. "Que la Santa Sede está en Roma y no en Cuba", fue una de las consignas.

Esta vasta campaña dirigida por el gobierno militar está enfilada a socavar la unidad eclesiástica, visto que le ha resultado imposible doblegar a la jerarquía. Sea por que es aún temprano, sea por carecer de datos, no estamos aún en capacidad de discernir si por parte del régimen se trata de descargar el máximo de presión contra la jerarquía, si se apunta a una división formal, o si se asiste al comienzo de una escalada que terminará por suprimir las libertades religiosas que se niega a resignar la iglesia chilena. La respuesta eclesiástica fue tan serena como ajustada a las circunstancias. Cara a la amenaza, el arzobispado de Santiago, que es la sede del cardenal, advirtió que aquellos que inciten a la desobediencia dentro de la Iglesia, injurien o promuevan aversión contra las autoridades eclesiásticas, serán pasibles de excomunión.

La declaración reprueba a todo sacerdote que adhiera a cualquier extremismo, y al mismo tiempo otorga su respaldo a aquellos que, por motivos humanitarios o de conciencia, hayan brindado auxilio a quienes, en razón de sus opciones políticas tuviesen su vida amenazada, en inequívoca alusión de respaldo a los curas que protegieron a los miristas.

El texto reza así: "Quien profese una moral basada en el Evangelio de Cristo, no puede preconizar el odio y la destrucción, ni colaborar al éxito de sus postulados por mucho que ellos invoquen presuntos ideales reivindicacionistas. La autoridad eclesiástica de esta arquidiócesis, reprueba, en consecuencia, como contraria al espíritu de Cristo, cualquier acción debidamente comprobada de sacerdotes, religiosos o laicos, que implique sí adhesión y directa cooperación a dichos postulados de violencia y odio."

"Distinto es el caso de quienes, inspirados en las exigencias del mensaje evangélico, han creído en conciencia que debían brindar a quienes requerían los auxilios elementales para la preservación de la vida, cualesquiera que fuesen sus opciones políticas. Conviene recordar que la originalidad del amor cristiano radica, precisamente, en su indiscriminada misericordia. Quienes así hayan actuado tienen el derecho de ser escuchados, comprendidos y respetados por una opinión pública formada mayoritariamente por el espíritu cristiano. La Iglesia confía en que los responsables de la seguridad ciudadana, sabrán también apreciarlo bajo esa luz."

En el mismo mensaje el arzobispado reclama que "la acción punitiva" del régimen no "obedezca al capricho, sino que debe respetar las normas jurídicas. No es admisible que aun el hombre más irresponsable pueda ser detenido arbitrariamente y desaparecer, sin más, en una prisión."

Las posiciones están perfiladas. El régimen de Pinochet vulnera los derechos humanos. La Iglesia denuncia las violaciones y es a su vez atacada por el gobierno. El enfrentamiento sigue un crescendo. Cualquiera sea el desenlace de la confrontación, lo cierto es que ante la opinión pública de Chile y del mundo ha quedado al desnudo que propiciar un sistema como el implantado por Pinochet es incompatible con el espíritu cristiano, y tarde o temprano arrastrará a un conflicto entre el poder civil y la Iglesia católica.

Quienes piensan lo contrario, argumentaban en el pasado que la Iglesia chilena era una excepción en el continente, pues tenía numerosos exponentes, aun en la jerarquía, que representaban la corriente moderna o "aggiornata" del catolicismo.

Distinto es el caso —decían— de otras iglesias en las que prevalecen prelados tradicionalistas. Entre los ejemplos que se ofrecían en socorro

de esa tesis, figuraban invariablemente España y Brasil. Tales argumentos han sido aplastados por la evolución eclesiástica. En España, donde se instaló a sangre y fuego una dictadura que es antecesora directa del régimen Pinochet, se hallaba la plaza fuerte del catolicismo más conservador. Hoy el franquismo sigue siendo el mismo, pero la Iglesia se ha actualizado y cuestiona al sistema.

Algo semejante sucedió en Brasil, pero en un plazo mucho más breve. Antes del golpe militar de 1964, el catolicismo apareció dividido. Una gran parte del sacerdotado y de los fieles, se habían manifestado en contra del gobierno constitucional, de Joao Goulart y con sus marchas y protestas contribuyeron a preparar el clima golpista.

Como en Chile, la represión fue drástica. Pero la estrategia diagramada fue más sutil. La represión fue selectiva y logró eliminar totalmente los focos de resistencia armada.

Entretanto se dejó abierta una válvula de escape, con una oposición controlada, sin ninguna perspectiva de modificar la situación, pero consentida. Cuando algunos de sus miembros se apartaban un paso del rígido esquema marcado por el gobierno, eran marginados del Parlamento en virtud de un Acto Institucional (que contraría la Constitución), y prohibido el ejercicio de sus derechos políticos.

Los sacerdotes inconformes y también aquellos que como en Chile dieron la mano a los perseguidos, fueron reprimidos con métodos brutales. La cristiandad y la opinión mundial fueron conmovidas cuando el Papa Pablo VI recibió en audiencia especial a una monja que fue detenida en Brasil y violada por sus captores, que la dejaron encinta. Pablo VI dió su bendición a la religiosa y a la criatura encerrada en su seno. En el curso de estos años numerosos fueron los testimonios de obispos y sacerdotes en defensa de los derechos humanos y sociales.

Por su parte, la oposición condicionada fue progresivamente visualizada como un canal para manifestar de un modo, más que pacífico, simbólico, el rechazo al sistema. Así, en las últimas elecciones parciales el oficialismo sufrió una derrota abrumadora y la moderada oposición del Movimiento Democrático Brasileño fue favorecida por una amplia mayoría.

Al mismo tiempo la crisis económica de este gigantesco país que en virtud del régimen castrense se abrió a la penetración de las corporaciones transnacionales, conoció los efectos de la crisis del capitalismo mundial con efectos naturalmente más graves que los registrados en los centros industriales.

El auge de la oposición y la crisis hicieron desandar el camino apenas emprendido por el gobierno del general Geisel en orden a una moderada liberalización y a un relativo nacionalismo económico.

Pero esta marcha atrás se verificó en el marco de una pugna castrense por el poder. Los militares "duros", que habían cuestionado desde el comienzo la apertura de Geisel, se lanzaron a una ofensiva desde sus respectivos mandos militares, tomando iniciativas represivas con independencia del gobierno central.

Se verificó así una singular regionalización, demarcada por las divisiones del Ejército. Allí donde hay un comando de región militar de la llamada ala blanda, no se advierte un recrudecimiento represivo. Lo hay, sin que el gobierno central pueda o quiera impedirlo, donde hay comandos duros, y acaso el más duro sea la división de Ejército con asiento en San Pablo, la capital económica del país. Por ello San Pablo fue el escenario de la confrontación.

Allí han sido detenidas más de mil personas en lo que va del año, por presuntos o reales lazos con el Partido Comunista. Se han dado casos de muertos por tortura o asesinados, según testimonios eclesiásticos. El 25 de octubre por la mañana se presentó a prestar declaraciones Vladimir Herzog, hasta entonces director de la televisión educativa del Estado, quien había sido citado por el Ejército.

Al día siguiente, las autoridades del II Ejército informaron que, tras haber confesado su militancia comunista y delatado a compañeros suyos se suicidó en su celda, señalando que el hecho se produjo 7 horas después de su ingreso.

De ser cierta la versión oficial, cabe imaginarse a que género de tormentos habrá sido sometido Herzog para haber llegado, en pocas horas, a darse la muerte para ponerles fin.

Pero la Iglesia no ha creído en la versión oficial. Los funerales de Herzog, que era judío, fueron concelebrados en la Catedral de San Pablo por sacerdotes católicos y rabinos. Ni uno ni otro culto ofrecen su liturgia a quienes se dan muerte por mano propia. Esto significa que ambas jerarquías religiosas contaron con evidencias de que Herzog no se suicidó y que decidieron testimoniarlo ante el país. Este episodio trae necesariamente a la memoria lo acontecido con el ex ministro del Interior de Allende, José Tohá, de quien el régimen de Santiago dijo que se había suicidado, pero al que la Iglesia rindió servicios funerales.

El Sínodo Episcopal difundió un documento que fue leído en las 350 parroquias paulistas, que dice:

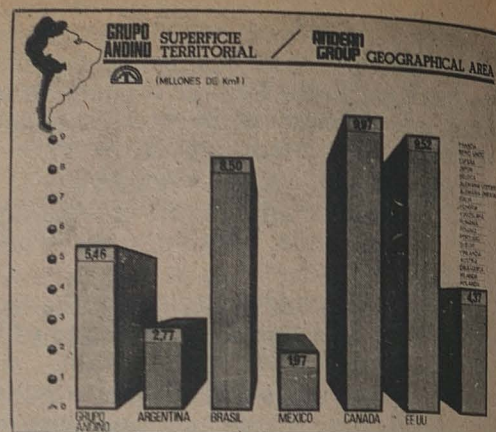
"Somos testigos de actos contra la persona humana, hecha a la imagen de Dios, su creador, caracterizados por arrestos arbitrarios que generalmente adoptan la forma de verdaderos secuestros."

"Tales actos constituyen también el resurgimiento de la tortura, a veces acompañada de la muerte. Algunos casos llegan a conocimiento público. Otros, incluyen amenazas públicas y privadas en ciertas instancias formuladas por las autoridades."

"Lo más grave es que muchas de tales acciones se realizan con el pretexto de defender y preservar la paz y tranquilidad sociales, las cuales —según los autores de los abusos aludidos—, parten de principios cristianos."

El 14 de noviembre el arzobispo de San Pablo, Evangelino Arns, encabezó un ayuno de protesta de 24 horas y se estima que junto a él lo hicieron 2 millones de observantes paulistas. En la segunda pastoral, propiciatoria del ayuno, se dijo: "Los obispos de la Iglesia del Estado de San Pablo (...) levantan sus voces contra la ola de violencia, que se confirma por los intentos contra la vida, secuestros, agresiones, y sobre todo por los graves acontecimientos que están aterrorizando y perturbando a la población de San Pablo."

No hay qué agregar. Los prelados de Chile y San Pablo han dicho todo. Ellos, por lo mismo que no actúan al nivel de lo que llaman la política contingente, no proponen un programa o una alternativa propia. Pueden, en caso de hallarse frente a un gobierno que respete los derechos humanos y ejecute reformas que den contenido a los mismos, expresar una aceptación genérica, como sucede en el Perú. Aun cuando no sea así y las vejaciones de la dignidad humana no conformen un sistema, y cuando no hay puntos de contacto entre la ideología oficial y la Iglesia, son normales las relaciones entre la Iglesia y el Estado. Sólo cuando la práctica del gobierno es globalmente adversa a los principios del cristianismo, se encontrará un rechazo tan manifiesto y un conflicto tan grave como el que se está desarrollando, hoy, en Brasil y Chile.



Superficie territorial del Grupo Andino comparada con países americanos y europeos.

GRUPO ANDINO ¿HABRA MARCHA ATRÁS?

Sin que exista una fecha aniversaria especial, a mediados de diciembre de este año el Grupo Andino ha cumplido un ciclo. En esos días completaron seis años en sus cargos los actuales miembros de la Junta, órgano técnico permanente de este esfuerzo de integración subregional. Este hecho puede considerarse como el termino de una etapa de extraordinaria importancia para la marcha del proceso andino por cuanto la Junta es considerada como el organismo que verdaderamente imprime carácter a esta empresa unitaria de seis países latinoamericanos.

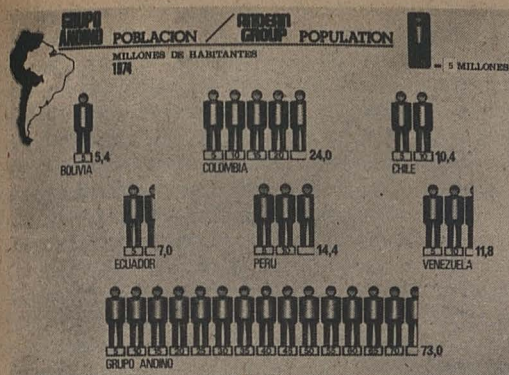
Los representantes plenipotenciarios de Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela, países miembros del Acuerdo de Cartagena, conforman la Comisión, organismo político decisorio de la integración andina. Ellos, por unanimidad, eligen a los tres ciudadanos latinoamericanos que constituyen la Junta por un lapso de tres años. En la corta existencia del Grupo Andino han ocupado estos cargos, por dos períodos consecutivos, el ingeniero chileno Salvador Lluch, el abogado colombiano Felipe Salazar y el economista ecuatoriano Germánico Salgado. Cumplieron

su segundo mandato en la tercera quincena de diciembre y con ello pusieron punto final a un ciclo que debió recorrer camino áspero para lograr frutos que muchos habían considerado inalcanzables. Y este final señala la mejor oportunidad para detenerse en el camino para hacer el recuento de lo ocurrido en la etapa.

ANTECEDENTES

El Acuerdo de Cartagena se consideró como una respuesta de los países andinos a las circunstancias que enfrentaban. América Latina mostraba cada vez más su desencanto por los magros beneficios (si es que alguno obtuvieron) que arrojaban a su favor los publicitados programas de ayuda y colaboración interamericanos que encabezaba Estados Unidos. La Alianza para el Progreso no pasó más allá de una fraseología grandilocuente y algunas decenas de inmensos carteles que a la vera de los caminos anunciaban "primeras piedras" de obras que muchas veces no llegaron a conocer la segunda piedra.

Como una muestra del escepticismo latinoamericano por las "alianzas" y "ayudas"

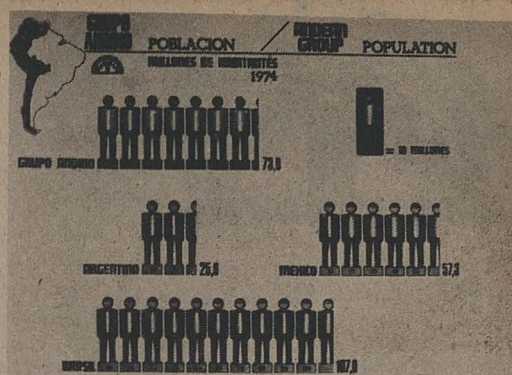


Población de los países miembros del acuerdo de Cartagena.

del vecino norteño, surgieron en 1960 dos esquemas de acción: el Mercado Común Centroamericano y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Los actuales miembros del Grupo Andino formaron parte de ALALC para enfrentar muy pronto un nuevo desencanto. Los mecanismos de la Asociación estaban diseñados de manera tal que los beneficios comenzaron a afluir en razón directa del tamaño de los socios. De esta manera Argentina, Brasil y México se repartieron la mejor parte si no toda la cosecha. Los países más pequeños, sin embargo, no abandonaron la idea de integrarse. Colombia y Chile (con el liberal Lleras Restrepo y el demócratacristiano Frei, respectivamente) tomaron la iniciativa para diseñar un esquema que, siempre dentro de ALALC, permitiera a los países de menor desarrollo económico relativo o de mercado insuficiente entrelazar sus economías de manera equitativa y solidaria. Así surgió el Acuerdo de Cartagena que se firmó en mayo de 1969.

A fines de ese mismo año, una vez que la ALALC declaró la compatibilidad del sistema subregional andino con lo establecido en el Tratado de Montevideo (que dio nacimiento a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio), se instalaron en Lima los dos órganos principales del Grupo Andino: La Comisión y la Junta.

El Grupo comenzó a caminar con cinco socios solamente. Venezuela había estado presente desde el momento mismo que comenzaron las negociaciones, pero su economía estaba de tal manera enlazada con la de los Estados Unidos que fue imposible encontrar una fórmula que permitiera su incorporación al proceso andino. Venezuela denunció el Tratado de Reciprocidad Comercial con los Estados Unidos y, rápidamente, fructificaron las negociaciones para su ingreso al Grupo Andino, hecho que ocurrió en febrero de 1973. La integración subregional recibió, así, un espaldarazo político de relieve: un país de



Población del Grupo Andino comparada con México, Argentina y Brasil.

dimensiones económicas importantes, especialmente desde el punto de vista financiero, se incorporaba al Grupo después de dos años de emprendida la marcha. Nadie se sube a un carro en movimiento —se dijo entonces— si no está convencido de que el vehículo es probadamente sólido y camina en la dirección justa.

La integración andina estaba caminando, sin lugar a dudas, pero no precisamente sobre un terreno alfombrado y tibio. A fines de 1970 la Comisión había aprobado la Decisión 24 sobre Régimen Común de Tratamiento a la Inversión Extranjera. Este instrumento fue recibido por los sistemas publicitarios y de manejo de la opinión pública de las empresas transnacionales, especialmente norteamericanas, como una herejía que violaba las reglas consagradas del libre juego económico. La competencia empresarial, en un marco de libertad absoluta —alegó el Consejo de las Américas, entidad que es el sindicato de las transnacionales— había sufrido un atentado y, por lo tanto, los inversionistas de los países altamente desarrollados se alejarían de las costas andinas. Se vaticinaron toda clase de desventajas para los seis países firmantes de la Decisión 24. Seis meses más tarde, sin embargo, todos los gobiernos de los países andinos no solamente pusieron en plena vigencia dicha Decisión, sino que celebraron el acontecimiento con actos especiales. Eso ocurría en junio de 1971. El Consejo de las Américas hizo arreciar la tempestad de críticas al Grupo Andino y a su Estatuto de Capitales. Sopló con particular entusiasmo y energía sobre la opinión pública y los empresarios de Venezuela, país que en esos momentos adelantaba las negociaciones para ingresar al Pacto Andino. Esta vez las empresas transnacionales perdieron la batalla: el Régimen no solamente siguió en plena vigencia en el Grupo Andino sino que, además, Venezuela suscribió el Acuerdo de Cartagena y con ello aceptó todas y cada unas de las Decisiones aprobadas, incluyendo la 24.



EL AÑO CLAVE

El texto del Acuerdo de Cartagena (art. 27) fijaba el compromiso de establecer un Régimen Común de Tratamiento al Capital Extranjero. La Junta tenía la obligación de presentar oportunamente la propuesta respectiva para que la Comisión la convirtiera en Decisión antes del 31 de diciembre de 1970. El mandato era específico en cuanto al tema y riguroso en lo que respecta a fecha, pero nada decía sobre las características que debería tener el instrumento. En esa oportunidad, quizás más que en otras, la Junta tenía en sus manos la capacidad de definir el rumbo que tomaría el Grupo Andino.

Y así lo hizo.

Durante cerca de diez meses, la Junta coordinó investigaciones y análisis minuciosos sobre todos los elementos relacionados con la acción del capital extranjero en los cinco países del Grupo Andino y, de una manera general, en los países en desarrollo. Varios expertos de alto nivel y prestigio internacional fueron invitados a colaborar como consultores: Miguel Wionczek, del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) y autor de varias investigaciones sobre el tema, analizó los problemas económicos de la inversión extranjera; Jorge Sábato, ex-presidente del Centro de Energía Atómica de Argentina y gerente de SEGBA, se encargó del estudio de los problemas de una política de creación tecnológica; Constantino Vaitsos, asesor del Harvard University Development Advisory Service y experto del Departamento de Desarrollo Tecnológico de la Organización de Estados Americanos, trabajó en el diagnóstico de las consecuencias y resultados de la importación de tecnología. El economista Willy Meza y funcionarios del Instituto para la Integración de América Latina (INTAL), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), colaboraron en la investigación de los regímenes legales vigentes sobre inversión extranjera y sobre propiedad industrial en los cinco países miembros. El estudio elaborado por el Programa Conjunto de Tributación de la OEA y el BID fue consultado en lo referente a los incentivos tributarios vigentes para los países del Acuerdo de Cartagena y Venezuela.

Tomando estos trabajos preliminares como punto de referencia, los consultores realizaron

una serie de reuniones con el Profesor Paul N. Rosenstein-Rodan, profesor del Massachusetts Institute of Technology, de la Texas University, Miembro de la Nómina de los Nueve, asesor del Presidente John Kennedy. Con base en ese estudio, la Junta elaboró un documento de trabajo que sometió al análisis y a la crítica de una mesa redonda, realizada durante varios días en su sede, con la participación de los consultores mencionados, funcionarios de la Junta y de los siguientes expertos, además del profesor Rosenstein-Rodan: Saburo Okita, asesor del gobierno japonés en comercio exterior y presidente del Centro de Investigaciones Económicas de Japón; Stephen Hymer, profesor asociado de la Yale University, profesor de la New School of Social Research y uno de los autores del informe sobre la inversión extranjera directa para el Gobierno de Canadá; John Strassman, profesor de la Wisconsin University, investigador de la Fundación Ford en Chile; Celso Furtado, profesor de la Universidad de París, ex-profesor de la Yale University, ex-ministro de Planificación de Brasil; Guido di Tella, profesor de Economía de la Universidad de Buenos Aires y Director del Instituto Torcuato di Tella.

PROCESO Y SENTENCIA

Las consultas hechas por la Junta y sus propios estudios sirvieron de base para la redacción de la propuesta que, finalmente, la Comisión convirtió en la Decisión 24. Durante casi un año se había llevado a cabo, silenciosamente, un verdadero proceso al comportamiento del capital extranjero en América latina y particularmente en la subregión Andina.

La Decisión 24 de hecho fue una sentencia y en subsidio de la pena que merecían los inversionistas juzgados, solamente se fijaron reglas de juego nuevas, definitivas, para la recepción de capital foráneo en los países andinos.

El acentuado uso de los recursos internos por las empresas foráneas y la preocupación fundamental del inversionista extranjero por la inestabilidad de las normas que rigen en los países en desarrollo fueron algunos de los muchos efectos negativos detectados durante los trabajos ya mencionados. Estos y otros datos sirvieron como indicadores a la Junta para elaborar la propuesta y a la Comisión para analizarla y llegar al texto definitivo. En síntesis, los innumerables datos estadísticos, económicos, financieros y técnicos, además de informes y análisis específicos reunidos y examinados durante diez meses dieron como resultado, la constatación de los siguientes problemas relacionados con el comportamiento del capital extranjero en los países andinos y en los países en desarrollo en general:

Elevado costo de la inversión extranjera en

relación con otras fuentes de financiación;

- Influencia perjudicial en la constitución y fortalecimiento de la aptitud empresarial nacional y disminución relativa de la capacidad real de los gobiernos para tomar decisiones autónomas de política económica, dada la posibilidad de conflictos entre el interés nacional y los de las empresas transnacionales, cuyos centros de dirección se encuentran en el extranjero;

- Inconveniencia de la inversión extranjera, en algunos casos por la modalidad en que se ofrece o por el sector hacia el cual se dirige o por las condiciones en que se propone;

- Destinación de una parte significativa de la inversión extranjera en el Grupo Andino a la adquisición de empresas nacionales que ya han alcanzado niveles aceptables de productividad y eficiencia y que gozan de protección contra la competencia extranjera mediante elevados gravámenes y otras restricciones a la importación;

- Canalización de recursos externos hacia sectores debidamente atendidos por empresas del país receptor a través del establecimiento de empresas extranjeras que con su poder financiero y tecnológico tienden a eliminar progresivamente del mercado a las competidoras nacionales;

- En la reexportación del capital invertido y en la remisión de utilidades se señalan ciertas prácticas que repercuten negativamente en la balanza de pagos;

- Efectos nocivos que puede tener la reinversión irrestricta de utilidades que no siempre se hace en consonancia con los objetivos de la política económica del país receptor. Puede además conducir a una excesiva concentración del capital en manos de empresas extranjeras y a hacer imposible que, pasado un tiempo razonable dentro del cual hayan obtenido dentro de la inversión externa las ventajas que de ella se esperaban inicialmente, pasen a manos de inversionistas nacionales;

- Posible disminución de los cupos disponibles para las entidades oficiales en los organismos internacionales de crédito por el aval o garantía en cualquier forma de los gobiernos a las operaciones de crédito que celebren las empresas extranjeras; aunque es cierto que tales garantías no afectan el pasivo del país correspondiente en forma directa;

- Escasa proporción, con cierta frecuencia, del aporte real de la inversión extranjera al capital fijo de la empresa respectiva, sobre todo cuando ésta es subsidiaria de una gran empresa transnacional. En tales casos se completa el capital mediante la utilización del sistema de crédito nacional, con lo cual se llega a consecuencias igualmente indeseables: la contribución de la inversión extranjera a la formación del capital del país receptor se reduce al mínimo; se establece una competencia desventajosa en perjuicio del

inversionista nacional que ve reducidas sus posibilidades de acceso al sistema nacional de crédito, que opta preferentemente, por obvias razones, por las grandes empresas transnacionales; se corre el peligro de que se transfieran al exterior utilidades derivadas del uso de los recursos internos;

Considerable costo de la transferencia de tecnología externa, lo que constituye una fuente de egreso de recursos internos mucho mayor de lo que ordinariamente se supone. Según investigaciones recientes, las regalías que se pagan por la importación de tecnología o por otras formas en que se sufragan ciertos servicios de asistencia técnica representan, en algunos casos, sólo una fracción de lo que realmente se transfiere al exterior a título de retribución;

- Pagos implícitos y ocultos representados en la sobrefacturación de los equipos industriales, las materias primas y los bienes intermedios que proporciona el vendedor de tecnología, cuando este es la casa matriz extranjera de subsidiarias establecidas en el territorio del país receptor de la inversión, según indican las mismas investigaciones referidas en el ítem anterior;

- Atadura del suministro de tecnología a la obligación, para la empresa receptora, de adquirir determinados bienes de capital, productos intermedios o materias primas, de la empresa vendedora; reservación a la misma empresa de la facultad de determinar los precios de venta de los productos elaborados en base a la tecnología que suministra y, sobre todo, prohibición de la venta de esos productos en el exterior. Estas son cláusulas de carácter restrictivo que suelen figurar en los contratos sobre importación de tecnología;

- Pago de regalías a la casa matriz por las filiales por el suministro de tecnología y computación de las patentes y otros conocimientos no patentados como parte del aporte de capital. Esto tiende a aumentar el costo de la tecnología y a introducir un factor de distorsión en el valor de los aportes que hacen las empresas transnacionales, con lo cual obtienen derecho a transferir al exterior utilidades derivadas de la explotación de un recurso que ya está amortizado, por regla general, en las operaciones globales de la empresa respectiva;

- La utilización de recursos internos y posible transferencia al exterior de utilidades por tal concepto, son consecuencia de la facultad de recibir depósitos que aún conservan los bancos extranjeros en algunos países.

DEFINICION POLITICA

A la luz de los antecedentes recogidos sobre el comportamiento de las inversiones extranjeras, la Junta elaboró el proyecto de estatuto de capitales destinado a evitar que continuara la situación anterior y sus consiguientes perjuicios para las economías de los países re-

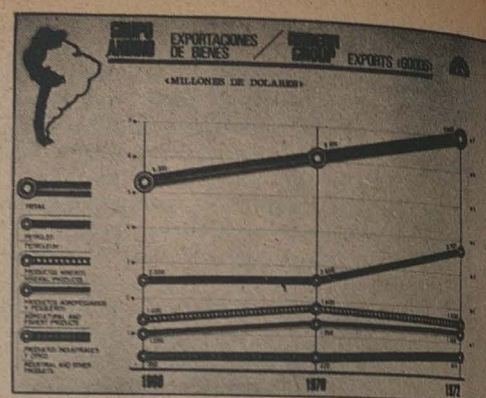


ceptores. Pero la característica principal estaba constituida por el perfil eminentemente político de la propuesta. La salvaguardia de los intereses económicos era consecuencia de la preservación de la capacidad de los países para decidir su propio modelo de desarrollo. Las empresas transnacionales, en el futuro, no serían más entidades sobrepuestas a la soberanía de las naciones que las acogían.

Esta definición, basada en estudios de hechos concretos, elaborada fríamente con el concurso de personalidades insospechables de cualquier sectarismo político contingente, pasó a ser en el hecho la columna vertebral de todas las demás acciones del Grupo Andino. Era una toma de posición tajante y clara: los seis países querían caminar por su propia senda, eligiendo sus opciones.

Fue la Junta —tres hombres y su equipo técnico— el organismo que tuvo en sus manos

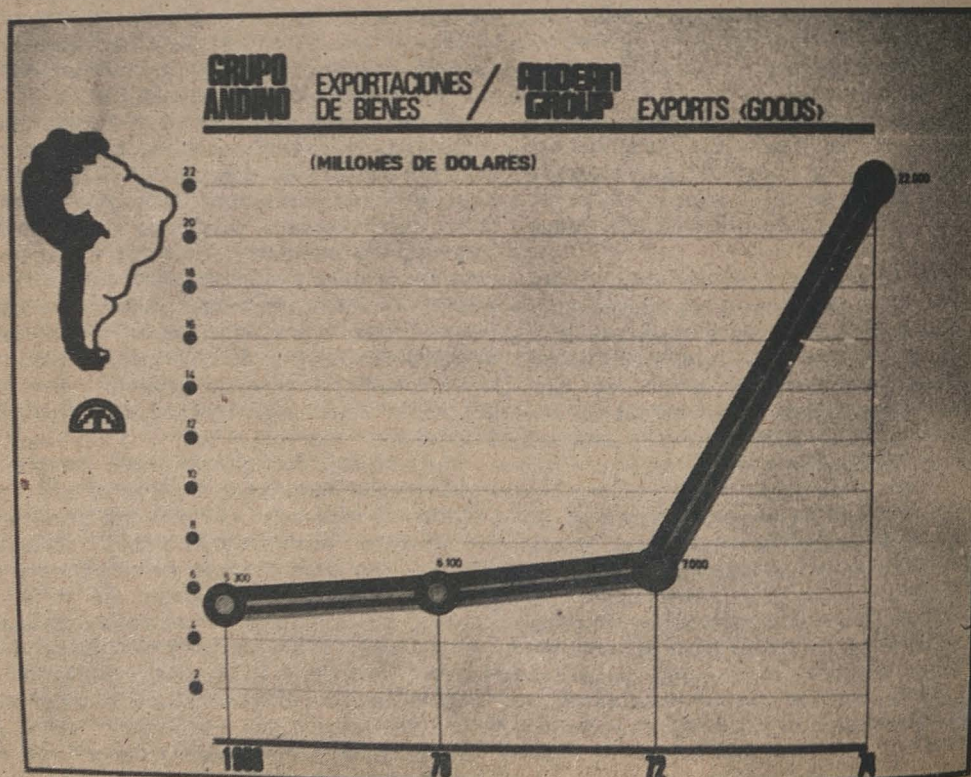
Grupo Andino: exportación de bienes (años 1968-70-72-74).

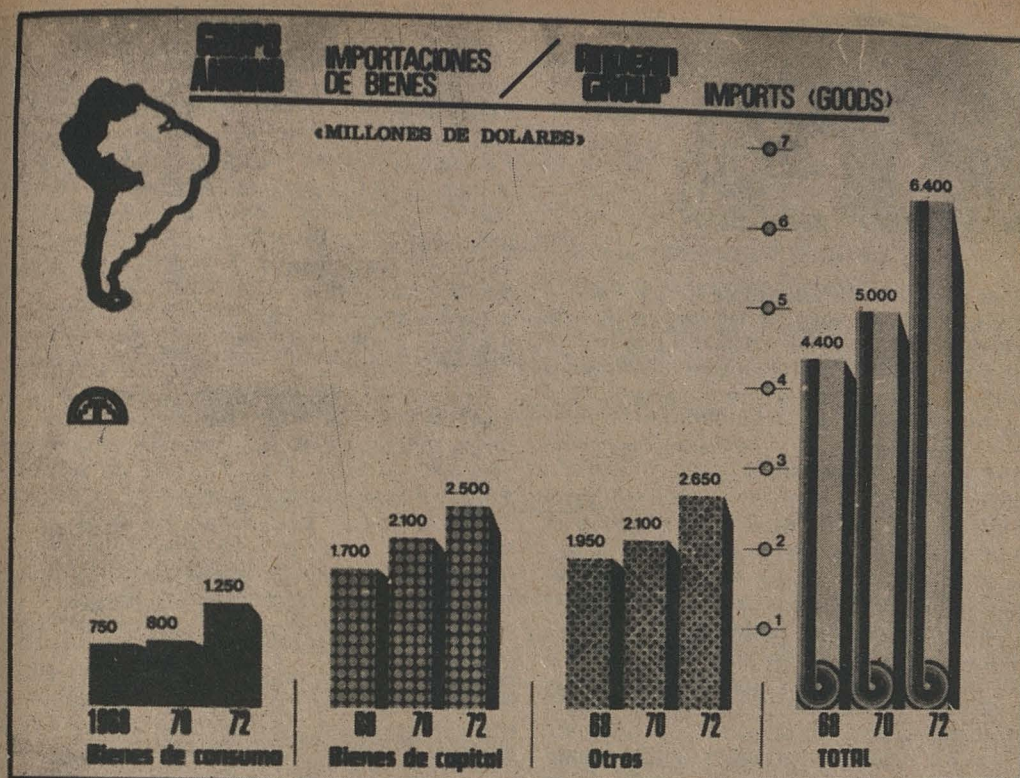


Grupo Andino: exportación de bienes por sectores (años 1968-70-72).

los instrumentos fundamentales y la iniciativa para que el Grupo Andino adoptara tal definición.

La Decisión 24 recogió íntegramente la filosofía de la propuesta de la Junta, sólo con algunas modificaciones adjetivas. La viga maestra de la integración subregional estaba firmemente plantada y, desde ese mismo instante, comenzaría a resistir los furiosos embates de las empresas transnacionales. La finalización de la primera etapa de acción del Grupo Andino, en este diciembre de 1975, con el término del mandato de los miembros de la Junta, ha proporcionado una excelente oportunidad para que el fuego contra el Estatuto de





Importación de bienes en el Grupo Andino por sectores y total (años 1968-70-72).

Capitales surja de diferentes ángulos pero con la misma mano accionando los disparadores.

RESULTADOS

Las empresas transnacionales, al mismo tiempo que atacan a la Decisión 24, no se resignan a perder el atractivo mercado ampliado de la subregión andina. Pese a todas sus diatribas en contra del Estatuto y de sus amenazas de retirar sus inversiones o de no hacer nuevas, han seguido enviando capitales a los países andinos con plena aceptación de las reglas comunes. Colombia, por ejemplo, ha batido todos los récords de su historia en materia de inversiones extranjeras aceptadas en su territorio durante los años 1973 y 1974. Se espera que en 1975 esta cosecha colombiana haya sido aún mayor. En Bolivia se han instalado Atlas Copco (equipos neumáticos) y Dresser (triconos petroleros); en Perú están invirtiendo Volvo, Toyota y Massey Ferguson (en el campo automotor), Bayer y Hoescht (petroquímica y medicamentos). Lo propio ocurre en Ecuador, Chile y Venezuela.

La aprobación de los programas petroquímico y automotor (TERCER MUNDO, número 7) ha desatado una verdadera carrera entre empresas transnacionales de todas partes del mundo para instalarse en los países y participar en las producciones asignadas a cada uno de ellos.

La Decisión 24 establece las condiciones mínimas que cada país puede exigir a las transnacionales para instalarse en su territorio. Puede, si lo estima necesario, aumentar dichas exigencias, pero en ningún caso disminuirlas. En plazos que van de 15 a 22 años, las inversiones extranjeras están obligadas a convertirse en empresas mixtas (51 por ciento, como mínimo, de capital nacional) o nacionales (80 por ciento de capital local). En ambos casos se reserva para el capital nacional la capacidad de decisión o manejo de la empresa.

Con este mecanismo en aplicación, todas las demás acciones aprobadas y puestas en aplicación por el Grupo Andino están diseñadas para hacer posible que los beneficios de la integración se deriven fundamentalmente hacia las economías de los países miembros. Así ha ocurrido, por ejemplo, con la Programación Industrial Conjunta, otra de las piedras angulares del esquema andino.

Cinco mil millones de dólares habrán de invertirse en los próximos diez años para poner en marcha los programas metalmeccánico, petroquímico y automotor. Las industrias que se instalen al amparo de dichos programas habrán de producir de conformidad a lo que han determinado los seis países como de su conveniencia y, al cabo de un tiempo prefijado, el control de todas esas empresas estará en manos de nacionales de la subregión.



En los seis años de trabajo de la Comisión y la Junta, el comercio entre los seis países ha subido de 100 millones de dólares que era el monto alcanzado en 1968 (antes de la firma del Acuerdo de Cartagena) a una cifra del orden de los mil millones en 1975.

JUSTICIA INTERNACIONAL

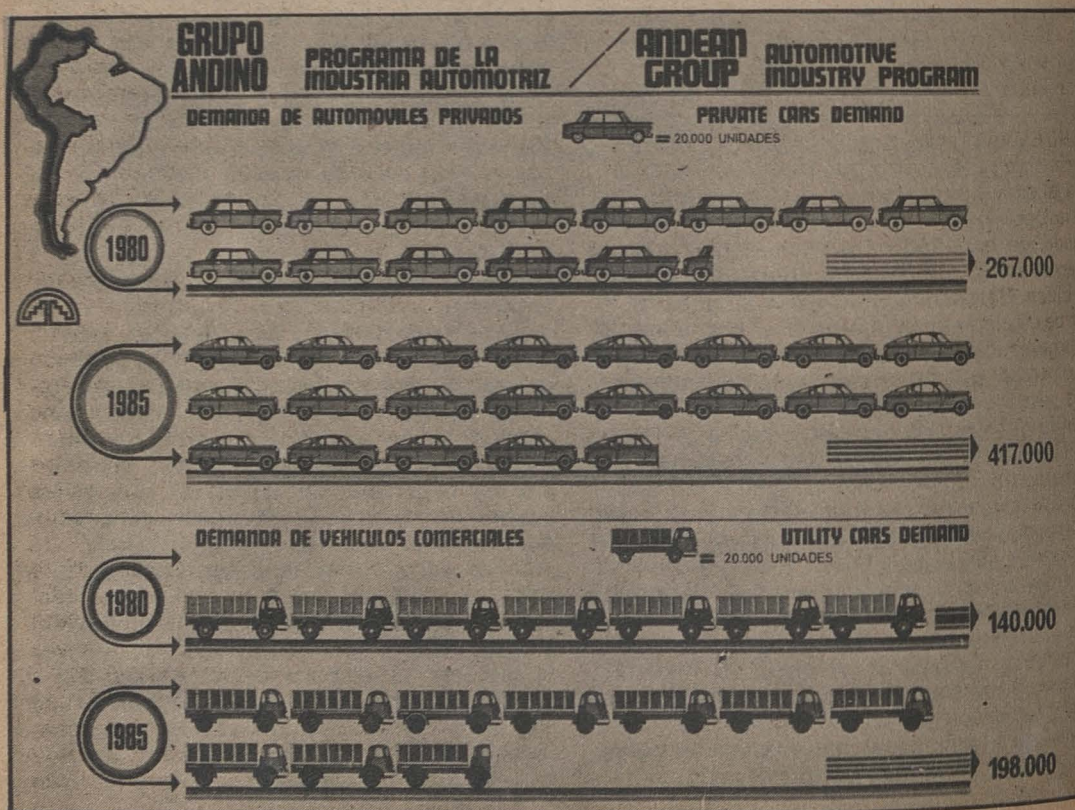
El Grupo Andino ha puesto en práctica el viejo reclamo de los países pequeños: igualdad jurídica de todas las naciones pero reconocimiento de la desigualdad económica para establecer un trato preferencial hacia los menores. Bolivia y el Ecuador, dentro del marco del Acuerdo de Cartagena, están recibiendo este trato preferente por su condición de naciones de menor desarrollo económico relativo. En todas las acciones andinas este principio está presente (incluso en la Decisión

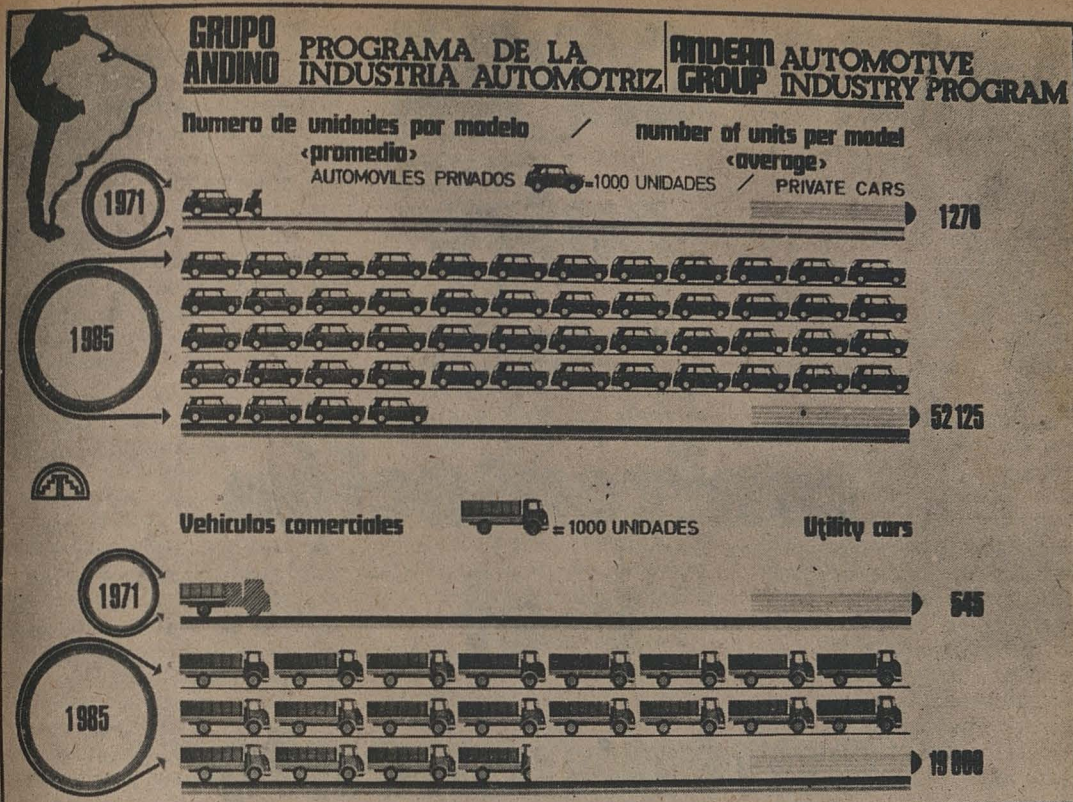
24). Y se han obtenido resultados claros. Ecuador, por ejemplo, aumentó sus exportaciones hacia los demás países del Grupo en ciertos productos que recibieron la apertura inmediata del mercado ampliado, de 470 mil dólares en 1970, a 8 millones de dólares en 1973. Para Bolivia se ha creado un fondo especial, a través de la Corporación Andina de Fomento (CAF), para crear condiciones favorables y hacer posible la instalación de las plantas que le han sido asignadas en la programación industrial conjunta.

CAMPO AMPLIADO DE ACCION

El Acuerdo de Cartagena y su puesta en marcha ha producido efectos en otros sectores, sobrepasando la integración puramente económica. Para la unificación de los sistemas educacionales surgió el Convenio "Andrés Bello"; para la acción en el terreno laboral se suscribió el Convenio "Simón Rodríguez"; para la coordinación y acción conjunta en el campo de la salud pública sub-regional se estableció el Convenio "Hipólito Unzué". La acción financiera está a cargo de la Corporación Andina de Fomento (CAF). Muy pronto estará en vigencia, según se espera, un mecanismo destinado a compensar los desequilibrios de las balanzas de pago de los países (Fondo Andino de Reservas) y

Demanda de automóviles de uso privado y vehículos comerciales en el Grupo Andino para los años 1980 y 1985.





Unidades por modelo promedio en la actualidad y proyectos para 1985 en el Programa de la Industria Automotriz del Grupo Andino.

también el Tribunal Andino que tendrá a su cargo dirimir las controversias que pudieran surgir en la aplicación de las acciones de integración.

LA NUEVA ETAPA

La acción integracionista andina definida por la Decisión 24 fue consecuencia, en gran medida, de la forma de pensar y del trabajo desarrollado por los tres miembros de la Junta: Lluch, Salgado y Salazar. El empuje y el peso de este equipo se debe a la forma misma de organización del Grupo Andino, por un lado, pero al mismo tiempo a las características personales de sus integrantes.

La finalización del mandato de los tres Miembros de la Junta, por lo tanto, constituye un momento crítico. La elección de los sucesores servirá necesariamente para definir el futuro de la subregión. Estará ahora en sus manos el organismo de más poder y serán sus determinaciones las que hagan que el Grupo continúe en la ruta marcada por sus antecesores o, de lo contrario, escoger otra diferente. En esta coyuntura las empresas transnacionales, encabezadas por el Consejo de las Américas, han encontrado una nueva oportunidad para tratar de volver a su redil a estas seis "ovejas descarriadas" que han formado rebaño aparte.

La situación es particularmente difícil porque en el seno del mismo Grupo por lo menos un gobierno proclama abierta y decididamente su apego a las tesis de las empresas transnacionales. Paradojalmente le ha correspondido a Chile jugar este papel, el mismo país que durante los gobiernos de Frei y Allende se convirtió en líder de la corriente que buscaba desligarse de la aplastante influencia del capital extranjero.

El general Pinochet, se ha proclamado campeón de la libre empresa y desea abrir las puertas del país a los inversionistas extranjeros y, por lo tanto, aspira a que la Decisión 24 sea modificada. Algunos sectores de empresarios de Ecuador, Bolivia y Colombia, no ocultan su anhelo de volver a los viejos tiempos y sacar algunas ganancias marginales para ellos de las que recojan en sus países las amplias redes de las empresas transnacionales.

La elección de los nuevos timoneles de la Junta del Acuerdo de Cartagena se ha convertido en el hecho más trascendente para el destino de la integración andina. Y una vez que se conozcan sus nombres y comienzen a ejercer sus funciones se sabrá si el Grupo Andino sigue avanzando en el camino señalado durante los seis primeros años de su vida o regresa a etapas oscuras que muchos creían ya superadas.

CIPEC entre la confrontación y el entendimiento

Por Juan Carlos Bessio Rotando

La VIII Conferencia de Ministros del Consejo Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre salda con resultados positivos a pesar de no haber sido eliminada la ambigüedad de fondo que obstaculiza el desarrollo cabal de la organización. Pues el CIPEC aún no ha definido si será arma de las reivindicaciones tercermundistas o mecanismo de integración subordinada a la economía mundial capitalista.

Se podría decir, sin embargo, que el ingreso de tres nuevos miembros —Australia, Indonesia y Papua Nueva Guinea— así como la preservación de la unidad institucional— amenazada en un momento por el gobierno de Pinochet— amplía el margen de maniobra de la

organización. Pero la ambigüedad continúa señoreando: aún no ha sido definido si el CIPEC deberá ser al igual que la OPEP herramienta de una nueva división internacional del trabajo que trastoque las bases de subdesarrollo y la dominación imperialista o una organización que conjuntamente con los consumidores y bajo el patronato del capital financiero internacional o del Fondo Monetario Internacional— uno de sus agentes— “regule” las fluctuaciones de corto plazo al igual que el Acuerdo del Est año.

Si nos atenemos a los términos del comunicado de prensa emitido al finalizar los trabajos parecería que la tesis conciliadora —y por lo

tanto subordinante a los centros de poder mundial— han marcado importantes puntos a su favor. Es así que el CIPEC ha decidido “tomar la iniciativa” para invitar a un diálogo entre productores y consumidores de cobre con miras a negociar un acuerdo de estabilización del precio del cobre”. Sin embargo como bien señala el mismo comunicado se trata de una acción “a más largo plazo” léase el mediano plazo pues la eventual firma de un acuerdo de estabilización implicará necesariamente largas negociaciones.

Por lo demás el discurso de clausura del Ministro de Energía y Minas del Perú, La Vera señala que el diálogo con los consumidores debería ser multilateral “in-

volucrando a nuestros hermanos productores de materias primas y unidos todos iniciar el diálogo con los países consumidores" Ahora bien, no es lo mismo negociar ahora —en plena crisis— y aisladamente, que luego de formar un amplio frente de países exportadores de materias primas: la mesa de negociaciones podría devenir en tal caso, campo de batalla apropiado para las reivindicaciones tercermundistas.

Negociar, no es en sí mismo claudicante; sentarse a dialogar preambula a veces grandes victorias como bien demuestra la experiencia vietnamita. Pero para ello, es imprescindible trastocar la relación de fuerzas en favor de los países exportadores de materias primas. A ello apunta la XI resolución de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados, reunida en Lima en agosto último, al crear el Consejo de Asociaciones de Países en Desarrollo Productores Exportadores de Materias Primas. Las palabras del ministro peruano se inscriben pues dentro del contexto de la diplomacia del Tercer Mundo al afirmar que "no debemos escatimar esfuerzo alguno para hacer de la nuestra y de todas las otras asociaciones de Productores y Exportadores de Materias Primas el gran pilar de nuestro despegue productivo con justo precio para los esfuerzos de nuestros trabajadores y nuestros pueblos".

En dicho, sentido debe apreciarse la presencia en la Conferencia de Ministros de CIPEC, de la Asociación Internacional de la Bauxita, entidad que agrupa a países que aseguran el 87.8 % de la producción de bauxita de los países capitalistas. Faltó sin embargo la OPEP a quien el ministro La Vera saludó en su "gallarda lucha... por el mantenimiento del justo precio tercer mundista del

petróleo" llamándola luego en ayuda de los productores de cobre y otras materias primas.

La ausencia de la OPEP debe ser lamentada asimismo porque se hizo presente el Fondo Monetario Internacional quien desde las Conferencias de Ministros de Lusaka (junio 1974) y París (abril 1975) está tratando de vender la idea de un **stock regulador** administrado conjuntamente por productores y consumidores y financiado por el propio FMI. Es decir la castración.

• De Lusaka a Lima

Para comprender el CIPEC, sus dudas y sus problemas actuales es necesario remontarse a sus orígenes y a los importantes cambios registrados en la industria mundial del cobre. El CIPEC fue creado en Lusaka en junio de 1967 por los gobiernos de Chile, Perú Zaire—entonces, República Democrática del Congo—y Zambia. En resumen dos gobiernos "desarrollistas" fervorosos amantes de la inversión extranjera Frei y Belaúnde y dos herederos de la descolonización africana amantes también ellos del capital extranjero, Mobutu y Kaunda. El primero comprometido en la liquidación de los patriotas lumumbistas, y el segundo, tímido defensor de los movimientos de liberación del África austral.

Frente a los jóvenes asociados poderosas empresas multinacionales que explotaban y comercializaban el cobre de los países del CIPEC. Dentro de dicho contexto la tarea de la nueva organización aparecía particularmente ambigua, pues si en los considerandos de los Estatutos se habla de la necesidad de "prevenir las fluctuaciones excesivas en el precio del cobre y de mantener un precio justo" se agregaba a continuación,

"justo tanto para productores como para consumidores sea en tiempo de guerra o de paz". Por lo demás en el principal acápite de la parte resolutive de los Estatutos se habla de la necesidad de "coordinar las medidas encaminadas a estimular mediante la expansión de la industria un crecimiento dinámico y continuo de los ingresos reales provenientes de las exportaciones de cobre". Ahora bien, la parte resolutive no solamente explicita una política de precios, sino que, en el momento en que fue redactada, el llamado a la expansión de la industria, lo era en realidad a la inversión extranjera. La coordinación a que se hace referencia, tenía como principal finalidad "programar" dichas inversiones, en el mejor de los casos, aumentar homogéneamente las tasas tributarias para evitar competencias desleales.

Los cuatro países controlaban, al menos formalmente, el 52 % de las exportaciones mundiales. Sin embargo, la totalidad del comercio del cobre se encontraba en manos de las empresas extranjeras que explotaban los recursos cupríferos del CIPEC, no existiendo en la práctica control estatal sobre los precios a que los comercializadores vendían. Es en 1969, que se producen cambios importantes en la industria cuprífera, con la nacionalización de la Union Minière du Haut Katanga, y la adquisición por parte del gobierno zambés, del 51% de las acciones de las dos grandes empresas que explotaban el cobre de dicho país, la Roan (American Metal Climax) y Nchanga (Anglo-American, el trust de Oppenheimer). Desde 1965, Frei había iniciado un proceso mal llamado de "chilenización" del cobre en que el Estado asumía el 51 % de las acciones de la gran minería, pero luego de re-



valuar varias veces los activos de las empresas extranjeras, en las manos de quienes se dejaba la administración de las minas y la comercialización de los productos. El modelo Frei en cierta forma fue seguido por Kaunda pero el conflicto belga zairés, secuela lógica de las ambiciones de una naciente burguesía de Estado deseosa de tener bases económicas propias, y la creciente radicalización de Chile y el Perú, sembraron dudas en las empresas multinacionales que hasta ese momento controlaban el cobre del CIPEC.

Las empresas norteamericanas debieron enfrentar, a partir de 1970, los procesos de nacionalización emprendidos por la Unidad Popular —

nacionalización integral de la gran minería del cobre y de la mina Andina— y por el Gobierno Revolucionario del Perú, que nacionalizó primero la comercialización del cobre, para asumir luego los bienes de Cerro Corporation y el monopolio efectivo de la refinación del metal. El Plan Inca, publicado en julio de 1974 contempla la nacionalización integral de la gran minería. Coincidentemente la empresa estatal zaires Gecamines, negociaba con el agente comercial de la Unión Minière, la Societe Generale de Minerais, la recuperación de sus derechos sobre la comercialización del cobre zairés. El proceso culminó en marzo último habiendo sido creada para el efecto la Societe Zairoise de Com-

mercialisation. Igual proceso ha recorrido Zambia que ha creado una empresa estatal la Metal Marketing Corporation, encargada de la comercialización internacional del cobre zambés.

Sobre estos procesos se podría decir que la mayor de las veces son mediatizados por la dependencia tecnológica, y por las limitaciones propias a todo nacionalismo burgués o pequeño burgués de las economías atrasadas. Pero no por ello dejan de mostrar una tendencia: la decisión de participar de mayor manera en la distribución de la plusvalía generada a nivel mundial por la explotación de sus riquezas cupríferas.

El desarrollo de estas tendencias ha sido favorecido por una cierta exacerbación de las contradicciones inter imperialistas, fenómeno que los caracteres asumidos por el proceso de internacionalización de capital no pueden ocultar fácilmente. El viejo oligopolio del cobre se resquebrajaba, Anglo American, Anaconda American Metal Climax, American Smelting, Kennecott y Union Minière perdían posiciones en beneficio de empresas estatales de los países del CIPEC. A la par de los procesos de nacionalización emergían nuevas empresas dominantes alemanas y japonesas, para quienes sus antiguos intermediarios con los países productores, el viejo oligopolio, devenían redundantes, onerosos. Coincidentemente la casi parálisis de la innovación tecnológica que la mayor parte de los miembros del antiguo "club" se habían permitido en la creencia que su status en los países del CIPEC perduraría, les acarrearba problemas suplementarios. A los peligros de inflexión de las economías de escala, se unía el problema inmediato de la contaminación ambiental.

Es en respuesta a la crisis latente que vivían las empresas del sector, que se inicia el desarrollo masivo de "zonas políticamente seguras" para el capital extranjero, caso de Australia, Canadá, Indonesia Filipinas y Papua Nueva Guinea, a la par que un esfuerzo por modernizar aceleradamente el aparato productivo de las grandes empresas americanas. La incorporación de las nuevas zonas, explica la baja de la participación de los países del CIPEC en las exportaciones mundiales, 46 % solamente en 1973, a pesar de las promesas de Anaconda y Kennecott a Frei, que "alcanzarían el millón de TM, si —como efectivamente hizo el gobernante demócrata cristiano— les permitían revalorizar sus activos y les disminuían la tasa impositiva, amén de concederles la administración de las minas y la comercialización de los productos. Sin embargo, contribuyó a la caída de la tasa de exportaciones, factores como el bloqueo en materia de repuestos e insumos, y la desestabilización política a que fuera sometida la Unidad Popular; la impericia de los nuevos gestores de la minería peruana; y el conflicto rodesio-zambés que dificulta y encarece el transporte de la producción de Zambia, así como su aprovisionamiento, cuyos costos ya eran elevados.

Sin embargo, la crisis mundial atrae nuevos miembros al CIPEC, justamente a aquellos países donde se había desplazado el capital internacional evadiendo riesgos de nacionalización, o reformas de estructura importantes. Les atraen razones ambiguas, quien sabe afán de protección mutua. Australia cuenta —o mejor dicho, se espera vuelva a contar, luego de las elecciones en que necesariamente se saldará

el "golpe" de opereta recientemente montado por las empresas multinacionales— con un gobierno social-demócrata, es cierto, pero deseoso de imponer restricciones a las empresas multinacionales, incluso de nacionalizar la minería pero sobre todo deseoso de obtener un alto precio para sus materias primas. Papua Nueva Guinea confronta el problema de la eventual escisión de Bougainville —isla en donde se encuentra el gran yacimiento del mismo nombre— mientras que Indonesia ensaya oponer la anexión del Timor, a sus propios problemas de dependencia externa. En uno y otro caso precisan de un alto precio del cobre. Mauritania que ha solicitado ingresar al CIPEC, a nacionalizado una mina de talla media, cuyos costos de producción son superiores a los precios actualmente vigentes, mientras que Irán, que ha anunciado se integrará al CIPEC cuando entre en producción el importante yacimiento de Sar Cheshmeh, sub-imperialista en ciernes al decir de A.G. Frank ya veló sus armas en la OPEP.

Comentario al margen, Canadá, o mejor dicho, las provincias de Columbia Británica y Manitoba han impuesto altas tributaciones e importantes restricciones a las empresas multinacionales que explotan sus minerales. Se podría decir que el capital internacional ha desarrollado en corto tiempo, no más de diez años, los anti-cuerpos que en otros casos —en los países del CIPEC— demoraran en madurar medio siglo y aun más.

● Salvador Allende

La historia del CIPEC, es la historia de los triunfos, los reflujos y las derrotas de sus pueblos en sus luchas con el imperialismo. Por ello, no



Kemal Kaunda presidente de Zambia

podemos dejar de referirnos al significado que para la organización ha tenido el gobierno de la Unidad Popular en Chile, el primer productor del grupo. Salvador Allende consideró a justo título, que las asociaciones de exportadores de materias primas estaban llamadas a jugar un importante rol anti imperialista. A su asesinato, sus tesis fueron recogidas y desarrolladas por los países no-alineados y en especial por Boumediene, Echevarría y Velasco Alvarado.

Años antes, en 1965, en Argel, el Comandante Guevara señaló, que en materia de comercio y desarrollo, "la tarea real consiste en fijar los precios que permitan el desarrollo". A falta de fraternidad entre los pueblos, a las economías atrasadas no les cabe sino fijar unilateralmente los precios, y para ello están las asociaciones de exportadores. Y ante la agresión a uno de sus miembros no cabe sino la defensa mutua. La Unidad Popular marca por



ello, el punto culminante del CIPEC. La agresión de la Kennecott, dio lugar a la "creación de un mecanismo permanente de protección y solidaridad frente a la agresión económica de que puedan ser objeto sus miembros", conforme reza el comunicado emitido al finalizar la Conferencia Extraordinaria de Ministros realizada a fines de noviembre de 1972, en Santiago. En la misma reunión, se dieron las bases para el establecimiento de un **precio de productores**, por debajo del cual los países miembros se comprometían no vender. Se recogían así, proposiciones elaboradas un año antes por el gobierno peruano.

La solidaridad contribuía a derrotar la agresión imperialista americana. Zambia rompió un importante acuerdo preliminar con Kennecott mientras que las empresas estatales de Chile y Perú, Codelco y Minero Perú, decidían establecer relaciones sólidas. En Europa, los estibadores se negaban a descargar los

embarques que Kennecott pretendía requisar, mientras que los tribunales, luego de dudar en favor de la multinacional, se vieron obligados a ratificar que el importe de la carga pertenecía a Codelco y no a la empresa agresora, si bien es cierto se reservaron el derecho a juzgar el fondo del problema de conformidad a sus propias leyes. En todo caso, una primera gran victoria había sido lograda. Por otro lado, los gobiernos de Perú y Zambia asesoraban a la naciente Papua Nueva Guinea en su negociación con Kennecott: la posterior ruptura de las negociaciones, y la reversión del yacimiento de Ok Tedi al joven Estado, se generaron en buena medida en la dinámica creada por la corriente de solidaridad.

Allende internacionaliza el conflicto y sienta las bases para la conjunción de CIPEC y OPEP, en su celebrada intervención del 3 de diciembre de 1972, en las Naciones Unidas. Hablando del mecanismo de protección y solidaridad creado poco antes por los Ministros del

CIPEC, Allende afirmó que ese mecanismo "conjuntamente con OPEP, que opera en el campo petrolero, es el germen de lo que debiera ser una organización de todos los países del Tercer Mundo, para proteger y defender la totalidad de sus productos básicos tanto los mineros e hidrocarburos, como los agrícolas".

Fue, quien sabe, una de las gotas que colmaron la paciencia del imperialismo americano. Con la caída de la Unidad Popular, se inicia una etapa de regresión en el CIPEC. Por un lado, dos de los países miembros, Chile y Zambia, rompen relaciones diplomáticas, lo que motiva la postergación de la V Conferencia de Ministros, al mes de junio de 1974. Por lo demás, la política de la junta fascista no podía dejar de ser favorable al imperialismo: la unidad del CIPEC debió ser salvada, en primera instancia, mediatizando las posiciones institucionales. Sin embargo, la crisis obligará a tomar medidas defensivas, por lo que, paradójicamente, la primera decisión del CIPEC en materia de precios, se tomó en circunstancias que se temía la desintegración de la asociación.

Mientras tanto, los otros países insistían en la vocación tercermundista del CIPEC. Es así que en ocasión de la Conferencia de Ministros realizada en abril último en París, el Ministro de Minas del Perú, Jorge Fernández Maldonado declara: "Antes de OPEP, y después de OPEP son dos parámetros históricos que empiezan a redefinir la nueva realidad mundial. Se ha cruzado pues, un inmenso Rubicón contemporáneo. OPEP es la vanguardia económica del Tercer Mundo. Pero a otros organismos hermanos de OPEP, como lo es CIPEC, tenemos que dinamizarlos. Nosotros somos otro eslabón

Parte de los países de CIPEC en el comercio internacional de cobre

	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Minerales y Concentrados	10	17	23	16	19	19	14
Blister	71	75	80	79	77	73	74
Cobre Refinado	51	49	56	52	53	50	51
Total Exportaciones	52	51	57	53	53	47	46

Fuente: CIPEC. El Cobre en 1974.

de esa cadena en construcción que algún día será la gran Asociación Mundial de Países Productores de Materias Primas, permanentemente preocupación del Presidente del Perú, y Jefe de nuestra Revolución, el General Juan Velasco Alvarado".

La gran asociación, se encuentra en manos de los países no alineados. No bastará reclamar precios altos. Como diría Allende, "la acción internacional tiene que estar dirigida a servir al hombre que no goza de privilegios sino que sufre y labora: el minero de Cardiff, como el "fellah" de Egipto, el trabajador que cultiva el cacao en Ghana o en Costa de Marfil, como el campesino del altiplano en Sudamérica; el pescador de Java, como el cafetalero de Kenya o Colombia".

• La VIII Conferencia

En noviembre de 1974, el CIPEC confiando en los mecanismos de mercado decide reducir 10 % sus exportaciones, con el propósito de equilibrar la oferta y la demanda. De conformidad con infor-

maciones extraoficiales, el propósito era doble: contener la caída de los precios, y en un segundo momento, provocar un alza —mediante intervenciones en bolsa— con el objeto de lograr un aumento substancial del precio. En ese momento, era de US 62 la libra, aproximadamente el 40% del cotizado a comienzos del mismo año. Se pensó que la reducción decretada estabilizaría el precio en aproximadamente US £ 59, pero que con posterioridad se alcanzarían —mediando las intervenciones en bolsa— las 750, aproximadamente US £ 78.4 la libra.

En la actualidad, el precio es de aproximadamente US £ 55, a pesar que la reducción fue aumentada, en abril último, al 15%, y ampliada a las producciones. La VIII Conferencia, ha decidido limitar la reducción a la producción. Las medidas adoptadas por el CIPEC, deben ser objeto de un detenido análisis, pues incluyen, además del mantenimiento de la reducción, diversas consideraciones sobre la necesidad de formar un gran stock regulador, y de iniciar un diálogo con los consumi-

dores. Como señaláramos al iniciar esta nota, se trata de propósitos que deberán compatibilizar las diferentes opciones en pugna, antes de ser materia de implementación.

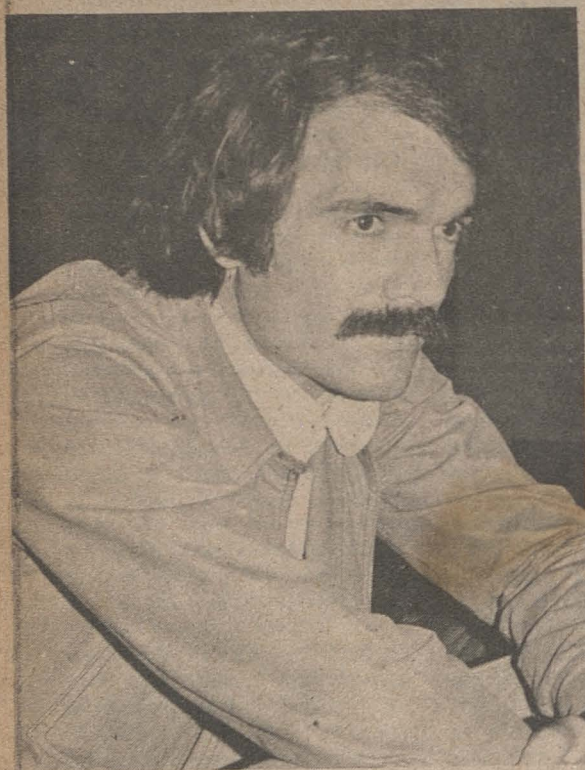
En todo caso, los nuevos miembros permiten sumar el 72% de las exportaciones mundiales netas de cobre primario, lo que otorga el CIPEC un indudable peso en el mercado. El problema está en saber si dicho peso será utilizado efectivamente entre otros propósitos, para fijar un precio compatible con las necesidades de desarrollo de los países del CIPEC, y para negociar la aceptación por parte de la economía mundial, de los procesos de nacionalización iniciados a comienzos de la década, o si, por el contrario, será mediatizado mediante un acuerdo de estabilización que fije un precio suficientemente bajo como para contribuir a la recuperación de las economías industrializadas, pero suficientemente alto como para hacer rentable la producción en aquellos países que, como Chile, han minimizado sus costos de producción pauperizando la fuerza de trabajo.

ANGOLA:

Los poetas en armas



Con veinte años de militancia revolucionaria y ocho en un campo de concentración, Luandino Vieira nos habla sobre las responsabilidades de los escritores del Tercer Mundo en la batalla de la liberación.



José "Luandino" Vieira nació en 1935 en Portugal, en Lagoa do Furadouro, en la provincia de Ribatejo, y llegó a Luanda cuando tenía poco más de un año. Su infancia, como él mismo cuenta en la entrevista exclusiva que concedió a Tercer Mundo, transcurrió en un "musseque" (barrio marginal). Siendo muy joven aún se incorpora a las filas del MPLA (Movimiento Popular para la Liberación de Angola), en el que milita hoy, veinte años después, desempeñando el cargo de director responsable de la Radio y Televisión Popular de Angola.

De niño, con sus amigos negros aprendió a hablar kimbundo, y en la prisión de Tarrafal sus compañeros le enseñaron el "criollo", de Cabo Verde. Cuando fue detenido en 1961 llevaba ocho meses de casado con Linda, a quien le ha dedicado parte de su obra. Durante los ocho años que le



tocó pasar en el campo de concentración sólo pudo verla tres veces. En Tarrafal, un campo amurallado con una granja de anexo, nunca le permitieron ir a trabajar la tierra. Pero él se las ingenió para escribir. Toda su obra fue escrita en la prisión. Desde que salió en libertad después del derrocamiento del salazarismo en Portugal, nunca más tuvo tiempo para dedicarse a la producción literaria, absorbido por tareas políticas.

Desde marzo del 75 comenzó a trabajar en la que sería luego la Radio y Televisión Popular de Angola, a cuyo cargo finalmente quedó, destacado por el MPLA. La primera emisión oficial de la televisión fue significativamente el 11 de noviembre, día de la Independencia, con escenas filmadas directamente en el frente de combate y el registro de la avasallante recepción que las ex-

colonias portuguesas hicieron al Presidente Agostinho Neto en su visita a Mozambique. Las escenas tomadas en el frente dieron a la población la confianza en la alta moral de las FAPLA (Fuerzas Armadas de Liberación de Angola) y las de Mozambique transmitieron a Luanda el mensaje político de apoyo de los países africanos de lengua portuguesa al MPLA, que fueron los primeros en reconocerlo como legítimo gobierno de la flamante República Popular de Angola.

Por el valor testimonial de las declaraciones de Luandino, por la similitud de circunstancias con muchos países del Tercer Mundo, nuestra revista ofrece esta entrevista exclusiva que se desarrolló en Luanda, en parte en los estudios de la TV y en parte en la residencia privada del escritor.

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS



Tercer Mundo —Luandino, nos gustaría que nos hablase de cual ha sido el papel de los escritores angolanos en la guerra de liberación y qué hacen hoy esos escritores.

Luandino Vieira —En principio debo decir que yo no conozco un solo intelectual angolano que esté del lado de las fuerzas imperialistas o de los fascistas. Los escritores angolanos conocidos en el país y en el extranjero son del MPLA. Y no es por casualidad. Desde la aparición de la palabra escrita en Angola, en mil ochocientos y algo, con la publicación del boletín oficial del Gobernador portugués Pedro da Cunha, y algunos otros periódicos, es una tradición que los escritores estuvieran siempre del lado correcto de la lucha. A veces no tan radicalizados como las masas que enfrentaban al colonialismo, pero siempre del lado correcto. Exigían la autonomía de la provincia, la independencia, libertad de prensa, denunciaban el dominio político o cultural. La primera generación de esos escritores se dedicó al periodismo. Fue después de la revolución cultural en Portugal. Por

medio de los periódicos los angolnaos —llamados a esa altura "hijos del país"— también entraron en la lucha. Algunos de ellos lograron fundar sus propias publicaciones en lenguas nacionales angolanas. Así, hace cien años, hubo dos periódicos editados en Kimbundo, proclamando la resistencia al invasor.

A partir del siglo XX ese enfrentamiento se agudiza. Después de la Segunda Guerra Mundial, y fundamentalmente a partir de la creación del MPLA, las masas populares y los intelectuales se integraron en un solo movimiento. En él convergen las dos tradiciones de lucha.

Tercer Mundo —Tenemos entendido que es en la década del cincuenta que los escritores comienzan una labor organizada...

L.V. —En 1948 un grupo de jóvenes poetas lanza el movimiento "Vamos a descubrir Angola". Se destinaba a descubrir las raíces africanas y angolanas de nuestra cultura, lo que era sistemáticamente negado por el ocupante. Evidentemente al grupo no lo movían sólo razones culturales, sino fundamentalmente políticas. Todas las personas que lanzaron el movimiento estaban ligadas a la lucha de liberación nacional. Le puedo citar algunos nombres: Agostinho Neto, Antonio Jacinto, Veriato Cruz, Mauricio Gomes, todos ellos fundadores del grupo, y todos, también de una manera u otra ligados a la lucha. En esa época Angola vivía rodeada de un muro de silencio, la represión era grande, había una total falta de li-

bertades. Se toma, pues, la decisión de crear un movimiento cultural como una manera de aparecer en público paralelamente a la actividad clandestina. Poco después el Partido de Lucha Unida de los Africanos de Angola, PLUAA, el Partido Comunista Angolano y otros grupos se funden para dar origen al Movimiento Popular para la Liberación de Angola, MPLA.

T.M. —¿Y esos poetas, siguen escribiendo?

L.V. —Esos escritores son militantes revolucionarios, y están absorbidos por la actividad política. Hoy no tienen más tiempo para escribir. Sólo Costa Andrade ha producido algunos poemas. Yo mismo nunca escribí una línea desde que salí de la cárcel. Todos tenemos alguna responsabilidad directa; el presidente Agostinho Neto tiene responsabilidades de las que no es preciso hablar, Antonio Jacinto está en el Departamento de Cuadros del MPLA y es miembro del gobierno, Manuel Pacavira, un joven escritor, es el responsable de la organización de masas del movimiento junto con Agostinho Mendes de Carvalho, otro joven escritor —aunque no joven de edad— y así todos.

T.M. —También hay comandantes militares que son poetas, según nos han dicho...

L.V. —Sí, es otra faceta de la poesía, la de los guerrilleros. La producción de aquellos que hicieron la guerra en la etapa de liberación nacional y que ahora se están expresando a través de la poesía. Es un fenómeno interesante. Existía la línea poética, cultural, que venía

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS

de 1948, representada por casi todos los que estaban en las cárceles o el exilio. Durante la lucha nacional en cambio, se proyectó toda una nueva generación de poetas, que estaban en la guerrilla. Hicieron otro tipo de poesía, ligada a los hechos cotidianos, una poesía de la lucha que ellos trababan.

Con la independencia esas dos corrientes se juntan y seguramente darán origen a formas literarias que aún ni sospechamos cuales serán. Esa literatura, potencial todavía, va a ser una ruptura con la que ha sido escrita.

T.M. —Porque las vivencias son ahora diferentes...

L.V. —Sí, y porque los valores culturales son también diferentes. Los antiguos valores están siendo puestos cabeza para abajo. La revolución está modificando las relaciones entre las personas, las relaciones con la naturaleza, con el oficio, todo está siendo rápidamente modificado.

T.M. —¿Hay todavía comandantes militares que están en los frentes de lucha contra Zaire o Sudáfrica que son poetas?

L.V. —Sí, los hay. Ya eran guerrilleros. Por ejemplo Augusto Morato y Arturo Pepetela. Este último estaba en la región polícomilitar de Lobito y Benguela y fue jefe de la liberación de esa área en nuestra primera ofensiva. Pepetela es un excelente escritor que sólo por las vicisitudes de la lucha y su espíritu desprendido no tiene aún libros editados. Escribió una novela cuando luchaba como guerrillero en el frente Este y otra, especialmente dedicada a todos los "pioneros" (los niños del MPLA) que cuenta las

aventuras de uno de ellos. También está el poeta Mutombo Negro, que combatió en la ciudad de Mocímédas. Esa tradición de lucha de los intelectuales angolanos tiene también sus víctimas. Nicolau Spencer, cayó en combate en el frente Este, durante la etapa de guerra de liberación. Y habría muchos más nombres que sería fastidioso enumerar —y tendría el temor de olvidar alguno—, de escritores y poetas caídos en combate a lo largo de los quince años de lucha armada.

Están además aquellos que, sin haber estado en las cárceles ni en el exilio y sin haber participado directamente del combate, resistieron desde otras actividades manteniéndose siempre fieles a la línea del MPLA.

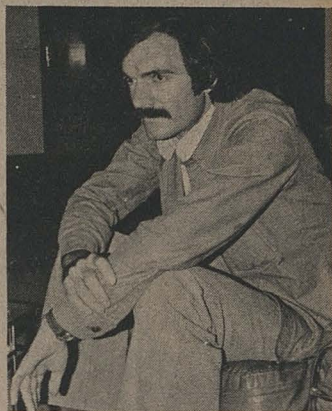
ROMPER EL MURO DE SILENCIO

T.M. —Tenemos entendido, sin embargo, que la mayoría se incorporó activamente. Tú mismo ¿cuántos años pasaste preso?

L.V. —Once años. Antonio Jacinto también once años, y el corresponsal de la revista Tercer Mundo en Angola, Antonio Cardoso, catorce años, Manuel Pedro Pacavira más de doce años, Agustín Mendes Carvalho, once años...

T.M. —¿Siempre presos en Angola?

L.V. —A veces en Angola, en los campos de Sao Nicolao y de Mocombo, y en el caso de Antonio Cardoso, Antonio Jacinto y yo, el campo de concentración de Tarrafal, en Cabo Verde.



T.M. —¿Cuáles fueron las acusaciones concretas en tu caso?

L.V. —Nosotros estábamos trabajando en la lucha política bajo forma cultural. Antonio Jacinto y Antonio Cardoso desde 1948 y yo, que soy algo más joven, desde 1958, en la revista "Cultura". Allí estábamos nucleados los jóvenes y aquellos que habían salido de la revista "Mensaje", nacida con la generación del 48. Ellos nos servían de aliento a los que recién comenzábamos. Desarrollamos nuestra lucha clandestina bajo la cobertura de una actividad cultural. Editábamos un diario, "La Cultura", dirigíamos la Sociedad Cultural de Angola, teníamos un cineclub cuyo objetivo era la politización a través de los filmes y los programas de teatro escogidos.

En 1961, cuando el 4 de febrero comenzó la lucha armada, algunos escritores ya estaban en el exilio, otros se incorporaron al combate y otros siguieron trabajando en la lucha política clandestina. Antonio Jacinto, Antonio Cardoso, yo y otros, todos de Luanda, intentamos crear nuestra célula de trabajo para la entrada y

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS



salida de información política. El problema fundamental que enfrentábamos era el muro de silencio que el colonialismo había levantado en torno de Angola. Nadie tenía posibilidades de saber nada del resto del mundo, y el mundo no sabía nada de lo que sucedía en Angola. Y nosotros teníamos conciencia de la necesidad de crear un circuito de información en un momento en que se había desencadenado la lucha armada. Cuando llegué a Lisboa para continuar en el extranjero una misión vinculada con ese objetivo, fui detenido como consecuencia de otras detenciones que habían tenido lugar aquí en Luanda. También cayeron Jacinto y Cardoso. Desde noviembre del 61 a noviembre del 63 quedamos sin ser juzgados. En esa etapa nos recorrimos todas las cárceles de la ciudad. No hay una sola que no hayamos conocido.

T.M. —¿En Lisboa o en Luanda?

L.V. —En Luanda. Cárceles de borrachos, de prostitutas, de marginales. Hasta que en 1964 nos juzgan y nos llevan al campo de concentración de Tarrafal. Antonio Jacinto y yo per-

manecemos en ese campo durante ocho años al cabo de los cuales nos dieron la libertad con residencia fija en Lisboa. No podíamos salir de la ciudad, nos teníamos que presentar mensualmente a las autoridades y si queríamos ir a Cascaes, a quince minutos del centro de Lisboa, teníamos que pedir permiso.

Antonio Jacinto se evade por esos años para juntarse nuevamente al movimiento en el frente norte, en Brazaville. Yo permanecí en Lisboa desarrollando tareas más o menos clandestinas. Después del 25 de abril del 74 creamos nuestro Comité de Acción, manteniendo siempre nuestra militancia en el MPLA. Ese comité aún existe y continúa los trabajos comenzados ese año. Antonio Cardoso quedó en Tarrafal hasta el 1º de mayo de 1974, cuando el campo fue totalmente abierto, dándose la libertad a todos los angolanos y guineanos que aún se encontraban allí.

COMO EL AGUA DE UN ACUARIO

T.M. —Generalmente los intelectuales, en alguna medida y los que no lo son, que salen de la cárcel, después de períodos más o menos largos, presentan marcas profundas, originadas por el aislamiento, la prisión misma. En lo político eso se traduce en una gran dosis de irrealismo, una visión distorsionada de los hechos. Muchos de los que van al exilio generalmente también incorporan ese tipo de marcas, sobre todo aquellos que marchan a uno de los exilios diríamos más "suave" pero que tiene la

contrapartida de perturbar perspectivas políticas e ideológicas, como es el exilio europeo. Comienzan así a defender tesis políticas y a ofrecer caminos de lucha que no siempre son los más adecuados a la situación concreta en sus países. ¿Cómo fue que ustedes lograron evitar todos esos males, crean un grupo tan homogéneo, tan claro políticamente y tan libre de ese tipo de influencias, sean las de la cárcel o las del exilio?

L.V. —Creo que la explicación es clara. En el caso de los exiliados, no les fue posible —salvo a unos pocos— permanecer en Europa. El exilio transcurrió andando de país africano en país africano, y siempre regresando a los frentes de combate. Y a partir de determinada altura con la incorporación en esos frentes. Por ejemplo: Pepetela, Spencer, Mutombo Negro, poetas exiliados que lucharon en la guerrilla y cuya salud política se mantuvo siempre por estar en el seno de las masas, desempeñaron tareas concretas y objetivas que no permitían muchos devaneos ni muchas reflexiones que los hicieran perder por caminos que no fuesen los suyos. Cada problema que enfrentaban era resuelto día a día de acuerdo a la línea política del movimiento.

Para los que estuvimos en las cárceles, aquello que el colonialismo pensaba que sería nuestro calvario, por ser pequeño-burgueses de extracción e intelectuales por formación, el contacto con el pueblo, se tornó en nuestra salvación. Era gente de nivel cultural más bajo, que a veces ni siquiera ha-

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS

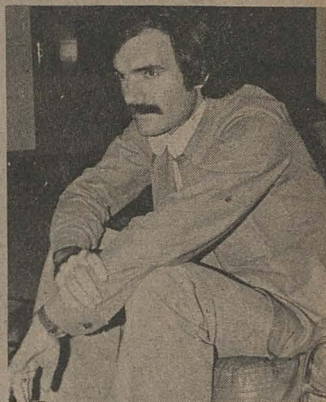
blaba nuestra lengua, sino las nacionales angolanas. Pero todos nosotros teníamos una formación popular y estábamos en contacto con el pueblo. Reecontramos, pues, lo que anteriormente teníamos. Y ese pueblo funcionó para nosotros como el agua de un acuario. Salimos —lo afirmo sin dudar— aun más fortalecidos que antes, con una salud política que es la que el pueblo tiene, sin contaminaciones.

T.M. —¿Con qué tipo de gente y de militantes estuviste preso en Tarrafal?

L.V. —Con militantes de la UPA —un grupo disuelto que hoy se reagrupó en torno al FLNA, con militantes de la UNITA, con militantes nuestros, con personas totalmente apolíticas. Y también con guineanos, militantes del PAIGC Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde. Había campesinos, obreros, pequeño-burgueses también (me tocó estar preso con algunos latifundistas). Se formó una comunidad. Compañero de cama, al lado de la mía, era un campesino analfabeto, Sosa Alfredo, de Cambamba. ¿Qué sucedió con esa comunidad? Evidentemente que no éramos nosotros los que íbamos a contagiar de actitudes pequeño-burguesas al pueblo. No hubiéramos podido aburguesar a los hijos del pueblo. Aquellos defectos de formación con los que contó el colonialismo para aniquilarnos, fueron superados por la convivencia. Por la necesidad de tener que enfrentar juntos el problema de falta de agua, de vivir en pésimas condiciones sanitarias.

Nosotros teníamos que enseñar portugués a los camaradas analfabetos, mientras ellos nos daban clases de lenguas nacionales. Pasé una tarde explicando el funcionamiento de un motor diesel a dos camaradas, y ellos después pasaron un día explicándome todos los diferentes tipos de cobras que hay en las selvas de Angola. Y no son pocas. Enseñé como se desaliniza el agua, y recibí la más completa explicación de cómo se saca agua de un árbol. Yo enseñé como actúa la levadura para hacer el pan, y luego ellos me enseñaron cuales son los árboles cuyos frutos bien cocidos pueden sustituir al pan. Hicimos todo ese intercambio cultural, que nos ayudó perfectamente a sobrellevar la situación.

Hoy estaba en la calle con un grupo de camarógrafos de la televisión francesa y alguien me abraza por la espalda. ¿Quién era? Un antiguo compañero de cárcel, con el que en una ciudad tan grande como Luanda y con marcadas diferencias sociales, no nos veíamos hacía cuatro años. Fue una fiesta. Los amigos franceses se quedaron admirados. Casi nos ponemos a llorar uno en el hombro del otro. Claro, es que nuestra vivencia no es la de la ciudad de Luanda. Las barreras que la ciudad impone a las personas en nuestro caso no tienen fuerza para evitar que si André Mateus pasa a mi lado haya una gran fiesta. Pasamos ocho años de nuestra vida juntos, conviviendo juntos, agrediéndonos juntos, porque vivir ocho años juntos en circuito cerrado no es fácil. Por muy camaradas que



fuésemos, por mucha crítica, por mucha autocrítica, había días que nos agarrábamos a golpes.

T.M. —No es eso lo que nos tiene que asombrar sino lo otro, la entereza con que ustedes enfrentaron y salieron de la cárcel.

L.V. —Claro, pero la explicación es esa. Hemos tenido al pueblo como fiscal.

T.M. —Si, pero es de todos modos una demostración de entereza revolucionaria, aun en los casos de aquellos militantes más fogueados.

L.V. —El error del colonialismo fue pensar que nos dañaba poniéndonos en contacto con el pueblo. Porque él si estaba separado del pueblo.

T.M. —No todos los intelectuales son así.

L.V. —Nosotros tuvimos la suerte histórica de ser así.

EL ESCRITOR Y LA REVOLUCION

T.M. —¿Cuál crees que es el papel que tiene reservado el escritor en la revolución angolana?

L.V. —Los grandes problemas de tipo intelectual serán objeto de debate luego que afloje —y no digo ya que se termine— la presión im-

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS



perialista en Angola. Entonces necesariamente se planteará el tema del papel del intelectual y de la literatura en la revolución. Y ahí tal vez surjan más diferencias que las que se plantearon en otros países. Pero en este momento la situación es tan clara que los escritores que, por ejemplo, utilizan un lenguaje que da entrada al realismo mágico, a valores oníricos —que está en la tradición de la literatura popular angolana— y aquellos que utilizan un lenguaje recto, realista, crítico, estamos en el fondo identificados. No tenemos querellas ni profundizamos muchas cuestiones al respecto. Pero sé que en cuanto haya un poco más de paz, surgirán debates. Y a partir de ellos se pasará a otro nivel de conciencia, habrá oposición y hasta se cometerán errores. Todo eso, sin duda, permitirá clarificar el papel del intelectual en el mundo moderno y concretamente en el desarrollo de este país.

T.M. — En América latina justamente este punto ha sido tema de desencuentro de muchos escritores contemporáneos.

L.V. — Yo conozco muy

mal, lamentablemente, la literatura de América latina, por razones obvias, falta de comunicación, de posibilidades de intercambio de acceso a libros de esa procedencia. Pero aquello que conozco me permite pensar que la prosa latinoamericana es un campo de actividad que los escritores angolanos debemos estudiar en detalle. Hay en ella elementos de calidad que debemos aprovechar y también defectos que debemos evitar. Pero para quien está afuera, como yo, cierto tipo de discusión entre los escritores latinoamericanos nos choca, porque en verdad, la literatura latinoamericana, pese a muchas diferencias y a estar marcada por características regionales, individuales del propio escritor y su situación de clase, a nosotros, escritores de Angola, se nos aparece como un todo.

No encontramos tantas diferencias entre un realismo como el de García Márquez, por ejemplo, con una parte mágica u onírica, y la reconstrucción histórica de Alejo Carpentier, o el sueño de Carlos Fuentes, o aquellas divagaciones de Ernesto Sábato. Encuentro en todo esto una actitud política común, positiva, que es resaltar los valores culturales latinoamericanos, ya sean de naturaleza aculturada, ya sean de naturaleza indigenista. Unos son más formalistas, más esteticistas, y otros son más comprometidos, pero hay en todos una nítida oposición a formas y contenidos que no sean latinoamericanos. Una gran diferencia que un colombiano puede encontrar entre un escritor de su país y un ecuatoriano, digamos, ante nuestros ojos desaparece. Y la literatura latinoamericana se convierte

HAVEMOS DE VOLTAR

por Agostinho Neto

As casas, às nossas lavras
às praias, aos nossos campos
havemos de voltar

As nossas terras
vermelhas do café
brancas do algodão
verdes dos milharais
havemos de voltar

As nossas minas de diamantes
ouro, cobre, de petróleo
havemos de voltar

Aos nossos rios, nossos lagos
às montanhas, às florestas
havemos de voltar

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS

en un bloque de una sólida orientación antimperalista.

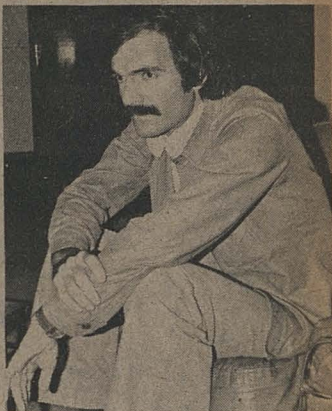
Es la gran diferencia con la producción europea, cuyo contenido es tan frío, tan contaminado, que en vez de ser un libro es lo que sobra de un libro.

LA MARCA DEL "MUSSEQUE"

T.M. - Luandino, te hemos visto trabajar en la organización de cuadros para la televisión, y sentimos que la indicación en la que más le insistes a los jóvenes es que deben transmitir su mensaje claramente, romper el elitismo. ¿Cómo es que surge en ti, esa convicción que generalmente es lo contrario a la actividad intelectual tal como muchos la entienden?

L.V. - Creo que por el ambiente en que me formé. Mi infancia transcurrió en un "musseque". Voy a explicar

un poco qué es eso. "Musseque" es una palabra kimbundo que quiere decir "allá donde hay arena gruesa", que es el terreno ideal para plantar mandioca. La ciudad de Luanda, fundada en el siglo XVI, se caracterizó por estar rodeada de grandes plantaciones, de donde se hacía la "farinha" para acompañar la travesía de los esclavos que se mandaban a Brasil y para alimentar a la población local. Entonces "musseque" pasó progresivamente a denominar el terreno mismo, el lugar donde se cultivaba la mandioca, y luego definió el conjunto de casitas precarias que se fueron levantando con la expansión urbana, en las zonas de las antiguas plantaciones. Los primeros proletarios de la ciudad se fueron a vivir allí. Como el "musseque" era un símbolo de la discriminación, el pueblo hoy reivindica la



denominación de "barrio", y la palabra kimbundo puede llegar a caer en desuso.

T.M. ¿Cuántos habitantes tenía el musseque?

L.V. - Cuando Luanda tenía quinientos mil habitantes, hasta hace poco, cuatrocientos mil vivían en el musseque.

T.M. - Entonces tú crees que fue el musseque que te marcó.

L.V. - Sí. Un elemento influyó mucho en ese sentido: el lenguaje. No es invención mía el lenguaje que utilizo. Es el del pueblo de Luanda, que, al utilizar la lengua portuguesa, que le es extraña, la usa inadecuadamente, por suerte. Crea entonces nuevas formas, altamente poéticas desde el punto de vista estilístico, mucho más adecuadas a la realidad que las expresiones momificadas del portugués europeo. Eso permite que al utilizar en la lengua escrita las expresiones que el pueblo crea - si bien hay cierta dificultad en la lectura aun para los angolanos - los resultados sean tales que compensan, creo, las dificultades que se le imponen al lector.

Por otro lado, pienso que hay que analizar que es lo

A frescura da mulemba
às nossas tradições
aos ritmos e às fogueiras
havemos de voltar

A marimba e ao quissange
ao nosso carnaval
havemos de voltar

A bela patria angolana
nossa terra, nossa mãe
havemos de voltar

Havemos de voltar
A Angola libertada
Angola independente

Cárcel de Aljube,
Octubre de 1960

(Tal como lo prometiera, Agostinho Neto retornó a su patria para asumir la presidencia de la República Popular de Angola)

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS



que se entiende por escribir de manera "clara", o dentro de un determinado nivel. Pienso que el problema es mantener el equilibrio entre dos polos. Por un lado, el escritor debe contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo. No se puede ayudar a progresar si se continúa escribiendo exactamente en el nivel en que están los lectores. La dificultad está en escoger un modo de expresión que no quedando exactamente en el nivel de los lectores no quede tan lejano que impida recorrer el camino necesario para una cabal comprensión.

T.M. - Cómo mantener ese equilibrio?

L.V. - La dificultad está allí. La mayor parte de los escritores se pierde. O caen en el esteticismo o en el populismo.

T.M. - Era frecuente que un blanco viviera en el "musseque"?

L.V. - En la época de mi infancia sí era común. Los colonos venían sin ninguna protección y cuando llegaban, el nivel económico y cultural que traían los identificaba de inmediato con las capas más explotadas. Y no siendo los funcionarios que venían con contratos, los

pequeños artesanos y el proletariado convivió con los negros en el musseque.

T.M. - Realmente nos llamó la atención comprobar que, contrariamente a lo que sucede en Mozambique, aquí en Angola hay un importante proletariado blanco.

L.V. - Así es. Recuerdo perfectamente que nosotros vivíamos en una casa que del lado izquierdo tenía una familia de mestizos y del lado derecho una de negros. Convivíamos sin siquiera pensar en el color de nuestra piel. Mi madre le pedía azúcar a la vecina, la vecina venía a buscar una olla, mi padre almorzaba con mi profesor de la escuela, que era negro, discutían, hablaban, todo. Sin embargo, aquello que paecía la mejor de las armonías raciales no era tan así. Mi padre sentía un racismo que era superior a él. Formaba parte de la situación general. Y si conseguía superar ese racismo forzado por la situación económica, la situación general de la sociedad prevalecía sobre la individual.

T.M. - Pero parecería que de la convivencia surgió de todos modos alguna forma de entendimiento.

L.V. - Se podría decir que la proximidad del explotador y del explotado era tan grande que aun sintiendo un odio recíproco estaban obligados a convivir. Uno tenía que vender y el otro que comprar. Esto es completamente diferente de lo que sucedió en las colonias anglosajonas. Las personas no se conocían. Se odiaban porque no se conocían. En Luanda no, se odian porque se conocen

demasiado. Yo sé perfectamente lo que eres tú. Y como seres humanos involucrados en una sociedad colonialista, uno colono, el otro sometido, tenían que odiarse.

T.M. - Evidentemente la situación del colono estaba condenada históricamente.

L.V. - Sí. Muchos están sufriendo hoy como víctimas inocentes, porque están pagando por quinientos años de colonialismo y fascismo, que les llenó la cabeza de cosas que ahora no se cambian ni con la fuerza de la verdad a la vista. Ellos ven una cosa y dicen lo contrario.

La ideología es más fuerte que la realidad.

RENACIMIENTO DE LO INDIGENA

T.M. - Hablábamos hace un rato que las nuevas formas de literatura son aún impredecibles. ¿Cuáles cree que serán algunas de sus características?

L.V. - En el proceso cultural angolano por la fuerza de las circunstancias el componente no indígena fue preponderante a lo largo de todo el tiempo. Ahora vamos a asistir al renacimiento del componente indígena. Y uso la palabra en el buen sentido, aunque en Angola no nos gusta, porque generalmente "indígena" se liga con el estatuto del esclavo. Cuando digo componente indígena lo hago en el sentido etimológico de la palabra.

T.M. - ¿Eso implicaría la aparición de una literatura en lenguas nativas?

L.V. - También implica esa posibilidad. Pero sobre todo la presentación de valores culturales casi desconocidos por las personas con una

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS

formación portuguesa o europea. Algunos de mis camaradas van a tener grandes sorpresas y les será difícil aceptar que esa explosión cultural va a presentar formas tan válidas y legítimas como las otras. No olvidemos que las anteriores fueron formas de resistencia cultural y que éstas serán formas de desarrollo de una cultura. La utilización del kimbundo o de un portugués que no era el que se hablaba en Portugal era un acto político. Era decir "ustedes nos imponen una lengua pero nosotros usamos ese lenguaje como queremos y no como quieren ustedes". El camarada Agostinho Neto se expresa en portugués. Hicieron de él un hombre de habla portuguesa. Eso no es lo que está en causa con este proceso. Lo que interesa es qué dice él en esa lengua. Unos la utilizaron para gritar "Viva Salazar". El la utilizó para liberar Angola, de modo que la lengua está redimida.

T.M. - Esa fue la experiencia inolvidable de la medianoche del 24 de junio pasado en Lourenço Marques, cuando Samora Machel decía en portugués: "Declaro solemnemente la independencia de Mozambique". El idioma portugués era en ese momento un instrumento de reconstitución de la dignidad nacional.

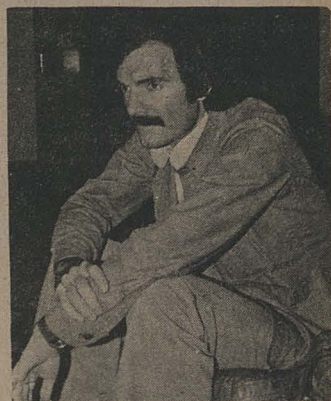
L.V. - Readquiriría su dignidad en boca de aquellos a los que nunca se les había querido reconocer dignidad. Fue la misma emoción que nosotros angolanos sentimos cuando fue firmado el Acuerdo de Alvor (que, por otra parte, la historia se encargó de romper en mil pedazos). En su última frase

decía: "firmado a los quince días del mes de enero de 1975, en cuatro ejemplares de lengua portuguesa"... Aquellos a los que quisieron convertir en los más bajos explotados a través incluso del idioma, liberaron después a esa lengua de su carga de explotación.

EL DESAFIO DEL CONOCIMIENTO MUTUO

T.M. - Pasando a otro tema, Luandino, nos impresionó mucho en este viaje por Africa la falta de conocimiento mutuo entre nuestros países, y aún más, entre los propios países africanos, aun en el caso de vecinos. No nos fue fácil convencer a algunos funcionarios de inmigración africanos que nuestro país, Uruguay, no es una abstracción geográfica sino que existe. Pero también nos ocurrió, por ejemplo, estando en Dodoma, Tanzania, que cuando le preguntamos a un funcionario qué sabía de Somalia, nos respondió: "sé que recientemente instalaron una base soviética en Bérbera". "Bueno - respondimos - entonces usted sabe justo lo que no es verdad. Estuvimos allí y se lo podemos asegurar". Pero como eso hay muchos otros casos. ¿Cómo crees que un escritor revolucionario puede contribuir a superar esa falta de información mutua que es un instrumento del colonialismo?

L.V. - Pienso que en América Latina ese problema es bastante menor. El conocimiento mutuo está favorecido por el grado de desarrollo que tenían los países cuando alcanzaron la independencia y por más de



un siglo de relaciones como naciones independientes. Africa, en cambio, estuvo mucho más cerrada en sí misma. Además la independencia se alcanza con un grado mucho menor de desarrollo de las sociedades internas. Aquí son las masas campesinas y populares las que fuerzan la independencia, aunque no conduzcan el proceso. Las independencias de América Latina fueron hechas por los mestizos aculturados con una formación europea más ecuménica, lo que determinó otro tipo de postura ante el mundo. En Africa, a pesar de que las fronteras fueron impuestas arbitrariamente por el reparto colonial, la división en tribus en gran medida subsiste, y ellas están volcadas, cerradas, sobre sí mismas. Y no hay estructuras modernas de comunicación en cantidad y calidad suficientes. Sin hablar del problema de la lengua. Nada de eso favorece el conocimiento mutuo. Están las llamadas elites "cultas", pero son pocas en número y se debaten con problemas tan concretos dentro de su propio país que no pueden desarrollar actividades auxiliares que

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS



facilitarán el conocimiento interno del mundo exterior. Personalmente puedo decirle que conozco poco o casi nada de los aspectos culturales de los demás países africanos. Del país que más conozco es de Nigeria. ¿Por qué? Es el que tiene la Universidad más activa, que manda material para afuera, publica revistas, edita libros. En cambio no tengo información de Ghana, o de Togo, ni de Uganda. Son conocidos aquellos países que tienen capacidad de "exportar" su cultura.

Eso nos plantea el desafío de procurar intensificar el intercambio y profundizar el conocimiento mutuo. Tenemos plena conciencia de que si algunas veces no recibimos, en el caso concreto de la lucha de Angola y el MPLA, un apoyo mayor de algunos países de América Latina es porque la versión que se tiene de los hechos es la que da el enemigo.

T.M. - Y tú que eres hoy un líder político e intelectual, ¿qué proyecto tienes en este sentido?

L.V. - No, yo no soy un líder. Pero sí hay un proyecto, que es crear una revista que pueda circular en los países africanos de

habla portuguesa. Es difícil de concretarlo momentáneamente, porque en estas circunstancias no tenemos en Luanda condiciones políticas para desarrollarlo, y en otros países que sí las tienen falta material humano e infraestructura.

LA TELEVISIÓN POPULAR

T.M. - ¿Cuál es el papel de la televisión angolana en esta perspectiva de ampliar el conocimiento mutuo y la cultura del pueblo?

L.V. - Nosotros heredamos una estructura técnica y parte de un aparato administrativo para la televisión. Cuando estalla el 25 de abril en Portugal aquí estaba todo

el esquema instalado para montar la televisión que abastecería al ejército colonial. Esa infraestructura fue absorbida por el Estado de Angola, y pasó primero al Gobierno de Transición y ahora el Gobierno de la República Popular, transformada en la Radio y Televisión Popular. Tuvimos que comenzar de cero. La televisión es en nuestro país un medio de información y formación formidable, cuyo impacto estamos inclusive lejos de prever en toda su magnitud. Aspiramos a que sea una televisión nacional, no reducida a la ciudad de Luanda y sus alrededores.

Los objetivos fundamentales de la televisión son dos: apoyar al pueblo en su es-

CANTO INTERIOR UMA NOITE FANTASTICA

Sereno, mas resolutivo
aqui estou —eu mesmo! — gritando desvairado
que há um fim por que luto
e me impede de passar ao outro lado

Ante esta passagem de nível
nada de fáceis transposições
Do lado de cá —pareça embora incrível
e que me meço: principio e fim das multidões

Não quero tudo quanto me prometam aliciantes
Nada quero, se para mim nada peço
o meu desejar e outro — o meu desejo e antes
o desejo dos muitos com que me pareço

Quem quiser que venha comigo
nesta jornada terrena, humana e sincera
E se for só —ainda assim prossigo
num mar de tumulto impelindo os remos sem galera

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS

fuerzo organizativo y apoyar al MPLA en su tarea esclarecedora. El musseque nos mandó jóvenes para trabajar como locutores, nombrados por la comisión de barrio. Creemos que lo que se necesita no es buena presencia sino que sea un hombre de pueblo el que dirija el mensaje. Pienso que vamos a conseguir hacer una televisión realmente popular.

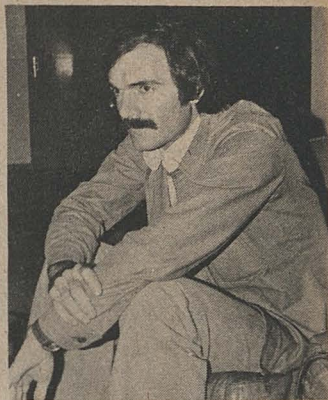
T.M. - Pero la televisión es un medio de comunicación caro. En general los aparatos no están al alcance del pueblo...

L.V. - Aquí en Luanda ya hemos instalado cuatrocientos televisores en todas las comisiones de barrio, comisiones populares locales

y en los puntos donde habitualmente un grupo de personas se reúne con carácter permanente. Está en marcha un plan de instalar en cada barrio un Teleclub, con su respectivo monitor, que explicará y aclarará los programas, promoviendo la discusión. Ese Teleclub será el núcleo del centro cultural de cada zona que la población construirá.

T.M. - ¿Está prevista la educación por medio de la televisión?

L.V. - Por ahora es sólo una idea, hay que definirla mejor. El Ministerio de Educación está siendo reorganizado aún. No olvidemos que era la UNITA que tenía ese Ministerio durante el período de transición y que



no dejó absolutamente nada hecho.

T.M. - ¿Cuándo estabas en Tarrafal, imaginabas que ocuparías algún día este tipo de tareas?

L.V. - No, la verdad es que nunca lo pensé. Cuando regresé a Luanda dije que asumiría la responsabilidad que me fuera asignada. Vine a la televisión a organizar algunos programas, pero el xodo de los portugueses, técnicos y productores, hizo que el Ministro de Información del Gobierno de Transición, Manuel Rui, también él escritor, me nombrara responsable. Las carencias y dificultades fueron muchas pero los resultados ya obtenidos son muy alentadores.

T.M. - Te confesamos que conociéndolos a ustedes, a los dirigentes del MPLA, tan implantados en esta tierra como la mandioca de las arenas gruesas del musseque, llama la atención que se los presente en el mundo como un grupo de dogmáticos sin implantación popular. Pero también es curioso comprobar que ustedes no hablan de socialismo, pese a que en toda actitud o medida política se observa que se busca prac-

Que venham glaucas ondas em voragem
que ardam fogos infernais
que até os vermes tenham a coragem
de me cuspir no rosto e no mais

Que os lobos uivem famintos
que os ventos redomoinhem furiosos
que até os répteis soltem seus instintos
e me envolvam traicoeiros e viscosos

Que me derrumben e arremessem ao chão
que espesinhem meu corpo já cansado
a tortura e ao chicote ainda responderei não
e a cada queda —de novo serei alevantado

E nao transporei a linha divisória

Antonio Cardoso
Tarrafal

ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS



ticar el socialismo.

L.V. - Es que no hay salida para el subdesarrollo en esta etapa histórica fuera del socialismo, de manera que ya nadie discute la palabra.

En cuanto a la imagen de los militantes y dirigentes del MPLA en el exterior, es cierto, en general las agencias noticiosas de países capitalistas e imperialistas nos presentan como un grupo de intelectuales marxistas fanáticos. Pero si se le pregunta a algunos de los reaccionarios que abandonaron Angola, dirán que somos un grupo de malhechores, salvajes, pies descalzos, sin ninguna orientación ni ideología. Esa es la imagen de la reacción interna. Es que nuestros soldados están vestidos por dentro, mientras que los del enemigo sólo están vestidos por fuera.

CREACION LITERARIA Y LA REALIDAD SOCIAL

T.M. - En América Latina últimamente el género literario que dio más y mejores obras fue la novela. En África vemos que son los cuentos cortos. ¿Por qué?

L.V. - Nuestra tradición literaria, como vimos, es reciente, arranca de los años 40. Surgen la poesía, como expresión más individual, y el cuento. Ambos tienen la ventaja de ser inmediatos, algo necesario en nuestras condiciones políticas. La explicación creo que es doble: por un lado por la falta de tradición literaria africana en formas más elaboradas, como es la novela, y por otro, que el momento histórico nos impone una producción que pueda ser difundida de forma inmediata. Un poema se escribe, se copia a máquina, se imprime a mimeógrafo y pasa de mano en mano. Como es fundamentalmente una producción de inspiración social, cumple así su objetivo. Pero hay también obras en prosa, como las de Manuel Rui, Pepetela, Pacavira...

T.M. - Y las tuyas...

L.V. - Sí. Yo produzco cuentos cortos en mi primera etapa, y posteriormente no tan cortos. Sucede que ya no veo la realidad como la veía a los veinte años, la experiencia personal se ha enriquecido, hay más mundo. Ya no me es posible escribir algo corto.

T.M. - De tu producción, cuál es la que prefieres?

L.V. - No sé si es lo mejor que publiqué, pero sí es con la que me siento más identificado: "Nos os de Makuloso" (Nosotros los de Makuloso). Tiene muchos aspectos autobiográficos, aunque en un sentido particular.

T.M. - ¿Qué sentido?

L.V. - Que no es realmente autobiográfico en cuanto que no es algo que yo viví. Pero mientras yo vivía otra

realidad era eso lo que hubiera querido vivir. Por eso le llamo autobiográfico. Eran alternativas a la vida que yo llevaba. Es también el primero de mis libros en que trato el tema del colono, y con él experiencias vividas en mi infancia, con mi propia familia, disimuladas en el libro con algunos de los personajes.

T.M. - ¿Es una novela?

L.V. - Sí, una novela escrita como un flujo de memoria. Los recuerdos, arrastran unos contra otros.

Por eso desde el punto de vista de la lectura es un poco más difícil que los trabajos anteriores. También es menos elaborado. La estructura es una narrativa en círculo. No fue algo deliberado, ocurrió.

T.M. - ¿Cómo fue que ocurrió?

L.V. - Yo estaba en la cárcel estudiando sociología, unos cursos por correspondencia de la Universidad de Berkeley, y de repente me dio una enorme voluntad de escribir aquello que estaba pensando. Escribí una semana de corrido. Sólo dormía, comía y escribía.

T.M. - ¿Escribías a mano?

L.V. - Sí, en cuadernos escolares que habían llegado a mis manos.

T.M. - "Makuloso" es el nombre del musseque en que tú vivías...

L.V. - Sí, que era el que tenía un cementerio. En ese musseque eran enterrados todos los muertos.

T.M. - ¿Cuál de tus libros tiene más ediciones?

L.V. - "Luanda", que en portugués está en la cuarta edición con unos veinte mil ejemplares, y que fue además traducida al ale-

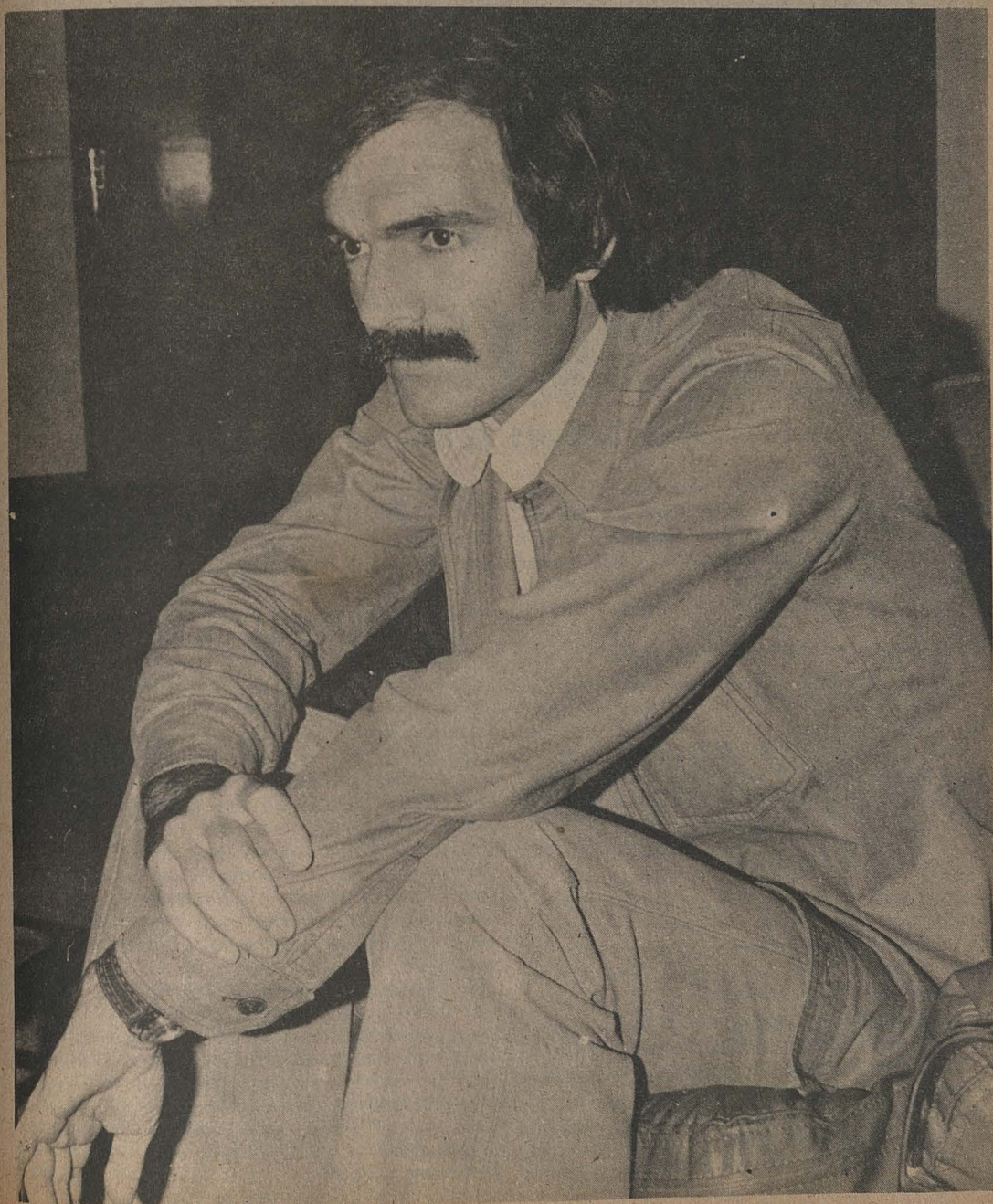
ANGOLA: LOS POETAS EN ARMAS

mán, inglés, sueco y ruso.
"Nos os de Makaluso" tiene
ya dos ediciones, como, por
otra parte todos los demás

libros que edité en portu-
gués.

T.M. - Te agradecemos,
Luandino, la oportunidad de

esta charla, que mucho más
que con un escritor fue con
un militante revolucionario
angolano.



JAMAICA: Una riqueza muy difícil de llevar

Por Robert Manning

Jamaica, segundo productor mundial de bauxita, adoptó el año pasado dos series de medidas concernientes a esta importante riqueza natural: triplicó la tasa de exportación de ese mineral y algunos meses más tarde rescató el 51% del capital de la Kaiser Aluminium, una de las cinco sociedades extranjeras que explotan el mineral del País.

Las sociedades que operan en Jamaica son: Aluminium Company of Canadá (Alcan), Aluminium Company of América, Kaiser Aluminium, Reynolds Metals y Revere Cooper and Brass Company. Todas tienen su sede en América del Norte, en particular Estados Unidos, con excepción de Alcan que sin embargo está controlada en amplia medida por los capitales norteamericanos.

Así se confirma una vez más la voluntad de los países en vías de desarrollo de ejercer un más amplio control sobre sus recursos naturales y obtener una más justa remuneración para sus materias primas.

El aumento de la tasa sobre la bauxita decidida por el Primer Ministro de Jamaica, Michael Manley, ha provocado casi inmediatamente una marcada caída del valor de las acciones de Bolsa de las industrias del aluminio y otros metales de base en los países industrializados, y en primer lugar en los Estados Unidos.

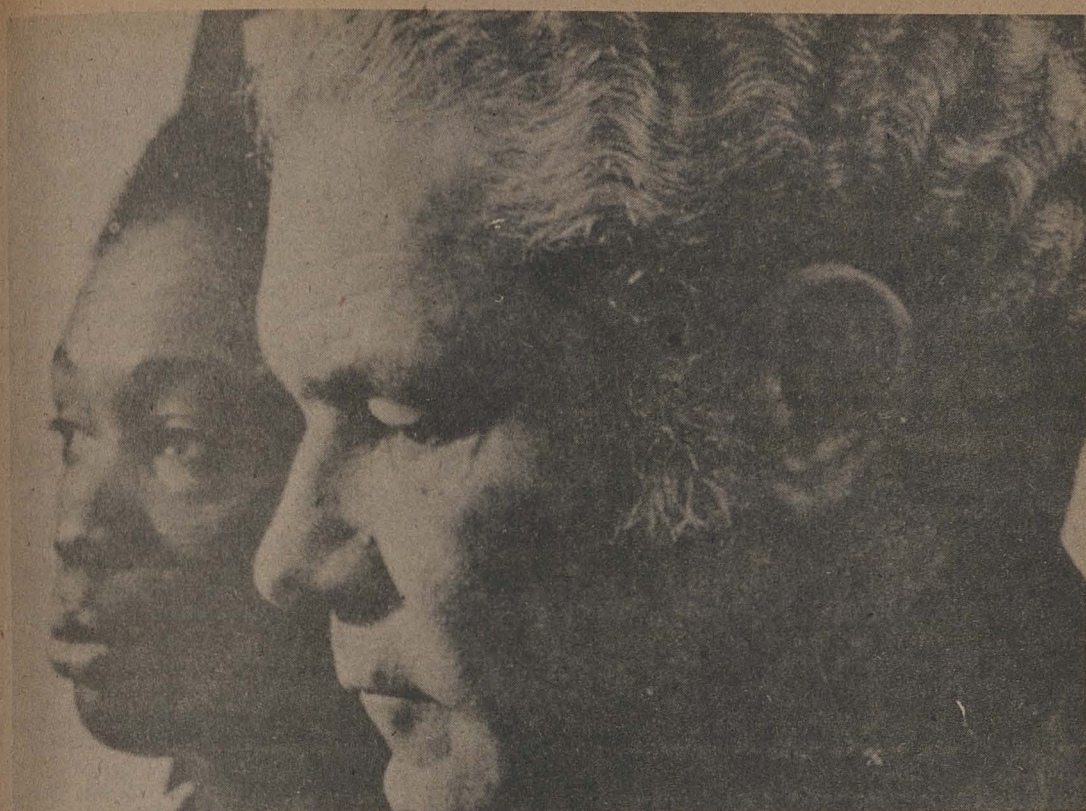
UNA ESPECIE DE O.P.E.P.

Pero lo que aparece como una "maldición" para las grandes sociedades mineras, constituye de hecho una necesidad vital para Jamaica comp, por otra parte, para numerosos países del Tercer Mundo, víctimas del mercado internacional manipulado por Occidente.

Estos pocos datos de la situación de Jamaica bastan para demostrarlo: el costo de las compras de petróleo, que Jamaica debe importar, se ha triplicado, pasando de 50 a 150 millones de dólares; las otras importaciones han sufrido aumentos del 23% en 1974; el precio del trigo pasó de 78 dólares la tonelada métrica en 1972 a 243 dólares en 1973.

Por esta causa la reserva en divisas extranjeras disminuyó sensiblemente, cayendo a menos de 100 millones de dólares, mientras que el costo de la vida registró durante el año pasado un alza del 20%.

Siguiendo el ejemplo de la OPEP —vanguardia de la lucha de los productores de materias primas contra las sociedades multinacionales— Manley declaró: "Los países en vías de desarrollo no pueden continuar suministrando las materias primas a los países desarrollados sobre las bases antiguas. En un mundo inflacionario es importante relacionar el valor de las materias primas con el valor de los productos terminados".



El primer ministro de Jamaica Michael Manley.

Como consecuencia de las medidas tomadas, las entradas del gobierno de Jamaica se han cuadruplicado, aproximadamente, pasando de 50 a 200 millones de dólares en 1974. Sus reivindicaciones a partir del 1º de enero recuerdan de manera llamativa las de la OPEP: control del nivel de producción; retorno a Jamaica de una parte de los beneficios, hasta entonces totalmente exportados al extranjero. Michael Manley pide igualmente que el cálculo de los futuros pagos se base en el precio de los productos terminados.

Las exigencias de Jamaica han alentado ya a otros productores de bauxita a emprender acciones similares. Es así que la República Dominicana, vecina a Jamaica, ha iniciado negociaciones con la Aluminium Company of América, en vista al aumento de sus entradas. Algunos observadores ven en esas acciones el resultado de la conferencia de los siete países productores de bauxita, que tuvo lugar en Conakry en marzo de 1974, y donde se decidió la constitución de una organización del tipo de la OPEP: la I.B.A. (Asociación Internacional de los productores de Bauxita). Hasta ahora la IBA se distingue indudablemente de la OPEP por la ausencia de una acción unificada del conjunto de los productores. Se han hecho tentativas en ese sentido y es así que está en curso una discusión para llegar a un acuerdo sobre la fijación de un precio de base para la

bauxita. Pero este proyecto choca con un obstáculo mayor: Australia cuyos intereses, sin la menor duda, no son idénticos a los de los otros países productores (Ghana, Guinea, Sierra Leona, Jamaica, Trinidad, Yugoslavia, República Dominicana, Haití, Surinam).

Australia, primer productor mundial de bauxita, aprovisiona en materias primas. Ahora bien —no es necesario decirlo— Tokio no ve con agrado que su proveedor esté implicado en una organización del tipo de la OPEP. Pero lo que es más importante, la bauxita no ocupa en la economía australiana un lugar tan determinante como en la economía de los países subdesarrollados, para los que la bauxita juega un papel motor en el proceso de industrialización. Las relaciones comerciales de Australia y Japón están establecidas sobre bases muy diferentes. Estos factores explican pues las vacilaciones de Australia y su actitud "moderada" con relación a las sociedades del aluminio.

Pero la IBA no cuenta aún dos años de existencia y la OPEP tenía ya diez años cuando llegó a provocar un impacto real.

Por otra parte, en junio de 1974 el ministro de Industria de Trinidad, Errol Mahabir, había anunciado la intención de Jamaica, Guayana y Trinidad de construir en el término de tres años, dos plantas de fundición de una

JAMAICA: UNA RIQUEZA MUY DIFÍCIL DE LLEVAR

capacidad de 2.000 toneladas cada una, para producir lingotes de aluminio.

Pero, según el periódico británico "The Economist", la decisión reciente de Venezuela, de aumentar su producción de aluminio, crea riesgos de comprometer el plan de cooperación de los países del Caribe, cuyos proyectos podrían dejar de ser viables frente a tal competencia.

Sea como sea, si las medidas adoptadas por Jamaica no han tenido el efecto inmediato de convulsionar radicalmente la estructura de la industria mundial de la bauxita, sin embargo los primeros pasos en ese sentido ya han sido dados. Las últimas acciones de los productores del Caribe hacen pensar que estamos en el comienzo de un proceso que conducirá paulatinamente al control de la industria minera de la bauxita por parte de los países productores y al fin del monopolio ejercido por las sociedades extranjeras, y en particular por las multinacionales con asiento en los Estados Unidos, y que esto podría quizás suceder en un plazo no tan excesivamente lejano.

LA DEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Los Estados Unidos importan el 87% de sus necesidades en bauxita. Jamaica, la más grande exportadora mundial de ese mineral vital, le suministra casi los 2/3. Este hecho es característico de la dependencia de los Estados Unidos y del Occidente en general, con respecto a las materias primas del Tercer Mundo, dependencia que se acrecienta de año en año. Así, por ejemplo, los Estados Unidos deben importar seis de las materias primas esenciales a una sociedad industrializada: Aluminio (60%), cromo (100%), manganeso (95%), níquel (97%), estaño (70%), cinc (52%). Con el 6% de la población del globo, los Estados Unidos consumen casi la tercera parte de las materias primas mundiales y en general se prevee que esta proporción será aumentada.

Si bien el embargo petrolero no tuvo graves consecuencias para los Estados Unidos, la sola idea de que puedan un día encontrarse bajo el control de los países productores sembró, como se sabe, el pánico entre los funcionarios de Washington. "Los acontecimientos recientes son muy inquietantes", afirmaba el presidente del Banco de la Reserva Federal, Arthur Burns. "Lo que nos ha pasado con el petróleo podría producirse en el campo de otras materias primas".

Comparadas con nacionalizaciones más radicales, como por ejemplo las decretadas en Chile bajo el gobierno de Allende, las exigencias de Jamaica en el sentido de una participación equitativa en las ganancias provenientes de sus riquezas naturales, parecen relativamente moderadas.

No por eso dejaron de reaccionar las sociedades elaboradoras de aluminio, que aumentaron el precio del lingote de 33.5 a 39 ctvs. la libra. De este modo se repiten para la bauxita las maniobras a que habían recurrido las sociedades petroleras, después que los países productores comenzaron a aumentar sus entradas en base al precio del petróleo. No debe olvidarse que las sociedades petroleras deducen dichos aumentos de los impuestos que pagan al gobierno americano.

Como siempre, el peso de los aumentos carga sobre el consumidor, para quien van a aumentar mucho aun los precios de los productos manufacturados de aluminio, desde las latas de cerveza hasta los materiales de construcción.

Las sociedades del aluminio pagaron los impuestos adicionales y los "royalties" con grandes protestas. Pero todas esas recriminaciones no eran sino una pura formalidad táctica. Después parecieron haber aceptado, lo mismo que las compañías petroleras, un pañal de "partnership". Sin embargo continúan entregándose al chantaje y dejando entender que la bauxita podría ser abandonada en el caso en que su precio llegara a ser demasiado elevado, puesto que —al menos teóricamente— el aluminio podría ser reemplazado en muchos de sus usos materiales por sintéticos.

Si las intenciones de Jamaica no son aún claramente conocidas —¿se apresta a rescatar toda la industria de la bauxita o simplemente a acrecentar su participación?— sin embargo se subraya que esta isla del Caribe se ha colocado en una posición de fuerza, posición que se debe en gran parte a su proximidad de América del Norte y en consecuencia, al costo relativamente bajo del transporte de su mineral.

Queda por decir que si las ganancias que Jamaica saca de su bauxita han aumentado considerablemente, sin embargo la situación del país continúa siendo potencialmente explosiva.

En efecto, según el procedimiento habitual por parte de las sociedades extranjeras en el Tercer Mundo, la explotación del mineral se practica de una manera intensiva. Si esta producción reporta a Jamaica el 40% de sus divisas extranjeras, por otro lado no emplea sino el 0,5% de su mano de obra, mientras que no menos de un 25% de los obreros están actualmente constreñidos a una situación de desempleo lo que provoca un descontento que se acrecienta cada vez más.

¿El aumento de la parte que le toca a Jamaica en el reparto de la torta de las multinacionales, la ayudará a resolver los problemas que se le plantean al país? Esto queda aún por demostrar, aun cuando el primer ministro Manley haya anunciado últimamente un programa de justicia social.

En todo caso, las medidas tomadas por Jamaica marcan un paso importante hacia un proceso de modificación de las industrias de las materias primas.

El economista Julio Zamora Batiz, autor de esta nota, ha observado desde una posición privilegiada y comprometida los distintos cursos integracionistas en América Latina: Fue Embajador de México en Uruguay y Representante Titular ante la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) entre 1971 y 1974. Representó a su país ante la Comisión Económica de Coordinación Latinoamericana (CECLA). Desde que se iniciaron las gestiones para inte-

grar el SELA, fue designado Representante Personal del Presidente de México, Luis Echeverría. Es Embajador en Perú y al mismo tiempo observador mexicano ante el Grupo Andino desde marzo de 1974. Es así que en este análisis que ofrece a Tercer Mundo, Zamora Batiz expresa aquellas experiencias desde la óptica de la diplomacia mexicana bajo la Presidencia Echeverría, que ha logrado recientemente concretar su iniciativa del SELA en Panamá.

EL CONCEPTO Y LA FUNCION DEL SELA

Por Julio Zamora

El concepto y la función del SELA

Unas cuantas semanas atrás culminaron, en Panamá, los esfuerzos que durante un año ha venido desarrollando la diplomacia mexicana para la constitución del Sistema Económico Latinoamericano (SELA). Desde su origen la idea del Presidente Luis Echevarría ha estado sometida a los ataques sistemáticos de los grupos de presión que en el área atienden los intereses de las empresas transnacionales y del gobierno de los Estados Unidos, principal protector y beneficiario de éstas; uno de los argumentos utilizados en esta campaña ha sido que SELA no es más que otro mecanismo que viene a tratar de substituir o desplazar a las ya tradicionales burocracias internacionales que operan en nuestra región. Repentinamente, anquilosadas entidades resultan ser —según tan interesados críticos— fieles cumplidores de sus misiones específicas y eficaces medios para el desarrollo —tantas veces anunciado y muchas veces más obstaculizado— de una auténtica integración latinoamericana.

Es interesante, por ello, tratar de ubicar SELA en su auténtica dimensión y relación con los organismos ya existentes en el ámbito económico de la región.

Durante los últimos cinco años México ha desenvuelto su etapa más fecunda en el campo de la diplomacia internacional. Conciente de que el desarrollo del país exige como premisa insoslayable una vigorosa y consecuente acción externa, el Presidente Luis Echeverría dio especial énfasis a la presencia política y económica de México en el exterior. En la actividad de la Cancillería Mexicana y de las diversas misiones que han visitado muchos países se puede observar una clara línea rectora: unidad de acción ante los problemas, superando con un criterio de justicia las divisiones y polarizaciones del mundo.

Admitiendo francamente que vivimos en una de las áreas más mediatizadas del mundo, se precisó, además, que el problema de la dependencia tenía una frontera mundial: los países de latitud 30 norte hacia el sur cmparten, salvo excepciones que confirman la regla, la situación neocolonialista que tratamos de superar en México. De allí la consecuente posición Tercermundista que ha tenido nuestro país y la concepción de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados como fórmula jurídica que norme las relaciones entre países de diferente grado de desarrollo económico. La identificación al-

canzada alrededor de la Carta por las diferentes regiones —en pro Asia, Africa y América Latina; en contra los países desarrollados; cuidadosos espectadores los socialistas— refleja el proceso de confrontación constante entre pobres y ricos que resulta indispensable sostener para cautelar los derechos de los países en desarrollo.

La negociación y la exigencia de que se cumpla la Carta son, en su más alta expresión, acciones de unidad ante problemas, como lo es la política de intensificación del comercio con los países del Tercer Mundo. En la medida que el intercambio se amplíe entre nosotros, la industrialización se podrá acelerar, disminuyendo la dependencia de los centros hegemónicos del planeta.

Llevando a sus últimas consecuencias la doctrina de unidad de acción, ha insistido México en la cooperación entre todos los países del mundo. Para ello se han sugerido fórmulas concretas para afrontar el problema alimenticio, se ha apoyado el fortalecimiento de la acción de organismos mundiales de financiamiento y se ha procurado un análisis conjunto del futuro que no se limite a las proyecciones mecanicistas del club de Roma, sino que unifique los recursos técnicos de las naciones desarrolladas con la necesidad de equidad económica que plantean las naciones en desarrollo. De allí la presencia del Presidente Echeverría en la FAO, en el Club de Roma y la reunión de éste en Guanajuato.

Finalmente, la unidad de acción que preconiza México se ha venido expresando en América Latina a través de una intensificación de las relaciones económicas y políticas, que culminan con el planteamiento, la discusión y la formalización del SELA.

Naturalmente que esta política exterior de México tropieza con los intereses creados que en América Latina tienen, como en todo el mundo, las empresas transnacionales y los países desarrollados. SELA implica una doctrina de autonomía en la forma y el propósito de la acción latinoamericana que no se conlleva con las posiciones de política interna y externa que estos intereses desean matener en los gobiernos de la región. De allí que ciertos núcleos defensores a ultranza del desarrollismo y vinculados estrechamente a grandes compañías transnacionales, o dependientes de la intermediación de éstas, o que encuentran la solución de sus problemas particulares en la asociación con grupos financieros de los países desarrollados, hayan tratado de obstaculizar la formación de SELA. Dada su in-

fluencia en algunos países de la región, el proceso de creación de la nueva entidad fue complejo y obligó a poner en juego las más avezadas técnicas y personas de la diplomacia mexicana.

Uno de los argumentos más usados en contra de SELA fue afirmar que duplicaría esfuerzos ya en marcha y contribuiría a la confusión y la superposición de trabajos. Otras personas, como los voceros oficiosos del Uruguay, manifestaron con claridad su preocupación frente a un desplazamiento del centro de gravedad de América Latina hacia países más progresistas que los que constituyen la Cuenca del Plata.

La cooperación latinoamericana ha pasado en los últimos 30 años por una serie de etapas, cuya característica común ha sido que las soluciones propuestas obedecían a modos externos de enfocar la realidad latinoamericana.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, en 1948, se reestructuró la ya veterana Unión Panamericana y bajo el rótulo de Organización de los Estados Americanos se incluyeron en sus finalidades algunos aspectos de cooperación económica, signados por la preeminencia de los Estados Unidos de América. Bien poco se realizó en los primeros diez años de funciones de la "nueva" entidad, por lo que al finalizar la década de los cincuenta uno de los grandes protectores de las transnacionales en América Latina, Juscelino Kubistchek lanzó la idea de la "Operación Panamericana", cuya concepción norteamericana formuló Richard Goodwin para John F. Kennedy como la "Alianza para el Progreso". La oferta de entregar a América Latina 10.000 millones de dólares para programas de desarrollo nunca se cumplió y desapareció así la posibilidad de cooperación económica masiva entre los desarrollados y los subdesarrollados del continente. Casi simultáneamente con la Alpro se traspuso a la región el concepto de integración comercialista que caracterizaba por aquellos años la constitución del Mercado Común Europeo. Afirmando que para llevar a las últimas consecuencias la política de sustitución de importaciones era necesario ampliar el mercado a escala regional, se estableció la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, que a base de reducciones de los impuestos de importación pretende crear la libre circulación de mercancías en la región, con la mira de acelerar la industrialización de los países participantes. Centrado en el problema comercial, el Tratado de Montevideo únicamente prevé generalidades en



Julio Zamora Bátiz

materia de cooperación; su finalidad, la creación de una zona de libre comercio, está hoy tan lejos de ser alcanzada como en el inicio de su vigencia.

La ALALC ha carecido del apoyo de la totalidad de sus miembros. Obligados por las condiciones políticas de la región, los gobiernos han reiterado su respaldo verbalista, pero minimizan su sostén real. Sistemáticamente algunos países obstaculizan las resoluciones que impliquen auténtica integración, fomentan acuerdos que benefician a las empresas transnacionales y, en abierta violación al espíritu del Tratado de Montevideo, suscriben acuerdos bilaterales que marginan lo avanzado en la formación de una zona de libre comercio y dificultan las negociaciones colectivas anuales. Es así que ALALC ha llegado a un estancamiento del cual no saldrá en tanto no se realicen enmiendas sustantivas al Tratado y a la forma de concebir la integración económica de América Latina.

Un grupo de países, pensando que el enfoque

El concepto y la función del SELA

comercialista era suficiente para la integración, suscribió el Acuerdo de Cartagena y formó el Grupo Andino. Conceptualmente esto significó un avance, al incorporar la programación industrial a la liberación del comercio. La subregión andina inició sólidamente su marcha, constituyendo una zona de comercio recíproco muy importante en términos relativos y creando, lo que es más trascendente, una "conciencia andina" que se ha traducido en esfuerzos conjuntos en una serie de materias no cubiertas por el Acuerdo inicial. Desafortunadamente el Grupo Andino ha tropezado con serios problemas para aprobar la programación industrial y enfrenta en la actualidad la presión del gorilato chileno y de las empresas transnacionales que pretenden subvertir la famosa Decisión 24, la cual reglamenta y limita el papel del capital extranjero en forma muy similar a la que establece la Ley sobre Inversión Extranjera vigente en México.

La asignación controvertida de plantas industriales; y la lentitud para negociar y poner en marcha estos programas sectoriales, son causa del virtual estancamiento en que se encuentra desde el año pasado el grupo Andino.

Hasta antes de la confrontación bélica entre El Salvador y Honduras el Mercado Común Centroamericano avanzaba rápidamente. Detenido el proceso por estas diferencias, en años recientes se han puesto en marcha una serie de mecanismos que pretenden circunvalar los obstáculos de orden político a base de pragmatismo y complementación de mutuo interés. Pese a los avances logrados, por las características de sus integrantes el Mercado Común Centroamericano no puede significarse como foco de un proceso amplio de desarrollo regional. Algo similar puede afirmarse de la acción conjunta que vienen desempeñando los países anglófonos del Caribe. Su cooperación interna es bastante amplia, fundada en la vinculación que tienen con su exmetrópoli, Inglaterra, y en su compartido interés por disminuirla y acercarse a América Latina. El Mercado Común del Caribe, pese al fuerte respaldo político con que cuenta, no es más que una solución subregional y limitada al problema comercial interno de sus integrantes.

Otras entidades que han trabajado intensamente en América Latina son el Banco Interamericano de Desarrollo y la Comisión

Económica para América Latina. El BID ha complementado sus actividades de financiamiento de proyectos con el apoyo a los estudios de integración. La concepción de la Cuenca del Plata como entidad interdependiente, que deviene ahora rápidamente en una subregión en el marco de la ALALC, fue resultado de estudios del BID.

La CEPAL fue durante muchos años la avanzada ideológica de América Latina; fundamentales estudios para el desarrollo y la integración en la región se realizaron por sus cuadros de expertos, que fueron, en su momento, los más distinguidos del continente; prestó después un eficaz sustento técnico a planteos latinoamericanos en los foros internacionales. Hoy en día atrasada conceptualmente, cercada desde el punto de vista administrativo por su dependencia de la Organización de las Naciones Unidas, y carente de iniciativas que atiendan la realidad regional de la década de 1970, la CEPAL ha pasado a segundo plano como vocero y promotora de América Latina.

A mediados de la década del sesenta se creó un mecanismo informal de consulta, la Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana (CECLA), que fue durante un lustro ejemplo de auténtica cooperación y de voluntad política de los países. Nunca existió un documento que comprometiera a los países a participar de las decisiones de CECLA ni se formó burocracia alguna alrededor de su acción. Sin embargo la Carta del Tequendama y el Consenso Latinoamericano de Viña del Mar son las mejores expresiones de la posición económica de la región con relación al resto del mundo, por su claridad conceptual, su solidez técnica y la consecuente actitud política que las conforman. Empero la acción de CECLA estaba circunscripta a las negociaciones económicas internacionales que se celebran en el GATT y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

En fechas recientes la capacidad de acción de CECLA había venido disminuyendo progresivamente, ya que en ella operaba la regla del consenso unánime de los participantes, lo que reduce a su mínimo común denominador las decisiones aprobadas. Por otra parte, la carencia de un eje institucional vino a reducir la eficacia de la respuesta de CECLA a los problemas y provocó que algunos países, especialmente los abocados a una política desarrollista y hegemónica en América del Sur, trataran de utilizar CECLA para sus propios fines.

Conviene destacar que el éxito alcanzado por América Latina unida al discutir con otras regiones, subraya el valor que tiene la acción conjunta. Quizá esto se hace más evidente cuando se recuerda que fue a causa del Consenso de Viña del Mar que Estados Unidos aceptó la creación de la Comisión de Consulta y Negociación (CECON) en el seno de la OEA, en la cual —con excepción histórica el régimen de Nixon se comprometió a una consulta previa a la aplicación de medidas comerciales que pudieran afectar a la América Latina Esta, como tantas otras promesas del "Buen Vecino" no ha sido cumplida, pero representa una meta jurídicamente ya lograda —merced a la conjunción de la crisis económica que culminó con la devaluación del dólar y la necesidad de preparar la negociación de Estados Unidos con sus socios de Europa y Japón a base de tranquilizar el frente latinoamericano—, que ahora puede ponerse en vigencia mediante la acción de SELA.

La concepción de SELA es expresión de la madurez que ha alcanzado América Latina. En primer término porque representa una respuesta orgánica al reto de la coyuntura difícil que vive el planeta, una respuesta consecuente con la situación de lucha contra cualquier imperialismo que caracteriza a los gobiernos progresistas de la región, una respuesta fundada en la capacidad para decidir y hacer por nosotros mismos nuestro propio destino.

Desde el punto de vista doctrinal SELA representa la máxima expresión de latinoamericanismo que se haya dado. En ninguno de los organismos cuya actividad hemos someramente reseñado se da la característica de latinoamericanismo que es típica de SELA. En algunos de esos foros están presentes, ¡y en qué forma!, los países imperialistas; en otros carecen de representación muchos de los Estados latinoamericanos. SELA es pues el único organismo plena y exclusivamente latinoamericano.

Operativamente la concepción de SELA refleja los avances logrados en todo el ámbito de la región durante muchos años de severos y agotadores esfuerzos. Los mecanismos de integración existentes hasta ahora: la ALALC, el Grupo Andino, el Mercado Centroamericano y el Caribeño, tienen el pecado original de un Estatuto constitutivo que los constriñe a una actividad comercialista y de cooperación industrial elemental; paralelamente otras entidades de la zona desarrollaban sus actividades, muchas veces con incidencia en el trabajo de los mecanismos comerciales, pero aislados de ellos.



SELA está organizada para complementar entre sí esos esfuerzos, para dinamizarlos y sistematizarlos y para llevar la acción de América Latina por cauces más ambiciosos, más realistas, más pragmáticos y más acordes con la coyuntura económica mundial.

Necesariamente una de las labores más importantes de SELA será formular la posición conjunta de América Latina en los foros interamericanos y las Naciones Unidas, así como en cualquier otra reunión internacional, como las que celebran los países del Tercer Mundo. Esta es, sin embargo, una de las tareas de menor efecto inmediato en el desarrollo de la zona, ya que por su naturaleza misma las negociaciones internacionales rinden frutos lentamente.

De mucha mayor urgencia en América Latina es la adopción de medidas para que los países miembros aúnen esfuerzos de todo orden para la obtención de mayores rendimientos en sus actividades económicas y para ampliar el empleo de su abundante mano de obra. Simultáneamente es indispensable la defensa conjunta de los precios de las materias primas que exportamos y actuar para disminuir en alguna medida la dependencia

El concepto y la función del SELA

tecnológica y el alto costo que esta brecha tiene para nuestro proceso de crecimiento económico.

En materia de integración económica la multiplicidad de tratados vigentes y la paralización de sus efectos reales en el comercio dan campo para que SELA ponga en vigencia fórmulas realistas, no circunscriptas por las rigideces y los intereses creados que operan a plenitud en la ALALC y en otras entidades similares; las acciones a cumplir en este campo deben tener en cuenta la diferencia doctrinaria existente entre los diversos países signatarios de cada tratado y unirla a la necesidad de intensificar el intercambio y complementarlo con la integración de industrias.

A este respecto uno de los elementos más eficaces puede ser la constitución de empresas multinacionales latinoamericanas, que se enfrenten al poder de las transnacionales y realicen un eficaz uso de los recursos de técnica y capital que escasean en la región.

SELA debe concebirse como una entidad complementaria y coordinadora de las que ya existen. En forma alguna se pretende que sustituya o minimice la acción de los organismos que se supone funcionan actualmente. Su carácter de Sistema se debe a que colaborará en todos los aspectos económicos y su misión es dar carácter orgánico a la múltiple acción dispersa que hasta ahora se ha venido efectuando.

Es interesante destacar que la planta técnica permanente de SELA se concibe como mínima, de manera de operar con núcleos de especialistas, utilizando en especial el recurso técnico y humano ya disponible en muchos organismos regionales.

SELA tiene asimismo una amplia labor que realizar en cuanto a la organización de la oferta internacional de la región. La formación de grupos exportadores por productos, como funcionan ya en café y azúcar, es uno de los más eficaces mecanismos para obtener precios remunerativos para la producción agrícola y minera que caracteriza las exportaciones latinoamericanas.

Al mismo tiempo, debe ejercerse el poder de negociación derivado de las compras latinoamericanas. SELA puede organizar la demanda regional para lograr mejores condiciones de abastecimiento, financiamiento y precio. Esta actividad es particularmente necesaria en materia de alimentos y materias

primas industriales e igualmente urgente en lo que hace a la adquisición de tecnología. Recuérdese, además, que en muchas ocasiones América Latina subsidia la investigación tecnológica de los países desarrollados, al aportarles científicos formados en nuestras Universidades que, carentes de recursos y equipos para profundizar sus trabajos, emigran. SELA puede organizar un banco de información tecnológica y sistematizar y financiar la investigación en áreas de interés para dos o más estados miembros.

Frente a las magnas operaciones de las empresas transnacionales, SELA pondrá en marcha acciones solidarias que limiten y encaucen este poderío, de manera que se respeten las necesidades, prioridades y legislaciones de los Estados miembros.

Hay en América Latina una seria carencia de transportes y comunicaciones interregionales. SELA puede promover en esta área una amplia gama de complementaciones a base de la operación de las empresas públicas y privadas latinoamericanas, como se está haciendo ya con la Naviera Multinacional del Caribe.

El Convenio de Panamá constitutivo del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), firmado el 17 de octubre de 1975, establece como órganos de la nueva entidad jurídica al Consejo Latinoamericano, los Comités de Acción y la Secretaría Permanente.

El Consejo Latinoamericano, como órgano supremo del Sistema, está formado por un representante plenipotenciario de cada Estado miembro; ordinariamente se reunirá a nivel ministerial una vez por año y extraordinariamente se puede reunir a nivel ministerial o no ministerial. Al Consejo se le recomendó el establecimiento de las políticas generales de SELA, fijar el programa de trabajo, aprobar posiciones y estrategias comunes de los Estados miembros, considerar los informes de los Comités de Acción y los de la Secretaría Permanente, así como aprobar los acuerdos operativos y las medidas que permitan cumplir en todos sus propósitos el Convenio de Panamá.

Los Comités de Acción son la herramienta altamente flexible y original con la que se cuenta para una eficaz operación de SELA. Los Comités se constituyen únicamente con representantes de los Estados miembros interesados en el propósito asignado a cada Comité. Estos grupos de trabajo deben realizar estudios, preparar proyectos y desarrollar programas, así como discutir y proponer posiciones conjuntas de negociación de interés para más de dos Estados miembros.

Contrariamente a lo que son las tradiciones burocráticas de los organismos internacionales, los Comités de Acción de SELA se pueden constituir tanto por decisión del Consejo Latinoamericano como por la libre determinación de los Estados interesados, con el único requisito de que se comunique su constitución a la Secretaría Permanente, para que ésta lo ponga en conocimiento de otros Estados miembros. Como norma invariable, la participación en los Comités es enteramente libre y abierta, terminando su gestión al cumplirse el cometido para el cual fueron creados. A mayor abundamiento, el financiamiento de los Comités se cargará exclusivamente a los Estados miembros que participen en ellos. Cada Comité establecerá su propia Secretaría, preferentemente a cargo de funcionarios de la Secretaría Permanente.

Resulta conveniente destacar que las sugerencias emanadas de los Comités de Acción solamente son obligatorios para los países que participen en ellos y acepten sus resultados, con la única limitación de no adoptar decisiones que tengan efectos discriminatorios o conflictivos en relación a otros Estados miembros de SELA.

A la Secretaría Permanente se le ha dado el carácter de órgano técnico-administrativo del Sistema; el Secretario Permanente y su adjunto serán responsables del personal que respalde las funciones que desarrollan los Comités o que efectúe los diversos trabajos que el Consejo le encomiende a la Secretaría; éstos pueden abarcar todas las actividades que el Convenio señala como finalidad de SELA, entre ellos destaca la identificación y promoción de proyectos de criterio comunicario. Además el Secretario Permanente participa con voz, pero sin voto, en el Consejo Latinoamericano.

Evidentemente SELA no se limita a ser —ni siquiera trata de ser— una alternativa frente a los organismos de integración ya vigentes. Frente al inmovilismo, el burocratismo y la ineficiencia que caracterizan por el momento a estos organismos, se postula una altitud doctrinariamente comprometida, realista en la práctica y audaz en la concepción de soluciones. SELA es, en resumen, un foro auténticamente latinoamericano de consulta, cooperación y complementación, cuya acción conjunta con los organismos ya existentes —y con los que se creen por gestión del mismo SELA— es la respuesta de América Latina frente al desafío de crear una nueva estructura de la economía mundial.

Esta postura ha provocado los celos políticos de ciertos grupos que pretenden ejercer

una hegemonía en la región. En la Cuenca del Plata se ha afirmado editorialmente que SELA “insinúa convertirse en el instrumento de una estrategia continental dirigida a desplazar hacia el norte los centros de influencia hegemónica en la región, (lo) que no es posible de consentir”. La opinión transcrita procede de El Diario, publicación oficialista uruguaya, que refleja frecuentemente los intereses que en ese país tiene la clase empresarial brasileña. Está claro que el fracaso evidentemente en términos sociales del desarrollismo a ultranza que preconizan sus patrones, lleva a esta publicación a suponer en los promotores de SELA sus mismas frustradas aspiraciones de hegemonía. En verdad el trasfondo de este ataque es la misma concepción que dificultó y promovió obstáculos a la constitución del SELA. Los desarrollistas, los intereses ligados al capital extranjero sin tasa ni medida, no querían dar vía libre a un Sistema Económico Latinoamericano, precursor de un Sistema para el Desarrollo del Tercer Mundo, que implica dar vigencia en lo económico a los tradicionales principios de autodeterminación de los pueblos, cooperación entre iguales y pleno respeto a la pluralidad ideológica.

El triunfo alcanzado con la constitución de SELA debe ser cuidadosamente examinado y analizado. Representa simultáneamente la preeminencia —con la unanimidad de los gobiernos de 25 países de América Latina— de un concepto propio de desarrollo con justicia social y de una postura consecuente en lo extrarregional con nuestro nivel de crecimiento económico, y un compromiso ante los pueblos que lo han respaldado. De allí que sea imperiosa una acción pronta y eficaz, que es la mejor respuesta a los críticos mal intencionados, a los escépticos y a quienes aún piensan que América Latina no puede ocupar un lugar preeminente en el concierto mundial. Entre las medidas ya tomadas, destaca el nombramiento de Secretario Permanente y la selección de sede. Ambas soluciones son un rotundo mentís a las insinuaciones del New York Times y de los países del Cono Sur de que México busca ser un líder en la zona. Incluso causa preocupación que se hayan concentrado en el área andina la sede y la titularidad del Secretario; hubiese sido mejor para el equilibrio geopolítico regional, que Centroamérica o el Sur del continente hubiesen compartido con Venezuela las distinciones citadas. En todo caso, una idea mexicana, generosa y eficaz, ha sido aprobada por América Latina y está ya en vigencia para beneficio de todos. Ojalá que pronto se pueda decir lo mismo del Sistema para el Desarrollo del Tercer Mundo.

EL TIEMPO POLITICO DE LA REVOLUCION PERUANA

Por
Pablo Piacentini

Han pasado cuatro meses de la llamada segunda etapa de la Revolución Peruana. Ha sido un lapso difícil. Comenzó con el relevo del general Juan Velasco Alvarado, que durante siete años fue el símbolo de este proceso que tuvo en él su principal gestor y conductor. Incluyó también el alejamiento del general Leónidas Rodríguez Figueroa, uno de los jefes revolucionarios de mayor relieve.

La crítica situación económica golpeó duro, puso al desnudo que la dependencia externa todavía existe y cuán arduo es pretender la liberación en un sólo país cuando éste es subdesarrollado y aparece como una isla en un continente controlado por el sistema capitalista.

El sector externo del Perú pudo compensar en el pasado las cíclicas caídas de materias primas, desde que, como una excepción en el continente, tiene diversificadas sus exportaciones en diversos rubros: harina de pescado, cobre, azúcar, algodón. Pero como consecuencia de la crisis mundial, desde 1974 todos aquellos productos marcan bruscos descensos en sus



El General Morales Bermúdez en compañía de miembros

cotizaciones. Entretanto el costo de los insumos, la tecnología, los bienes de equipamiento y los alimentos que debe adquirir el Perú, se encarecen. Los cardúmenes de anchoveta siguen ausentes de las profundidades en que solían hallarse y por lo tanto continúa en bajos niveles la producción de harina de pescado.

Este cuadro impone límites rígidos al desenvolvimiento del proceso. Ahonda el déficit de la balanza comercial y el endeudamiento. Hace más trabajosa la mantención de las grandes inversiones en infraestructura y rubros productivos que son la base material de la integración y el desarrollo nacional previsto en los planes del gobierno de la Fuerza Armada. No consiente una política de redistribución de ingresos que acompañe debidamente el crecimiento de las organizaciones de base nacidas en estos años y las expectativas de mayor bienestar popular que despiertan las reformas y las invocaciones de Revolución, de participación, de justicia, de socialismo y humanismo. Achican los fondos disponibles para dar impulso al área de Propiedad



ete.

Social que es la vía para el socialismo peruano señalada por el Presidente Francisco Morales Bermúdez y sin cuyo trazado, sencillamente, aquel no existirá.

En tales condiciones, ¿cómo continuar el proceso, cómo profundizarlo? Tal es el desafío que sin embargo, asumió el gobierno de la Fuerza Armada presidido ahora por Morales Bermúdez. Es aún temprano para lanzar un pronóstico sobre la naturaleza que tendrá este período pero ya es hora de efectuar algunas comprobaciones.

Junto con tomar el poder, Morales Bermúdez, lo mismo que el general Oscar Vargas Prieto, primer ministro, ministro de Guerra y comandante del Ejército, fueron terminantes en sus declaraciones. La Revolución no dará un paso atrás, continuará, será profundizada.

Pero, mientras se pronunciaban palabras claras, demoraban los hechos en producirse.

Morales Bermúdez fue nombrado mandatario de la Fuerza Armada el 29 de agosto de 1975. Los hechos

salientes de setiembre, fueron dos: la liberalización del cuadro político y reajustes económicos, singularmente la devaluación monetaria.

La liberalización consistió en el cese de la clausura de revistas y en la anulación de las deportaciones. En cuanto a las revistas ello facilitó la reapertura o aparición de varios semanarios, que en su mayoría abarcan el amplio abanico del centro y la derecha, ambos de raigambre liberal. Se reprodujo así en pequeño el espectro de la asociación entre intereses económicos del viejo sistema y su expresión periodística, que, como veremos, ha llevado al terreno público la estrategia que se dieron los intereses desplazados en orden a lograr una restauración.

Las rectificaciones económicas anunciadas por el ministro de Economía, Luis Barúa Castañeda, no fueron de fondo. La devaluación no fue drástica y apuntó más bien a ofrecer estímulos a la decaída producción, a encarar coyunturalmente aspectos negativos de la crisis. La presencia del técnico Barúa en el ramo

económico, su fama de eficiente y sus anuncios de racionalización con acento de la productividad, no obstante que no ejecutó mudanzas radicales sino más bien retoques, infundieron al centro-derecha la esperanza de que, poco a poco se iría moderando el proceso, se retornaría progresivamente a un esquema económico de corte clásico aunque se preservasen algunas modalidades irreversibles como la Reforma Agraria. Estas se integrarían finalmente en el sistema y tendríamos un esquema de capitalismo modernizado.

El cese de las deportaciones junto con la reapertura de revistas fue un signo de permisividad para la actuación política de aquella oposición en tanto no sobrepasase ciertos límites.

Sin duda, estas medidas aportaron una distensión que contrastó con los últimos tiempos de Velasco Alvarado y aportaron para el período iniciado un ambiente de consenso, de derecha a izquierda (y por lo tanto insostenible a largo plazo).

¿Cómo empleó el centro-derecha esta nueva situación? Hay que decir ante todo que esos sectores, unanimemente, parecen haber confiado en dos cosas: una, que la política económica sería moderada o regresiva, que no habría más cambios de estructura; dos, que el Gobierno de la Fuerza Armada llamaría a los políticos desplazados a colaborar con el régimen o bien prepararía el camino de su vuelta a los cuarteles y de una salida electoral.

Dentro de la convicción general del centro derecha acerca de un curso involutivo, había, es claro, diferencias de pronóstico y de estrategia. No es lo mismo frenar que retroceder. Ni un cogobierno cívico-militar que la convocatoria a comicios clásicos.

Pero, liberalizado el ambiente político, los distintos núcleos plantearon al país sus propuestas. El APRA, a través de su líder Víctor Raúl Haya de La Torre, actualizó su táctica, en lo que pareció la más hábil de las jugadas. Como hicieron todos los políticos del centro-derecha, Haya de la Torre elogió a Morales Bermúdez y a sus medidas iniciales. Aplaudió su pedido de acentuar la productividad. Se declaró, casi en bloque, de acuerdo con lo actuado en estos años por el gobierno, dijo que el proceso es irreversible así como las reformas fueron necesarias ("están en nuestro programa"). No sólo ofreció su apoyo al régimen sino que ni siquiera reclamó un rápido llamado electoral.

Tan sólo pidió un primer paso, la celebración de comicios municipales. Se declaró contra la izquierda "comunista" que según él aspira a ser aliada solitaria del gobierno y que, dijo, controla gran parte de la prensa socializada. Arremetió contra la Propiedad Social — una institución "comunista" — y propició la universal validez de las modalidades cooperativas.

Miraba a copar la base social del proceso, a apoyarlo con la condición de poder penetrar hasta el grado de controlarlo. En esa línea, la organización política del gobierno estaría dominada por el APRA, que tiene una central sindical — la CTP —. El cooperativismo sería la vía para un capitalismo modernizado. Por todo ello y pese a las vinculaciones del social demócrata partido APRA con intereses norteamericanos y particularmente con el sector sindical de los EE.UU., no tiene sentido decir, como suele decir la izquierda peruana en su conjunto, que la formación que lidera Haya de la Torre postula una alternativa de derecha. El avance del proceso, es cierto, ha colocado al APRA a la derecha de este singular gobierno militar. Pero no por ello el proyecto del viejo partido consiste en una resurrección de la antigua sociedad oligárquica. El APRA es reformista y su base no es reaccionaria. Lo que sucede es que la perspectiva que dibuja el APRA es un capitalismo reformado y una dependencia renegociada, mientras que la Fuerza Armada levanta un programa de liberación nacional y presenta una perspectiva al socialismo peruano. Esta podrá frustrarse o concretarse, pero en todo caso, en el

Perú de hoy, la revolución pasa por el gobierno de la Fuerza Armada, con todas las contradicciones que se quiera. El proyecto del APRA y de la Fuerza Armada, son pues inconciliables. Y lo mismo en términos de poder. La concordancia entre ambos términos sería, por fuerza, transitoria; a poco de andar se plantearía la disyuntiva entre un gobierno militar o un gobierno del APRA.

A través de las revistas el Partido Popular Cristiano, de Luis Bedoya Reyes y Acción Popular, de Fernando Belaúnde Terry, cayeron en el error de proponer una restauración del sistema a través del voto. Decimos error porque todo indica que creyeron efectivamente, que Morales Bermúdez deseaba reimplantar la democracia liberal. No se entienden de otro modo sus elogios al presidente, sus esperanzas declaradas, la tesis explicitada detalladamente sobre las diferencias sustanciales entre el régimen de Velasco Alvarado y el de Morales Bermúdez, el ataque a altos oficiales que suponían aislados dentro de su línea revolucionaria y en secreta pugna con el Presidente.

En estos núcleos parece que se llegó a creer que en lo alto del Ejército había una cúpula revolucionaria, que no contaba con la adhesión de los cuadros medios y que Morales Bermúdez se apoyaría en la "institución", dejando a un lado a la cúpula revolucionaria para emprender la restauración.

Es claro que de no ser así, Morales Bermúdez y la oficialidad tendrían que ver el juego de la totalidad del centro-derecha como orientado a separar al presidente de los comandos; en otros términos, a dividir al cuerpo castrense, y a suplantarlos. Es claro que de no ser así, se habrían equivocado, con las variantes del caso, el APRA, Acción Popular y el Partido Popular Cristiano.

Una vez que se habían definido estas estrategias ante el país entero, Morales Bermúdez les dio respuesta. En la entrevista exclusiva que aquí se publica por primera vez en su versión íntegra y que fue enviada por nosotros en forma de resumen periodístico al diario Excelsior, de México, el presidente anunció las decisiones oficiales en cuanto a los plazos de la segunda etapa. En breve: el período tendrá seis años, luego de ellos se verá si habrá traspaso del poder por parte de la Fuerza Armada, pero si lo hay no tendrá curso por moldes clásicos. No habrá elecciones municipales. El Frente Nacional de Defensa de la Revolución Peruana estará compuesto por organizaciones de base muy ligadas a la ideología del proceso, fundamentalmente.

Se trató, pues, de un anuncio de continuidad política y por lo tanto de exclusión de los políticos desplazados.

El 25 de noviembre el texto publicado por Excelsior fue retomado por los diarios peruanos, que lo destacaron con grandes titulares y amplio espacio. La reacción en el abanico oficialista fue entusiasta, tanto como fue pesarosa la del centro-derecha.

El APRA se recluyó en un hermetismo que, hasta el momento de ser escrita esta crónica, la prensa no ha podido horadar. Acción Popular emitió un comunicado adverso al anuncio e insistente en su pedido de elecciones. Luis Bedoya Reyes, jefe del Partido Popular Cristiano fue más lejos. Además de enjuiciar el anuncio atacó al general Jorge Fernández Maldonado, quien previamente había sido indicado como el sucesor del general Vargas Prieto en los cargos de primer ministro, titular de Guerra y comandante general del Ejército. El ex alcalde de Lima reiteró de tal manera la intención de dividir la conducción castrense, como nadie lo había hecho hasta entonces en la segunda etapa.

Aunque la negativa a celebrar comicios municipales por parte del Presidente era una recusación de la tesis aprista, este partido, no se había apresurado a pronunciarse todavía sobre una exigencia de regreso a los cuarteles. Por esto y acaso porque siendo el más organizado de la oposición, con presencia en las cooperativas azucareras de Norte y en sectores medios, podría aspirar a penetrar en el Frente oficialista, el APRA ha postergado su definición, aunque es evidente que el anuncio de Morales Bermúdez lo disgusta y contraría su estrategia.

Las declaraciones presidenciales, en suma, trazaron una frontera política de ruptura con el centro derecha,

desde que excluyeron la perspectiva de su ingreso a la esfera gubernista y la entrega del gobierno.

Pero si en torno de esas decisiones se dirimía el tema del poder, con ellas no se demostraba necesariamente que el curso del proceso continuaría y sería profundizado. Aunque pudiesen defraudar a los políticos del antiguo régimen, por sí mismas no afectaban a los intereses económicos y sociales que representan.

Es por ello que esta última frontera recién fue demarcada categóricamente el 10 de diciembre, cuando el Ministerio de Agricultura produjo rectificaciones revolucionarias en el agro. Ese día se dictó el Decreto Ley 21.333 por el que se reducen drásticamente los márgenes de las propiedades que no serán afectadas por la reforma agraria. Este Decreto Ley establece que serán afectables las unidades de más de 50 hectáreas en la Costa (antes lo eran sobre 150 hectáreas) y de más de 30 hectáreas en la Sierra y Ceja de Selva (antes lo eran sobre 55 hectáreas).

La medida fue precedida por una campaña en que la Confederación Nacional Agraria, creada por iniciativa del gobierno, pedía la reducción del mínimo no afectable hasta 5 hectáreas, en tanto el Frente de Defensa de la Pequeña y Mediana Propiedad Agraria pedía que se mantuviesen los márgenes anteriores.

El Frente está controlado por medianos propietarios y éstos a su vez por dirigentes del APRA. A través de este conducto los medianos terratenientes, que en muchos casos equivalían a grandes en el contexto peruano en virtud de sus tierras privilegiadas por el riego y la productividad y la acumulación de capital expresada en maquinarias, incorporaron a su base social a pequeños propietarios que desde un enfoque socio económico conformaban otra clase y cuya eliminación no estaba entre los objetivos del gobierno.

El Decreto Ley tiene por meta la profundización de la Reforma Agraria y la incorporación a la misma de millares de campesinos que no fueron beneficiados por la primera ley de Reforma, dictada en 1969 bajo el lema de Tupac Amaru: "El patrón no comerá más tu pobreza". Pero, subsidiariamente, al abolir la mediana propiedad mientras se declaran intangibles para todos los casos a las fincas de menos de 15 hectáreas, al mismo tiempo que garantiza a los pequeños y separa, objetivamente, a estos de los medianos, la medida dificulta la constitución de un grupo de presión unificado.

El ahondamiento del proceso agrario significa haber pasado de las palabras a los hechos. Por eso mismo, ahora todas las palabras pronunciadas por Morales Bermúdez en el sentido de que el proceso proseguirá, cobran global confiabilidad ante todos los sectores, de derechas a izquierdas. Cabe entonces esperar que, así como los estratos oficialistas y parte de la izquierda, reforzarán la calidad de su adhesión al proceso, el centro y la derecha redoblarán sus faenas opositoras.

La oposición procurará demostrar algo que no está en los lineamientos del gobierno pero que puede ser digitado a nivel de opinión pública: que tras la afectación de la pequeña propiedad agraria hay un peligro generalizado de extinción de toda forma de propiedad, en una frase, que "nos acecha el peligro comunista".

Para que esta campaña tenga éxito, al menos parcial, tienen que darse dos condiciones: de un lado la pasividad de los trabajadores del campo y la ciudad, esto es, que no participen en las organizaciones laborales y en el Frente político del gobierno, y del otro, la incorporación de los estratos medios y altos a una actitud de oposición militante. En el campo político para que esto suceda, el centro derecha tendría que reagruparse, y el Frente de gobierno tendría que quedar en el papel.

En la actualidad el centro y la derecha están divididos. Habrá, sin duda, esfuerzos para cohesionarlos y habrá que esperar un tiempo para ver si ello es posible.

Por el flanco oficialista fracasaron, hasta el momento, todos los intentos de conformar una organización política de sustento activo del proceso. Esta vez, sin embargo, otro parece ser el ambiente. La convocatoria de Morales Bermúdez ha sido firme, reiterada. Por su parte, se advierte vocación popular de aceptar ese llamado en amplios sectores y singularmente en el campo. La Federación Campesina del Cuzco se ha

puesto a la vanguardia de la iniciativa y por lo que se ve, si el Frente avanza tendrá fuerte presencia agraria. Es digno de mención que las respuestas positivas dadas al gobierno en el sentido de participar en su organización política, se hacen en modo que constriñan con la tradicional imagen de pasividad que se endilgó al campesino peruano.

No hay todavía más datos acerca de un reagrupamiento general de las fuerzas en la escena peruana, el que sin embargo comienza a procurarse. Se ha pronosticado ya, quizás con toda razón, que el centro derecha, enardecido por su frustración y por la errada expectativa que (por lo demás gratuitamente) depositó en el presidente, y viendo amenazados sus intereses, acudirá a la agitación, a intentos conspirativos, y acaso, al terrorismo político y económico.

Pero el gobierno militar está prevenido. Aparte de haber exhibido habilidad al neutralizar durante cuatro meses a los experimentados políticos de oposición sin haber entrado en su juego, aguarda seguramente reacciones violentas y está dispuesto a encararlas.

La prueba: el 9 de diciembre —precisamente un día antes de descargar el golpe del Decreto Ley 21.333— dijo Morales Bermúdez:

"En el campo político, el pueblo peruano ha observado con asombro y descontento que el clima de libertad y armonía con que se dio inicio a esta segunda fase, ha sido torpemente interpretado por la contrarrevolución para llevar a cabo una escalada que pretende desestabilizar al Gobierno Revolucionario y quebrar la unidad de la Fuerza Armada. Para ello, tratan de infiltrarse en las organizaciones populares, subvencionan a periodistas venales, editan periódicos y revistas que pretenden confundir al pueblo, desnaturalizan la línea revolucionaria de los jefes de la Fuerza Armada, se coluden con la ultra izquierda y, por último, plantean la disyuntiva de una salida electoral..."

"Ante esta escalada contra revolucionaria debemos ser muy claros: no se confunda prudencia con debilidad; tolerancia con libertinaje; ni actividad dentro de la ley con acciones conspiratorias. Hemos demostrado apertura, ponderación, buena fe. No ha habido la correlación esperada. Por el contrario, los "ultras" de derecha y de izquierda ponen en juego sus malas artes para poner atajo a la revolución. Nostálgicos de ayer los unos y dogmáticos los otros, tratan de poder fin a la Revolución. Vano intento. Con toda energía, con la más sonora voz la Fuerza Armada y el Pueblo les dicen basta."

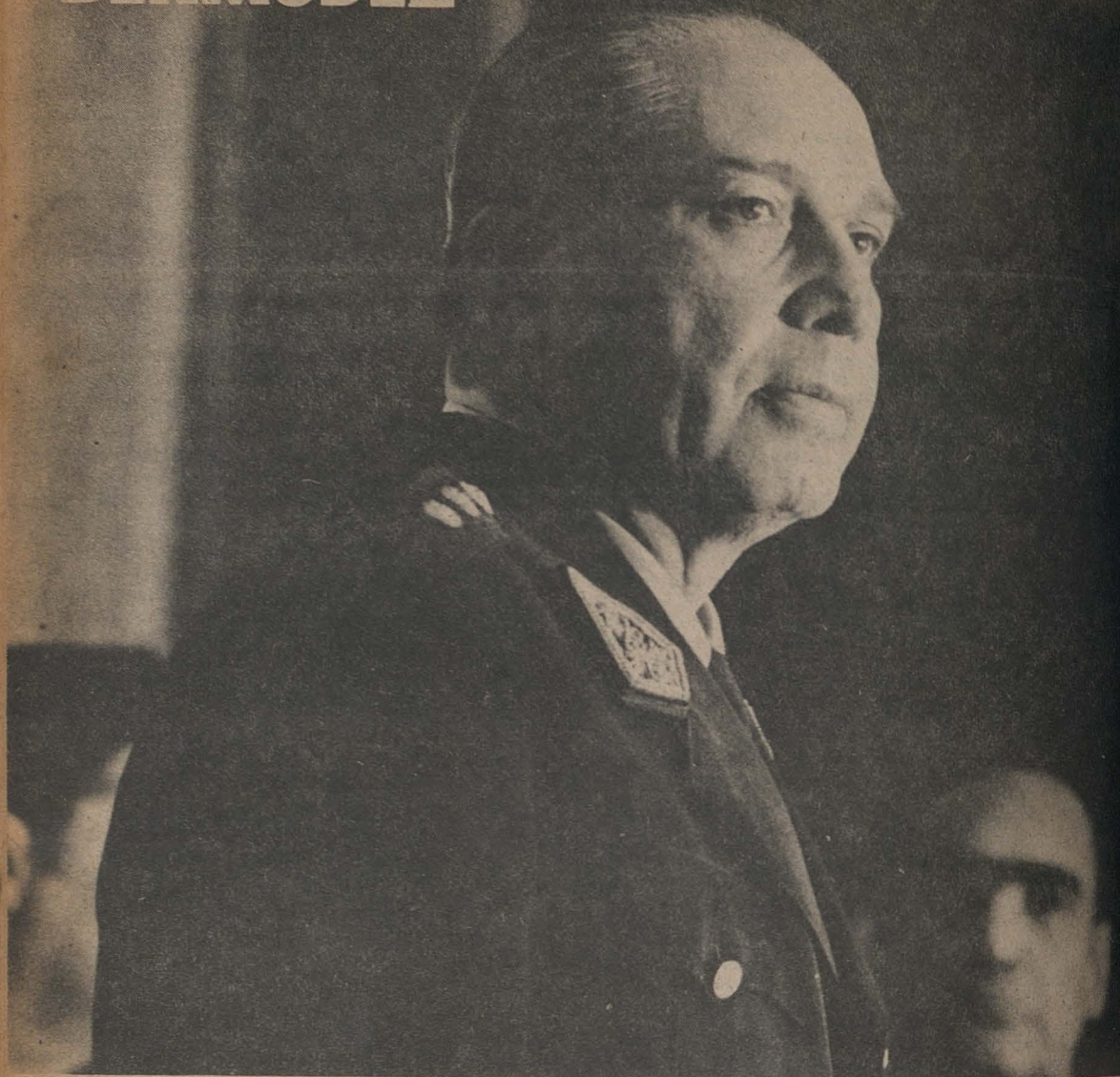
"Y algo más; les advierten que por encima de todo están la Patria y la Revolución. En consecuencia, y esta advertencia debe ser bien entendida, no se tolerará nada que entorpezca los propósitos y fines del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, por lo que toda decisión que él tome para impedirlo tendrá a más de severidad, irreversibilidad, en la cabal acepción de la palabra. Si no ha habido consideración, ni comprensión, ni apertura, no obstante la actitud asumida por el gobierno en esta segunda fase de la Revolución, no puede esperarse en el futuro más tolerancia. Y si hubiere motivos fehacientemente justificatorios para el empleo de la fuerza en defensa de la Revolución, esta será empleada, no para el abuso ni con un criterio de represión que se aleja de los postulados de la Revolución, sino para que ésta continúe por los cauces que permitan lograr sus objetivos fundamentales para obtener la sociedad justa que deseamos en provecho de todos los peruanos, especialmente de los grandes sectores marginados."

No parece arriesgado presumir que la pax de Morales Bermúdez, o como alguien la llamó, "la primavera política", ha terminado.

En lo económico, la crisis torna las opciones más duras. El Frente político, de constituirse, ciertamente planteará exigencias de poder político y económico, pero parece ser la única barrera capaz de contener, junto con la Fuerza Armada, las amenazas internas y externas que confronta la Revolución Peruana.

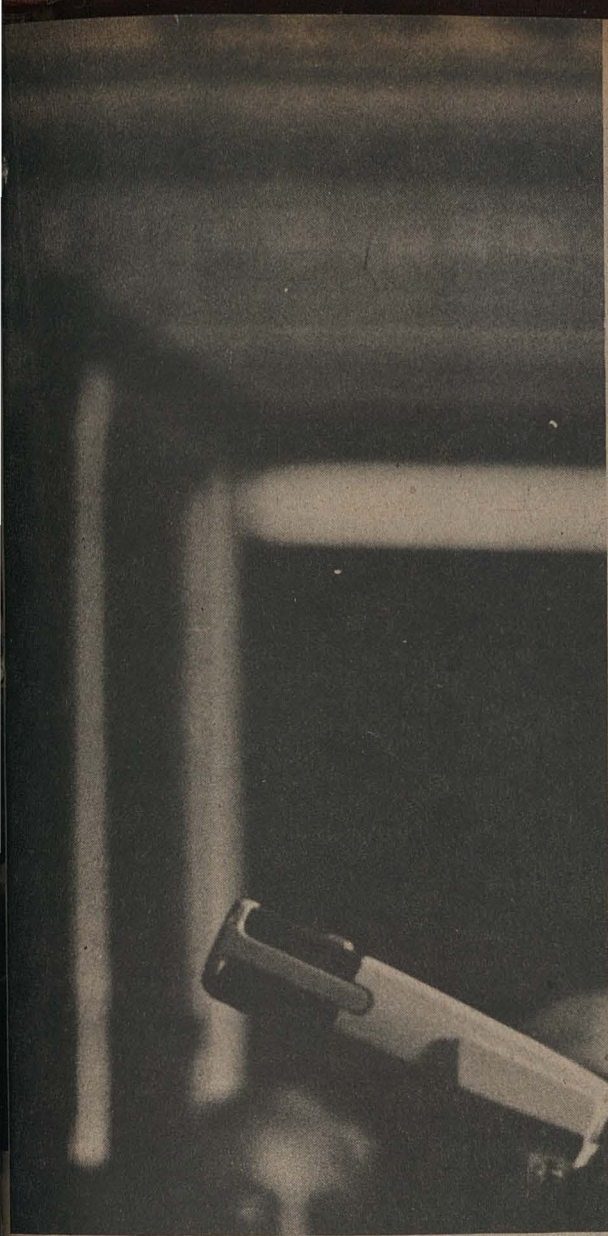
Por ello esta segunda fase debería ser, ante todo, el tiempo político de la Revolución Peruana. Y lo demás vendrá por añadidura.

**MORALES
BERMUDEZ**



**"Vamos a profundizar
la
REVOLUCION"**

lar



El Presidente del Perú, general Francisco Morales Bermúdez, recibió en el Palacio de Gobierno a Pablo Piacentini, director de Tercer Mundo, el 21 de noviembre. A lo largo de 50 minutos el mandatario fue pródigo en revelaciones, incluyendo el anuncio de un plan político, la fijación de seis años para esta segunda etapa de la Revolución Peruana, y la afirmación de que no convocará a elecciones municipales, recusando así el pedido que había deslizado el APRA.

Asimismo Morales Bermúdez reiteró la prioridad que el gobierno de la Fuerza Armada otorgará a la Propiedad Social, que es la clave para la construcción de un socialismo peruano.

Reafirmó también los conceptos de socialismo, cristianismo y humanismo que inspiran a la Fuerza Armada y cómo los mismos entroncan con un criterio genuino y moderno de Seguridad Nacional. El diálogo conforma, pues, un documento que aquí se transcribe en su totalidad.



P: El gobierno revolucionario ha definido al sector de Propiedad Social como el que será predominante en el futuro. Según el plan de acción trazado por su gobierno, ¿hacia qué fecha, aproximadamente, se evalúa que la Propiedad Social llegará a estar constituida como el área predominante de la economía peruana?

R: La propiedad social (PS) es un concepto muy original del proceso revolucionario peruano. Tanto en el plan de gobierno, como en la ideología del proceso, se da efectivamente una marcada prioridad al concepto de la PS. Creemos que, precisamente, el concepto de la propiedad social y la legislación existente en este momento para el nacimiento y funcionamiento de las empresas de PS, enmarcan la característica política, social y económica del proceso revolucionario.

De ahí viene la prioridad que tiene este sector de la PS en relación con los otros sectores que también aceptan el pluralismo económico que se establece en nuestra doctrina revolucionaria. Es decir, la coexistencia de la PS en relación con la empresa estatal, con la empresa privada reformada y con la pequeña empresa que viene a ser el concepto de la empresa privada pura —la pequeña empresa, unida a la artesanía—.

Dentro de todo este contexto la PS es prioritaria. Ahora, como toda cosa que nace, ésta tiene que tener una evolución. No se trata, exclusivamente, de disponer de recursos económicos o financieros, sino que también se trata de la organización de un sistema, que es el sistema de la PS. En este sentido, en fecha muy reciente, el gobierno ha dictado un decreto ley en el cual establece el sistema de la PS, llevando el concepto y el hecho de la PS a todo el ámbito nacional y relacionando la evolución de ese sistema con los otros sistemas nacionales, con todo el aparato estatal y con toda la conformación social del país.

En forma muy paralela con el dictado de este decreto ley de la PS el gobierno ha puesto al conocimiento público un anteproyecto de regionalización con un concepto de descentralizar las decisiones administrativas en todo el ámbito del territorio nacional, por regiones. Once regiones son las que se han propuesto.

Tenemos que relacionar mucho el concepto

de regionalización, o sea de desarrollo regional en áreas socio económicas muy definidas, con ese concepto de la PS. Pensamos que en un territorio bastante amplio como es el del Perú, tan diverso, con formaciones de toda naturaleza, tan distintas, la PS va a tener mucha aplicación y yo le diría, más que en el ámbito de la gran Lima, en las provincias. Pero la evolución del sistema, repito, no dependerá solamente de estos conceptos, ni de los recursos financieros que pueden estar disponibles para el desarrollo de este sistema, de la PS, sino que también dependerá, mucho, de la capacitación de los grupos humanos, del desarrollo del espíritu de empresas en ellos y de la preparación gerencial.

Sabemos que una empresa tiene éxito no solo por un buen programa, sino también a base de un buen manejo empresarial. En consecuencia, estos son factores que difícilmente pueden ser cuantificados. O sea que este es un proceso evolutivo. Siendo prioritario, indudablemente, el gobierno tiene la obligación de darle el empuje necesario.

Decir cuándo el sistema va a tener un grado importante de desarrollo es algo muy prematuro. Pero pensamos que en un plazo del orden de los seis años, la PS va a tener un desarrollo importante.

P: Señor Presidente, Usted ha fundamentado en anteriores declaraciones, a nivel doctrinario, el sistema de la PS. Dijo que el trabajo, siendo la fuente originaria de la riqueza, es lo que hace al gobierno reconocer a la PS como prioritaria. ¿Puede ampliar esa idea?

R: El concepto es muy simple. En primer lugar el trabajo es el elemento fundamental. Eso se deriva de la doctrina revolucionaria. O sea, que es un aspecto derivado de la propia doctrina. Y luego, el significado que tiene una empresa, ya no hablemos del sistema, dejando de lado el sistema macroeconómico y yendo al microeconómico. Esa empresa se caracteriza por reunir a un grupo social con una iniciativa. Esa iniciativa se llama un proyecto en la mano. Pero ese grupo social no tiene recursos financieros para poder desarrollarlo.

Entonces vienen las aportaciones transitorias que el Estado da para mover la maquinaria de la empresa, suponiendo que ya hay una organización humana, empresarial. Y luego viene un ciclo que la ley establece mediante un mecanismo determinado de retorno o recuperación de la inversión y un proceso conectado con todo el sistema económico del país. Es decir, el excedente económico que se vuelca en la empresa misma y en el sistema de la PS. O sea que el rendimiento de cada pieza del sistema va a contribuir a que el sistema se fortalezca y se desarrolle. Este es más o menos el concepto.

P: No obstante el carácter pluralista del modelo peruano, quisiera preguntarle si no teme que al darle carácter prioritario a la PS, los empresarios privados retraigan sus inversiones, teniendo en cuenta que en la actualidad hay una campaña para establecer ciertos límites al ámbito de la PS, a la comunidad laboral, y a la naciente comunidad comercial.



El General Francisco Morales Bermúdez con el director de Tercer Mundo.

R: En primer lugar el desarrollo del sistema de PS implica la aprobación por parte del gobierno de una política nacional de PS. Una política nacional tiene que estar enmarcada dentro de todos los campos de la planificación económica del país. Esto quiere decir que la PS, como otros hechos económicos, tendrá que tener un desarrollo dentro de un marco de referencia de planificación de corto, mediano y largo plazo. O sea que no podemos ver el sistema de PS en forma aislada, como si fuera una sola cosa, que no tenga relación con los demás hechos socioeconómicos del país, sino que está enmarcado en un contexto de planificación.

En cuanto al mayor o menor desaliento que pueda haber en el otro grupo empresarial, que es la empresa privada reformada, o sea la empresa privada con comunidad laboral, con participación del trabajador en la dirección y en las utilidades de la empresa, en este sentido tendríamos que indicar que pueden influir mucho ciertos aspectos, más que de orden práctico, de orden psicológico. Asimismo, en segundo lugar, la naturaleza de los grupos empresariales que existen en el país. Como en todas partes, aquí en el Perú observamos que hay empresarios que tienen un gran sentido de empresa y que no se atemorizan de los cambios estructurales. En cambio tenemos que reconocer que hay esquemas mentales en determinados grupos empresariales que no coexisten en la práctica y aun en el aspecto psicológico con estas nuevas formas que consti-

tuyen en gran parte el proceso revolucionario peruano.

Entonces tenemos que por un lado habrá empresarios que efectivamente se desanimen, pero también habrá otros que no se atemorizan ante el proceso de cambios.

P: Esta respuesta se conecta con otro interrogante. En su discurso ante la CADE (Conferencia Anual de Ejecutivos, una cita que congrega a los más altos niveles del mundo de los negocios), usted se refirió a la naturaleza de la empresa peruana. Allí describió el carácter dependiente de la industria nacional, afirmando que consiste en cadenas de ensamblamiento de procesos realizados en el extranjero, y que por la dependencia tecnológica y la incidencia del insumo importado en esa industria, ella es agente de introducción de la inflación y también de la crítica situación económica que vive el país. La pregunta es: ¿Qué respuesta deberían dar los empresarios nacionales para enfrentar esta situación, y en caso de no ofrecerla, cuál será la respuesta oficial?

R: Quizás en este plano no habría que ubicar sólo a los empresarios privados, sino al contexto nacional. Pensamos que esta etapa que estamos pasando en este momento, efectivamente es crítica, y no lo es solamente para el Perú, sino también para los países en vías de desarrollo y aun los desarrollados, puesto que se trata de una crisis mundial. Entonces, está impactando, y no sólo a nivel de la empresa privada reformada sino a todas las empresas del país.



Y nos encontramos, indudablemente, con que los insumos se han encarecido notablemente, y como no tenemos insumos, debemos importarlos, porque si no paramos toda la maquinaria económica del país.

Este es pues uno de los factores que está contribuyendo al proceso inflacionario que se vive aquí, y prácticamente en todo el mundo.

La respuesta a escala nacional tiene que ser una programación a nivel industrial, coyuntural, para poder salir de esta etapa que es de coyuntura. No podemos imaginarnos que este cuadro permanezca muchos años en el futuro, porque creemos que los países, sobre todo los desarrollados, concientemente tendrán que llegar a ciertos acuerdos, como parece que los hubo en esta última reunión de París. Ellos tendrán que encontrar ciertas fórmulas, no solamente de cooperación bilateral entre naciones industrializadas y desarrolladas, sino también llevar ciertas fórmulas muy prácticas a los organismos internacionales que pueden ejercer un mayor poder catalizador para revivir la economía en el mundo como son por ejemplo el Banco Mundial y el FMI.

Y nosotros tendremos pues que ajustar nuestros programas de producción a nuestra posibilidad de compra en función de nuestra balanza de pagos y también, naturalmente, recomponer esa balanza de pagos en base a ciertos ingresos de capitales de corto y largo plazo, tendiendo a salir de esta etapa difícil.

P: ¿Y al empresariado, qué función le corresponde?

R: El empresariado debe tener una actitud muy ligada a las normas de carácter nacional que se dicten para poder salir de esta etapa de coyuntura y darse cuenta del problema, conocerlo, contribuir al esfuerzo nacional. Y no solamente hablamos de la empresa privada, de la unidad industrial de producción, sino de todos los sectores de la economía, entre ellos el comercial y la pequeña empresa que tiene mucho valor en las etapas coyunturales. En este momento, hay una comisión que se ha nombrado para establecer normas prácticas de funcionamiento de la pequeña empresa. Estas son empresas privadas puras, allí no hay comunidad. Están vinculadas en muchos

casos con la artesanía, y creemos que en esta etapa pueden ser de mucho valor en la economía.

P: Señor Presidente, al explicar en diversas oportunidades que en esta segunda etapa la Revolución se consolidará y profundizará, Usted dijo que en ella podrían ejecutarse reformas y acciones aún no cumplidas, e introducirse aquellas que conduzcan a la meta trazada por el proceso. ¿Entre ellas, se cuentan las áreas de vivienda y de salud?

R: Estas dos áreas son sumamente significativas en nuestro proceso social y tienen características muy particulares. Debemos ir a una reforma del sistema de salud a nivel nacional, y en tal sentido hemos nombrado hace pocos días una comisión de ancha base que está estudiando el problema para presentar recomendaciones al gobierno sobre la reforma de la salud. Es necesario tener en cuenta que tanto una reforma del sistema de salud como del sector vivienda, exigen muchos recursos financieros. En consecuencia tenemos que ir a la búsqueda de sistemas que sean realmente económicos, que cumplan su función social, pero al mismo tiempo teniendo en consideración que nuestro país no dispone, ni va a disponer en plazos previsibles, de un exceso de recursos financieros que, distraídos de sectores importantes de la producción y de la infraestructura económica del país, puedan verse a los sectores de salud y vivienda. Entonces, nos hallamos en la etapa de estudio, en salud y vivienda.

Ahora, el problema de la vivienda no creemos que es sólo la vivienda, sino que hay que contemplar todo el contexto que la rodea. Es todo un concepto ligado a los contextos regionales y ligado al campo, puesto que es tanto un problema urbano como rural. En este sentido, se trata de vincular el sistema a la reforma agraria. Todo esto es lo que estamos analizando para ver cuando podremos salir, por etapas ciertamente, ya que estos programas insumen recursos cuantiosos.

P: Acerca del Frente de Defensa de la Revolución, quisiera hacerle varias preguntas. La primera, si su convocatoria ha tenido la respuesta que usted esperaba.

R: Bueno, en el discurso que dimos en el Cuzco, este 4 de noviembre, se lanzó la idea del Frente Nacional de Defensa de la Revolución. Las respuestas que estamos obteniendo en estos momentos, fundamentalmente del sector agrario, considero que dados los pocos días que han transcurrido, es bastante positiva.

P: Este movimiento, ¿estará integrado solamente por organizaciones militantes, como propuso la federación campesina del Cuzco, o también podrán hacerlo otros sectores que no compartan la ideología pero sí las metas propuestas por el gobierno?

R: Fundamentalmente el Frente deberá estar conformado por organizaciones de base que estén muy ligadas a la ideología del proceso revolucionario. Fundamentalmente.

P: Esta palabra "fundamentalmente",

quiere decir que existirá la posibilidad de que...

R: Vamos a ver el desarrollo. En materia política es preferible no establecer una teoría del asunto.

P: Podría definir si el Frente será la vía para la participación política de que habla el Plan Inca, y ¿cuál será la cesión de poder que hará el gobierno en favor de esta organización?

R: Podemos considerar que no será el único elemento de la organización política del proceso. Será un elemento catalizador de la organización política y constituirá un elemento importante de dicha organización.

En esta etapa, la cesión del poder político se da entorno a la participación. Eso quiere decir que las organizaciones políticas de base están ya en este momento participando en muchos aspectos importantes de las decisiones del proceso. Es decir, hay una comunicación permanente desde ahora con ellos, y más la

habrá cuando este Frente se constituya. Y será, desde luego, vocero importante del proceso, y tendrá una opinión, que consideramos y analizaremos en el momento de la toma de decisiones.

P: Señor Presidente: ¿No le preocupa que partidos o movimientos organizados, como el APRA o el comunista, puedan infiltrarse en el Frente?

R: Es muy difícil, en una organización política, evitar infiltraciones.

P: Curiosamente, nadie le ha planteado hasta ahora, según creo, acerca del plazo de esta segunda fase del gobierno, y si acaso al fin de la misma se prevé una salida electoral. ¿Puede responder a estos interrogantes?

R: En este aspecto debo manifestarle a Usted que estamos analizando el Plan de Gobierno, o sea el Plan Inca. Lo estamos analizando porque el Plan Inca ha tenido una aplicación, en los siete años del proceso re-

El Presidente de Perú responde en uno de los encuentros con el pueblo





volucionario. Estamos evaluando el plan con la finalidad de ver como se han cumplido las metas que establece, de tal manera que, como consecuencia de esta evaluación, vamos a tener, en poco tiempo, un Plan político de gobierno que es desprendido del Plan Inca. Pero como los planes no pueden mantenerse estáticos, es precisamente este Plan derivado del Plan Inca el que nos va a marcar toda la acción política en los próximos años.

En este sentido hemos considerado que las metas a lograrse en el segundo plan, van a cubrir un período de seis años.

En cuanto a la pregunta sobre la salida electoral, ella hace pensar en los procedimientos tradicionales preexistentes al proceso revolucionario. No podemos saber cual será la evolución que tendremos en el plan político de gobierno. La evaluación que iremos haciendo en esos seis años, nos indicará si ya debe marcarse al fin de ese período, una transferencia de poder.

Pero mejor hablemos de una transferencia de poder que de elecciones, porque hablar de elecciones es como pensar con los criterios tradicionales de los cuales nos estamos alejando.

P: El APRA, al declarar su opinión favorable al cambio presidencial del 29 de agosto, pidió la realización de elecciones municipales. ¿Ellas están previstas en el plan político del gobierno?

R: Esta es una variante de su última pregunta. Nosotros no debemos hablar en este momento de elecciones municipales. Estamos estudiando una nueva ley, porque la vigente data de muchos años atrás, y en la práctica se han introducido muchos elementos nuevos que no están legislados. O sea, lo que estamos haciendo es estudiar una nueva ley de gobiernos locales, o sea municipales. Veamos lo que nos va a decir esta ley. Pero lo importante es la participación de la comunidad en la solución de los problemas.

P: La reafirmación de la línea anti imperialista por parte de su gobierno, que reacción ha significado por parte de los intereses imperiales. ¿Cuál es la calidad de esta amenaza, y cuál la capacidad de respuesta?

R: Esto no es del presente, es algo que hemos vivido a través de estos siete años de la Revolución. Ha habido diferentes reacciones frente a nuestra posición anti imperialista. En nuestra doctrina revolucionaria, no somos "anti". El único "anti" que tenemos en nuestra doctrina es precisamente el anti imperialismo.

Y las manifestaciones negativas que se han presentado, lo han sido por diferentes hechos concretos. No tanto por la declaración de principios de este anti-imperialismo sino por la materialización del principio.

P: La reducción del mineral de hierro que explotaba la empresa norteamericana Marcona, nacionalizada por el gobierno, ¿quiere decir que esta empresa ha obtenido éxito en bloquear la comercialización externa del producto? ¿Podrá el gobierno contrarrestar esa acción?

R: Sabemos muy bien que las empresas transnacionales tienen ramificaciones en todo el mundo capitalista. Ese mundo capitalista tienen una respuesta ante la actitud no de un país como el nuestro, sino que la tiene hacia las compañías transnacionales, por las grandes vinculaciones y compromisos internacionales que existen entre los intereses capitalistas y estas compañías transnacionales. Entonces, es evidente que la decisión en el caso de la empresa que usted menciona, ha tenido su efecto. Ha paralizado realmente la exportación de nuestro mineral de hierro. Por nuestra parte estamos haciendo un gran esfuerzo en el campo comercial. El ministerio de Comercio ha logrado ya ventas de relativa importancia, en otros mercados que no habíamos conseguido antes, y esperamos que esto tenga solución en un plazo más o menos próximo.

P: ¿En qué estado se encuentran las negociaciones entre el gobierno y la Marcona?

R: En principio tenemos que definir muy claramente el concepto de negociación. Nosotros hemos dado una ley y tenemos que cumplir esa ley. O sea que no hay una verdadera negociación en un sentido amplio, puesto que tenemos que enmarcarnos ya dentro de una norma legal ya establecida que es la que nacionalizó esta empresa.

Ahora, algunos aspectos de negociación se dan en algunos campos que indica la propia ley. Esas son las conversaciones que se vienen llevando a cabo, de gobierno a gobierno, para poder llegar a alguna definición. Pero siempre dentro de la ley dada.

P: ¿Cuál es la posición peruana frente a las aspiraciones de Bolivia por obtener una salida al mar, y a las conversaciones que mantienen los gobiernos de Santiago y La Paz?

R: Empecemos por la última parte. Nosotros somos muy respetuosos de los conceptos nacionales de cada país y de su soberanía. Los respetamos como exigimos igual respeto hacia nosotros. De tal manera que somos muy respetuosos de las conversaciones bilaterales.

Morales Bermúdez y el General Gallegos en una Cooperativa Agraria.



que se vienen llevando a cabo entre Bolivia y Chile.

En cuanto a la posición del Perú, siempre ha sido favorable a que Bolivia pueda resolver su problema de la mediterraneidad. Esa es nuestra posición, pero como es un problema entre Bolivia y Chile nosotros sentimos mucha satisfacción de que ellos logren algún acuerdo. La participación solamente sería obligatoria, respetando los principios del derecho internacional.

P: Según la tesis de este periodista, el programa de la Fuerza Armada tiene calidad revolucionaria por cuanto: a) está cumpliendo tareas que correspondía ejecutar a la llamada burguesía nacional, o sea del pasado, como la integración nacional, la incorporación de los estratos marginados, las bases para el desarrollo y la creación de un mercado interno que lo impulse; b) tareas que corresponden al presente y en parte al futuro, cuales la participación y la socialización.

La asunción de ambas tareas, buscando recuperar el tiempo históricamente perdido a través de una aceleración del proceso, es a nuestro juicio lo que le confiere calidad revolucionaria. ¿Es así?

R: En realidad usted plantea en forma genérica lo que es el proceso revolucionario peruano. Efectivamente, tenemos que ganar mucho del tiempo perdido. Hemos establecido claramente a partir del 29 de agosto, que en esta segunda fase debemos lograr la consolidación y la profundización del proceso. Y no debe haber, ni hay en la práctica, una solución de continuidad entre la primera fase y la segunda.

Un caso concreto de esta profundización: profundizar la reforma de la empresa dando una gran movilidad a la propiedad social. Profundizar la reforma agraria. Es decir, todo lo iniciado anteriormente, más todavía algunas reformas que aún no se han iniciado, o se han iniciado en forma no completa.

P: Las fuentes doctrinarias que invoca la Revolución Peruana, son el humanismo, el cristianismo y el socialismo. Sin embargo también está muy presente una doctrina moderna de seguridad nacional. Dentro de ese cuadro de influencias, ¿podría decir cómo se ligan los conceptos de humanismo y socialismo con el de seguridad nacional?

R: El socialismo y el humanismo son factores presentes en nuestra doctrina. La se-



guridad nacional tomada en forma integral, implica un concepto de defensa nacional. Si se trata de la seguridad nacional, defensa de un territorio y defensa de un grupo humano, preguntémos: Aparte del concepto clásico de defensa del territorio, ¿qué defiende la seguridad nacional? ¿Defiende el abuso sobre las clases sociales oprimidas? ¿Defiende la pobreza? ¿O defiende el desarrollo precisamente con un criterio socialista y humanista?

Esta última es la tesis de la Revolución Peruana.

P: Pero es evidente que el potencial humano y material, no es el mismo en un país desintegrado, sumergido, que con un país integrado geofísicamente y con un hombre incorporado. Dentro de este marco, quisiera pedirle una descripción y diagnóstico del país que encontró en 1968 la Fuerza Armada, de lo logrado y de la Nación que se proyecta.

R: Bueno, para ello tendríamos poco menos que escribir un libro.

En realidad antes del 3 de octubre de 1968 nos encontramos en primer lugar con una gran incoherencia política dentro del país, una lucha partidista donde los partidos políticos en esa época, en realidad no pensaban en el país, en los cambios sociales profundos, sino que pensaban simplemente en conquistar el poder, pero sin una meta definida de cambio estructural tan es así que lo que se llamó "reforma agraria", en la época anterior al 3 de octubre, no era una reforma agraria, porque dejaba intocados los grandes latifundios. Y precisamente nuestra reforma agraria ha empezado por los grandes latifundios.

Ese sería uno de los signos evidentes de la diferencia entre antes y después del 3 de octubre.

P: ¿Ya puede mencionar hechos palpables en cuanto a integración física y humana?

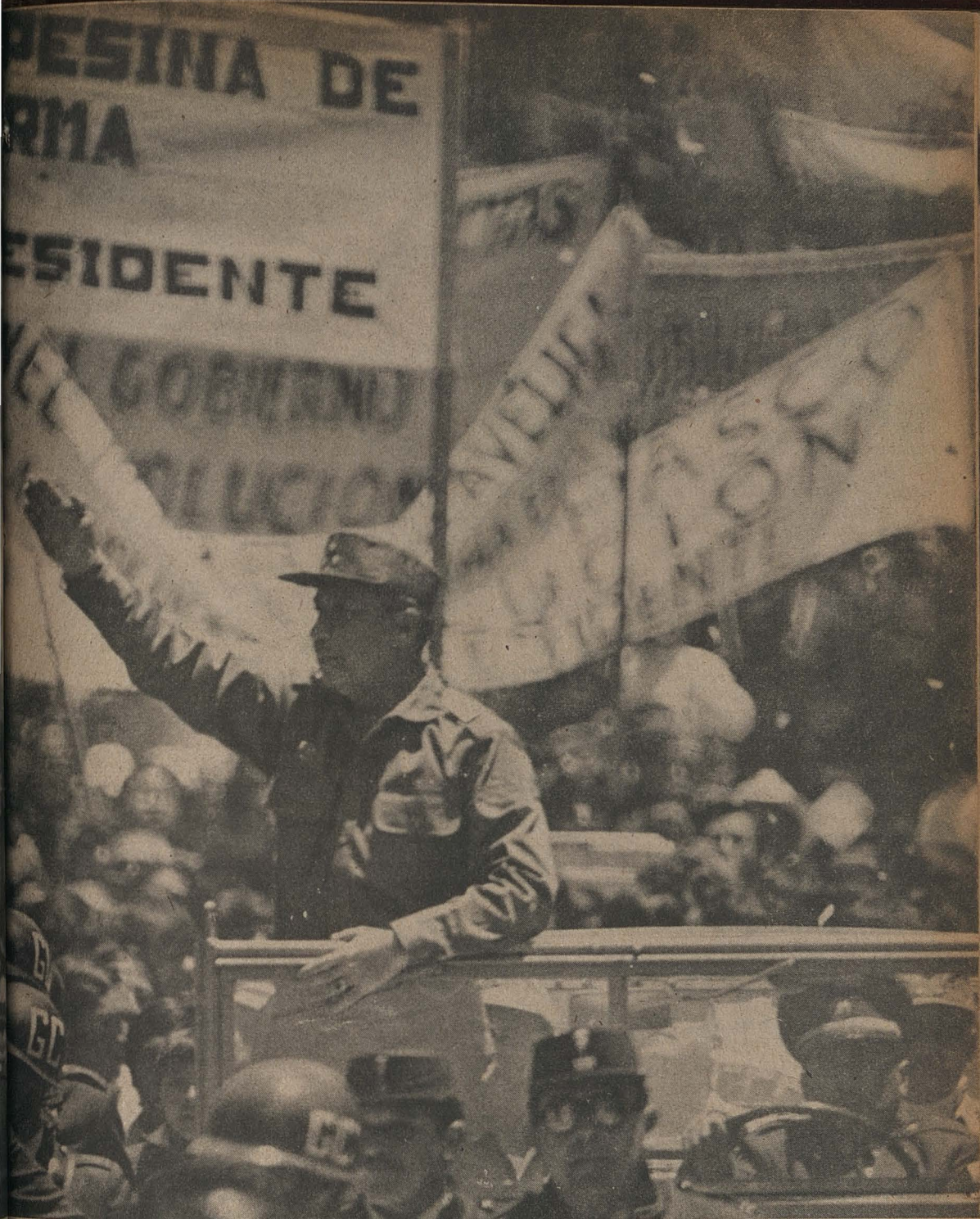
R: Sin duda. Las reformas estructurales ya marcan una evidencia en nuestros estratos sociales. El poder de compra del campesinado en las grandes cooperativas, en las SAIS, el standard de vida, han aumentado notablemente. En gran parte ha habido una aceleración del consumo que ha dado lugar también a ciertos aspectos económicos en el país. Hay más demanda de bienes de



consumo, lo cual significa que el poder de los estratos que estaban más bajos, se han levantado. Esto es fácil de ver. Hay que visitar una cooperativa de producción o un centro minero, para comprobar que el standard de la clase obrera se ha incrementado.

P: Y la crisis económica, presidente, ¿en qué medida puede retrasar la ejecución o el alcance de los planes trazados?

R.: No podríamos realmente cuantificar la crisis económica, pero indudablemente

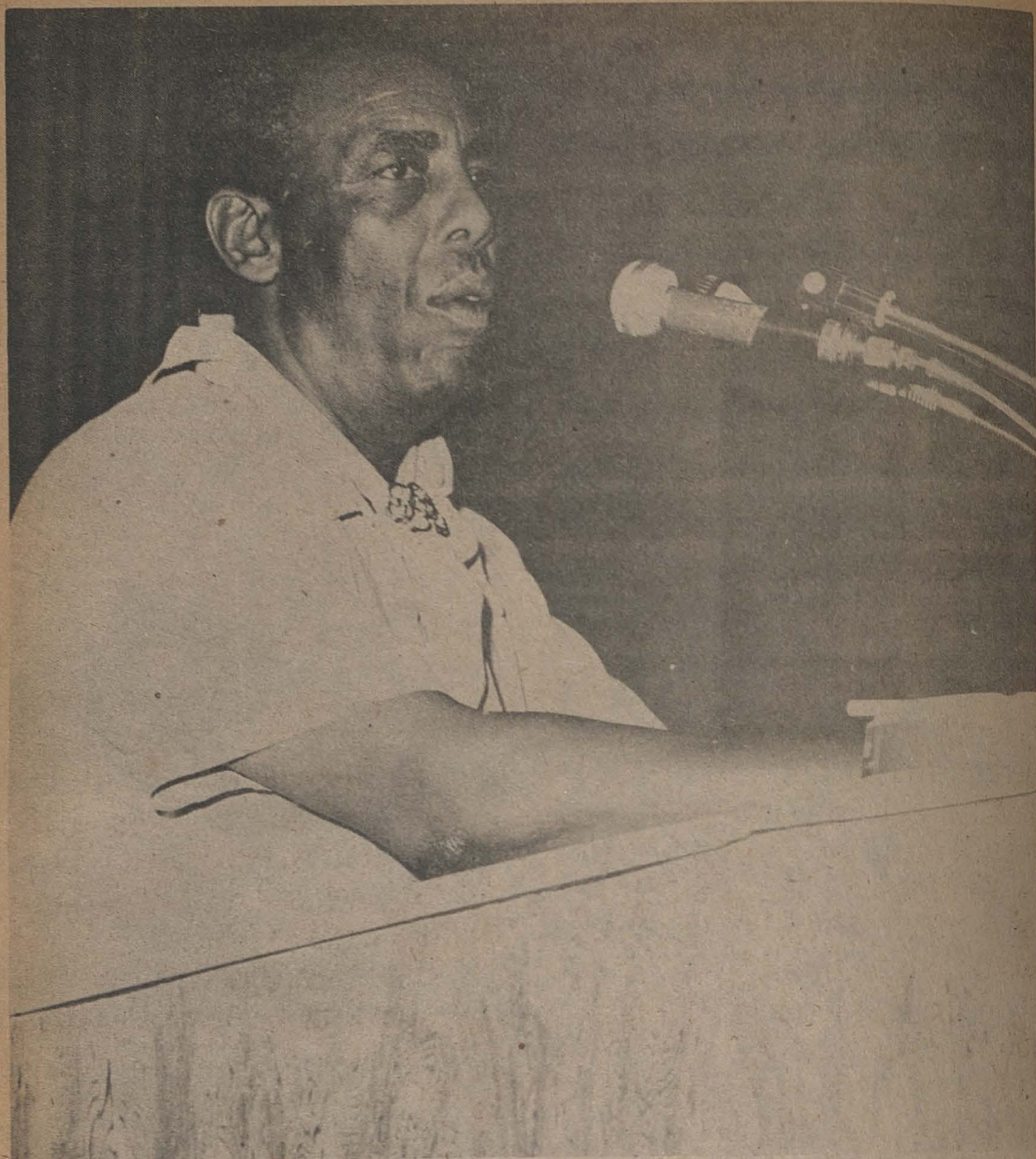


produce un daño. Pero en este aspecto hay que distinguir muy claramente que la crisis no ha sido generada por los cambios estructurales. La crisis económica que vive el Perú está fundamentalmente ubicada en el sector externo de la economía. Es decir, la baja notable de nuestros productos de exportación y la subida notable de nuestras importaciones, es lo que ha formado la brecha económica, y no, repito, los cambios estructurales. Precisamente esos cambios están defendiendo al Perú en estos

momentos.

P: Pero sucede que esos cambios se han traducido en aumento de consumos y como buena parte de esos bienes contienen insumos externos, en tanto no haya una industria integralmente nacional, el cuello de botella de la economía peruana seguirá siendo angosto

R: Indudablemente. Pero es que nuestras metas de producción están concebidas en una forma tal que vayan corriendo las distorsiones que se producen en el propio proceso.



El objetivo de esta asamblea es discutir, de manera fraterna, íntima y franca los triunfos logrados por nuestra Revolución en sus seis años de existencia y las dificultades que enfrentamos en la construcción del sistema socialista, que es el camino que hemos elegido. Es necesario señalar claramente los defectos y debilidades en cada sector de nuestra vida social, política y económica. Cuando delineamos las dificultades podemos es-

tudiar científicamente cómo superarlas. Cuando se diagnostica la causa de una enfermedad se puede prescribir la medicina adecuada. Los tópicos planteados a esta asamblea no son pocos ni simples, son problemas cuya implementación correcta tiene gran valor para la construcción del socialismo en nuestro país.

Es esencial que comprendamos primero la filosofía de nuestra Revolución en general, y la etapa de tran-

sición por la que ésta atraviesa hoy.

De una completa discusión científica de la multifacética naturaleza de la implementación de los objetivos de nuestra Revolución, de una comprensión global de las metas filosóficas de la Revolución, resultará la unión de los grupos y clases sociales progresistas, soporte y escudo de la Revolución. Seremos entonces capaces de implementar con propiedad las aspiraciones de la

SOMALIA:

seis años de Revolución

Declaraciones del presidente Siad Barre

Al cumplirse seis años de la toma del poder por las fuerzas armadas somalíes, el 20 de octubre de 1969, el Presidente Siad Barre hace un balance y expone el camino hacia la construcción del socialismo.

Con un 60% de la población nómada, una economía precaria, y sufriendo los efectos de varios años de

intensa sequía, Somalia tiene "condiciones objetivas" muy particulares. Con audacia y creatividad, los dirigentes somalíes definen una estrategia socialista adaptada a esta realidad.

Transcribimos a continuación el preámbulo del informe que el Presidente Siad Barre presentara el pasado 20 de octubre.

Revolución socialista en Somalia en el campo político, económico y social.

CONSOLIDACION DEL PODER REVOLUCIONARIO

La Revolución heredó al nacer la economía y la cultura existentes. Heredó una economía muy débil en todos los rubros —agricultura, pesca, ganadería, industria y comercio; una economía caracterizada por la estag-

nación. Somalia era una de las áreas menos desarrolladas del mundo. Tal economía era la base de un sistema social atrasado, todavía en la etapa tribal. Esta condición no permitía el progreso que hace posible el desarrollo de grandes clases sociales de capitalistas y trabajadores. La base económica para esto era inexistente, pero estas clases estaban en embrión.

La Revolución es producto de las condiciones objetivas

que existían en nuestro país. Estábamos en una condición neo-colonial que se hacía obvia en la terrible opresión de los trabajadores somalíes y en la negación de la seguridad entre los nómades. Los pocos representantes de los capitalistas en embrión y de los intereses del imperialismo internacional abusaban del poder. Los últimos querían que nuestro país fuera un mercado para sus productos y siguiera siendo una dependencia, siguiendo



el camino que el propio imperialismo trazaba. Cuando esta opresión llegó a límites intolerables, los trabajadores somalíes, liderados por sus fuerzas armadas, que surgen de su seno y representan sus intereses, tomaron el problema en sus propias manos.

Las fuerzas armadas eran oprimidas como el resto del pueblo trabajador. Estaban, además, organizadas para defender la nacionalidad somalí y estuvieron siempre en guardia para resistir todo ataque que se le dirigiera. Los soldados y oficiales provenían de los nómades, campesinos y trabajadores. Nunca hubo oficiales que representaran a las clases explotadoras.

GRUPOS Y CLASES SOCIALES

Es esencial describir claramente los grupos y clases sociales en nuestra sociedad, para distinguir las fuerzas progresistas de las fuerzas reaccionarias que se oponen a nuestra Revolución y tratan de desmantelarla. Hay que entender esta contradicción para fortalecer permanentemente la unión de las fuerzas progresistas. Esto permitirá que la Revolución conozca a su pueblo, que está implementando sus objetivos y aspiraciones. El pueblo, a su vez, debe comprometerse en una

lucha constante contra los contrarrevolucionarios, representantes de las fuerzas reaccionarias e imperialistas que quieren arrebatar el poder al pueblo trabajador, conductor de la Revolución socialista.

Creo que podríamos enumerar así a las fuerzas progresistas: 1) Los trabajadores; 2) Los campesinos; 3) Los nómades; 4) La intelligentsia revolucionaria; 5) La pequeña burguesía.

Estas clases son la base fundamental de la Revolución. El papel conductor lo tienen los trabajadores y la intelligentsia revolucionaria. Como en nuestras condiciones no existe un proletariado en gran escala, nuestro concepto de pueblo trabajador es más amplio. En nuestra opinión, el pueblo trabajador incluye: 1) Trabajadores en fábricas y otras agencias económicas; 2) Trabajadores agrícolas; 3) Trabajadores en la administración gubernamental; 4) Miembros de las fuerzas armadas; 5) Los trabajadores independientes y los pequeños propietarios.

Si estas son las categorías del pueblo trabajador no hay duda de que éstas y las otras fuerzas progresistas anteriormente mencionadas son las que realizan, lideran y defienden la Revolución socialista somalí, que nació para defender sus intereses. Es absolutamente necesario entonces, que estas fuerzas progresistas se conozcan entre sí, se unan y enfrenten conjuntamente al enemigo reaccionario y colonialista.

A estas fuerzas progresistas se oponen los reaccionarios que tratan de hacer retroceder la rueda de la historia para traer de vuelta, si pueden, la explotación y la opresión del pueblo trabajador. Estas fuerzas reaccionarias son: 1) Las clases propietarias o mercantiles; 2) Los pequeños propietarios aliados a la clase mercantil; 3) La intelligentsia reaccionaria.

Estas fuerzas contrarrevolucionarias que se oponen a la construcción del socialismo en nuestro país tienen bajo su comando a otras categorías a quienes utilizan en su lucha contra los objetivos de la Revolución. Estas son: 1) El demagogo; 2) El tribalista; 3) El oportunista socialista; 4) El oportunista religioso; 5) El administrador corrupto.

Estos grupos forman parte de las fuerzas y clases reaccionarias mencionadas y les sirven. Son quienes luchan constantemente contra los revolucionarios, distorsionando los logros de la revolución y las medidas que ésta toma para el progreso de la nación. Hay un constante contacto, comunicación y asistencia mutua entre el imperialismo y los reaccionarios. En los últimos seis años ha habido una lucha sin piedad entre las fuerzas progresistas y estos reaccionarios. Esta lucha está ahora en un nuevo nivel y continuará existiendo mientras existan explotadores en nuestra patria. Sin embargo, durante la lucha de los últimos seis años quedó claro que la victoria pertenece al pueblo trabajador de Somalía, vanguardia de la Revolución.

Si las fuerzas contrarrevolucionarias no hubieran sido derrotadas en esta lucha, el poder socialista no sería posible hoy. ¿Cómo ha sido posible acumular victorias día a día, cada una de ellas más profunda que la otra? Podemos contestar de diversas maneras —pero antes que nada debemos reconocer que lo principal fue la elevación de la conciencia política de las fuerzas revolucionarias.

MOVILIZACION Y CONCIENCIA POLITICA DE LAS MASAS

Sabemos que la madurez política del pueblo trabajador es el cimiento de la cooperación y el progreso en

la sociedad. Creyendo en esta verdad hemos comenzado a formar la conciencia política de las fuerzas progresistas del país.

Para llevar esto adelante se ha establecido el buró político, encargado de propagar los principios de la revolución y convertirse en el ámbito donde se crea la conciencia.

Los logros en la movilización de masas durante los últimos seis años son muchos, pero antes que nada debemos mencionar la coordinación constante entre el trabajo hecho para los intereses de las masas y la orientación que acompañó día a día a este trabajo. Vemos que la combinación

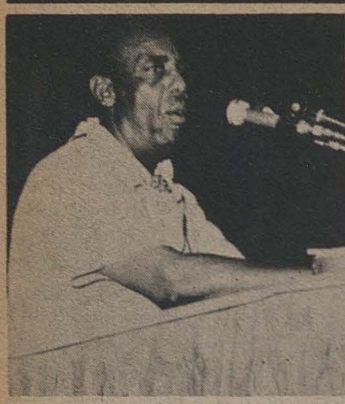
de la ideología socialista con la actividad práctica produce resultados fructíferos en la conciencia de las masas.

El punto de partida fue combinar el trabajo útil y la conducción sabia. Se iniciaron muchas campañas. Las más importantes de ellas fueron, entre otras, la campaña de expansión educativa, la campaña de implementación del socialismo, la campaña del trabajo, la campaña de la escritura somalí, la campaña de la producción agrícola y la actual campaña de auxilio, reubicación y rehabilitación de la población afectada por la sequía.

Estas campañas fueron

pasos que la Revolución dio para echar las bases de la construcción del socialismo. El éxito de cada una de ellas incrementó la confianza de las fuerzas progresistas y aceleró la confusión y la derrota de los reaccionarios y sus amos imperialistas. Es indudable, en definitiva, que el nivel de nacionalismo revivido, el nivel de actividad constructiva y confianza que nuestra nación ha alcanzado es algo de lo que todos podemos enorgullecernos. La Revolución intentó y logró revivir y elevar a un nivel alto el entusiasmo que siempre caracterizó al pueblo somalí, pero que fue lamentablemente enterrado bajo el corrupto régimen neo-colonial.





EL COMIENZO DE LA ORGANIZACION DE MASAS

Cuando la movilización de masas llegó a un nivel satisfactorio fue necesario comenzar a establecer organizaciones de masas que pudieran continuar la tarea y gestar en su seno a la vanguardia revolucionaria. Estas organizaciones son:

1) La Organización de Mujeres; 2) La Organización de Trabajadores; 3) La Organización Juvenil; 4) Los Pioneros de la Victoria (Guulwadayaal).

Corresponde, indudablemente, a estas organizaciones la parte del león en la propagación de los principios socialistas y en la actividad práctica de echar la base social y económica para el socialismo científico. Ellas estuvieron en permanente lucha contra los reaccionarios en cada región, distrito y aldea.

Estas Organizaciones y otras entre las fuerzas progresistas son la garantía para la implementación exitosa del socialismo en nuestro país. Son flechas dirigidas al corazón del imperialismo y sus secuaces. Se ganaron por ello nuestro respeto; estamos orgullosos de ellas y para ellas es nuestro saludo hoy.

Sabemos que no hemos desarrollado una economía como la que comúnmente se cree apropiada para la cons-

trucción del socialismo. Pero la ausencia de una economía de ese tipo no es, en nuestra opinión, un obstáculo para la construcción del socialismo científico en Somalia.

Somalia, aunque todavía es, básicamente, una sociedad nómada, ha adoptado principios socialistas y ha comenzado con seriedad a dar los primeros pasos hacia la construcción del socialismo. Cada país tiene su propia naturaleza y su propia vía hacia el socialismo. Esta le es dictaminada por su estructura económica, política y social. Estas son condiciones objetivas que no pueden desaparecer

por arte de magia. Al mismo tiempo la Revolución Socialista tiene estrategias definidas y aspiraciones claras, su objetivo final es una sociedad basada en la igualdad y la justicia. Si la estrategia es equivocada se puede perder este objetivo. Análogamente, si no hay objetivos bien definidos que guíen el movimiento, éste puede resultar en un oportunismo corriente.

Puedo afirmar con confianza que Somalia está en el camino correcto, la meta es la construcción del socialismo. Nuestro socialismo tiene las siguientes bases:

1) El poder está ahora en





manos de las fuerzas progresistas de la sociedad.

2) La mayoría quiere construir en nuestra nación una sociedad justa y equitativa.

3) La base económica para la construcción del socialismo está siendo fortalecida.

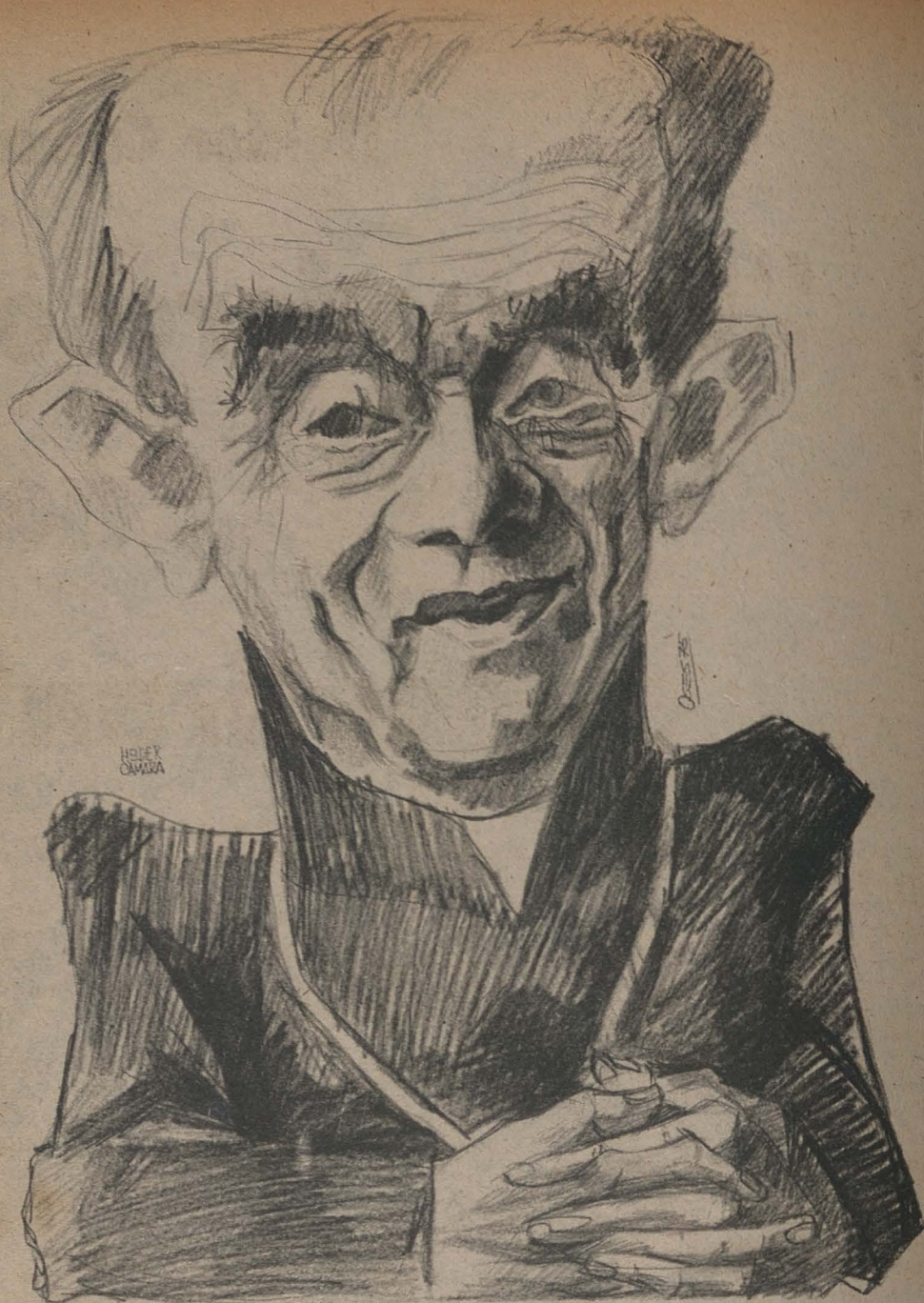
4) La clase trabajadora está ganando fuerza, junto con

la economía, y ha establecido ya su núcleo.

5) El movimiento cooperativo crece entre el campesinado.

6) La cooperación entre Somalia y los países socialistas es fraterna y éstos brindan un constante apoyo a nuestro país.

Si consideramos estos hechos, entre otros, no hay duda de que el socialismo está siendo cabalmente implementado en nuestro país. Su base está en el gobierno del pueblo trabajador que construye la base económica necesaria para el socialismo científico.



Entre el 11 de agosto y el 6 de setiembre, se realizó en Lima el V Seminario de la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR). A lo largo de la semana siguiente tuvo lugar el encuentro del Episcopado Latinoamericano (CELAM) sobre Conflicto Social y Compromiso Social en América Latina. En ambas reuniones descolló Dom Helder Cámara, arzobispo de Olinda y Recife, quien en el seno de la CLAR leyó su Mensaje Fraternal a los Religiosos y a las Religiosas de América Latina.

Helder Cámara

"Los poderosos nos combatirán"

En siglos pasados hombres fuera de la Iglesia y del cristianismo llegaron a convertirse en oráculos de la humanidad, alcanzando dimensiones próximas o aparentemente semejantes al profetismo; se los puede calificar de precursores, visionarios o científicos.

Más cercano a nuestro tiempo ¿quién puede negar la clarividencia con que Marx avisó los procesos socio-económicos de la Sociedad?. Sin embargo no es la clarividencia o la penetración de la realidad humana a través del análisis filosófico o científico el signo más auténtico del profeta.

El marxismo ha interesado a la humanidad, se lo ha estudiado, analizado, discutido y controvertido; sectores muy importantes han hecho de él una especie de credo o de dogma. Pero en todo caso no ha sido el hombre lo que ha impactado al mundo sino un análisis científico y una teoría derivada de él.

En el campo religioso,

pero siempre fuera del cristianismo, encontramos figuras excepcionales como la del Mahatma Ghandi, a quien sin duda podemos atribuir el carácter de auténtico profeta unido al de líder político.

Ghandi fue el vocero de un pueblo, el despertador de su conciencia, de sus ansias de liberación y de su aspiración de ser el artífice de su propio destino. Fue asimismo el apóstol de la no-violencia, un llamado de alerta contra la tentación de centrar la eficacia política en el uso de la fuerza.

El profeta en efecto, no señala lo más eficaz sino lo más verdadero, da testimonio de los valores humanos, de los valores más auténticos y profundos.

Finalmente —y después de aquellos— en el seno mismo de la Iglesia aparecieron también hombres así, como justificando la afirmación de un precursor, Teilhard de Chardin, cuando en medio de las más difíciles incomprendiones decía: "aún con-

fío en la vitalidad del viejo tronco romano".

Uno de ellos fue Juan el Bueno, quien quizás no hubiera alcanzado resonancia universal de no haber alcanzado la máxima investidura del Papado.

Por eso mismo debe destacarse a Helder Cámara como uno de los casos más interesantes del profetismo moderno y acaso uno de los de mayor relieve que haya producido jamás el cristianismo.

Hay personas que no aceptan plenamente sus puntos de vista o que no comparten totalmente las consecuencias de tipo político que entraña su accionar o que en definitiva discuten la eficacia de su prédica; hay otras que no llegan a entender algunas de sus opciones, particularmente su acatamiento y obediencia sumisa a las exigencias de la autoridad oficial de la Iglesia, su resignada aceptación del condicionamiento que le ha impuesto la Institución ecles-



siástica, pero nadie puede negar la excepcional calidad humana de Dom Helder. Aun sin haberlo tratado personalmente, nadie podrá negar la irradiación de su gigantesca figura humana, de sacerdote, de hombre de Dios, de Profeta. Nadie podrá desconocer la validez de su testimonio, la justicia de su causa, la autenticidad de su prédica. Nadie podrá decir que los valores por los que lucha no son verdaderos, justos y humanos.

Pero el profeta es necesariamente un signo de contradicción, porque la verdad desnuda y sin disimulos pone el dedo en la llaga, toca las conciencias, molesta a muchos y choca con muchos intereses. La autoridad política del Brasil lo ha condenado a la muerte civil. En ninguno de los medios de comunicación de masas de su patria ni se nombra, ni se recuerda, ni se citan o se reproducen sus discursos o escritos. Sin embargo y a pesar de estar totalmente silenciado, él está presente en todas partes, inspirando, alentando, confortando a todos los que luchan por la Justicia y la dignidad humana, consolidando la fe de los cristianos y esclareciéndoles acerca del verdadero sentido del Evangelio y de las exigencias que plantea a la conciencia moderna.

La propia Iglesia ha condenado a Cámara a una especie de libertad vigilada y condicionada. Fuera de Recife Dom Helder está controlado en lo que dice y en lo que hace, en los pasos que

da y en los contactos que realiza. Sin autorización expresa y sin invitación especial de la autoridad eclesiástica competente, no puede dar un solo paso ni pronunciar un solo discurso. Todos los textos que pronuncia fuera de su diócesis, llegan previamente al Vaticano. Sin embargo no hay hombre en la Iglesia, que reciba tal cantidad de invitaciones de todas partes. La inmensa mayoría de ellas no pueden concretarse y muchísimas más aún son las que quisieran formularle y son impedidas.

A pesar de todo esto su esporádica presencia en Holanda, Francia, Estados Unidos o cualquier otro lugar del mundo es un verdadero acontecimiento y los breves y sencillos textos de sus charlas —que no contienen otra cosa que la verdad, la verdad de un hombre que siente sobre sus espaldas el peso del mundo y que lo mira con los ojos de Cristo— contienen siempre algo que sacude nuestras conciencias en lo más hondo. Sus palabras despiertan siempre insospechadas resonancias, la resonancia de la Verdad, de la Palabra de Dios, que al decir del Evangelio llega

como espada de dos filos hasta las junturas del alma y del espíritu. Por eso es siempre una revelación y una riqueza cualquiera de sus textos, como el que aquí se reproduce.

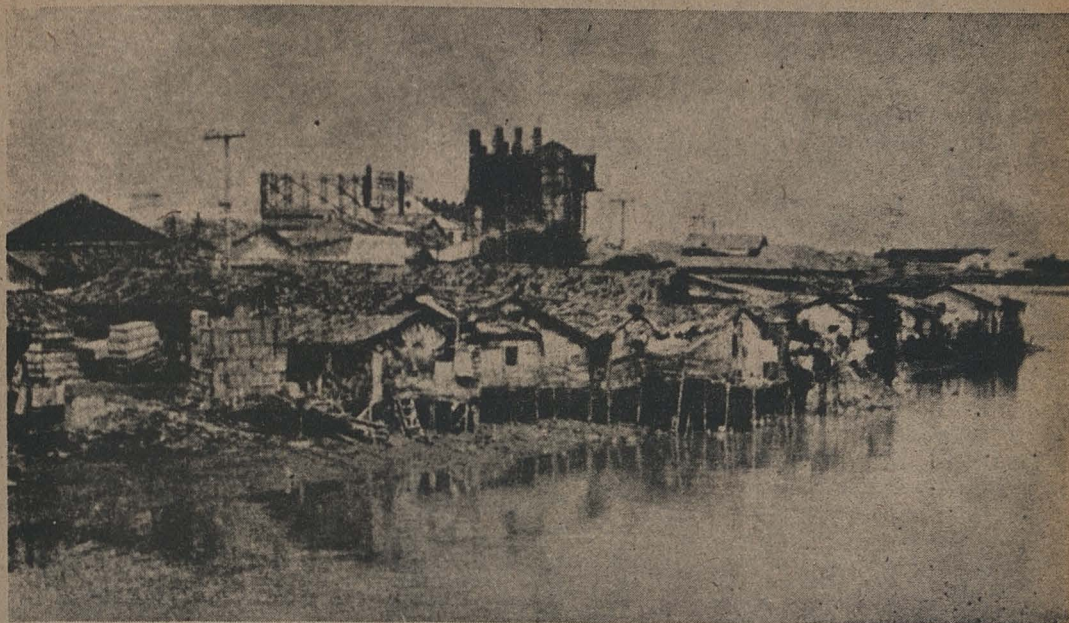
Sin embargo, nos queda por despejar una duda punzante. Se trata precisamente de algo que se desprende del tono de sus textos que son una apremiante requisitoria a los cristianos por no haber cumplido su función histórica.

Cámara denuncia permanentemente el sistema de injusticia y opresión que la Iglesia y los cristianos toleraron e incluso contribuyeron a establecer. Al mismo tiempo no deja de advertir —y cada vez con mayor decisión— acerca de la esterilidad de la lucha armada para llevar adelante el proceso revolucionario.

Parecería pues que estuviera entrampado en una doble contradicción: Por un lado tiene que alinearse con la Iglesia Católica en la propuesta de reformas pacíficas que ella propicia formalmente, pero que no impulsa con eficacia, pues en la práctica no se decide o no quiere romper su tradi-

En este paraíso de los cangrejos viven los fieles de Monseñor.





Los "Mocambos" de Recife, hogar de medio millón de nordestino, grey de Dom Helder

cional alianza con los grupos conservadores— oligárquicos y militares— que lo sustenta.

Por otro lado aparece como frenando el impulso revolucionario de los cristianos más radicales y contribuyendo a que se separen de los grupos revolucionarios marxistas o no cristianos. Su pacifismo pareciera beneficiar pues al régimen militar instaurado en Brasil.

Sin embargo, sus reiteradas manifestaciones de respeto por quiénes luchan con sinceridad revolucionaria, aunque con métodos que él no acepta porque los considera ineficaces y contraproducentes; sus denuncias incansables e implacables de la opresión, de la injusticia y de la violación de los derechos humanos; su incesante trabajo de aguijonear a la Iglesia y de aglutinar a lo más coherente de ella para transformarla por dentro, obligan a sacar otra conclusión: nadie podrá negar que Cámara sea un auténtico revolucionario que lucha con todas sus fuerzas

por una transformación profunda de la sociedad, a fin de que se acerque al ideal humano y cristiano.

Queda aún en pie el juicio de algunos cristianos que consideran que lo que alienta Cámara es un proceso revolucionario utópico, un sueño hermoso pero que nunca coincidirá con la realidad. El ardoroso obispo que tomó posesión de su diócesis en abril de 1964, unos días después del golpe que entronizó la dictadura militar en el Brasil, que luchó valientemente durante cuatro años desafiando al régimen y afrontando y arriesgando toda clase de dificultades y peligros para poder lanzar el 2 de octubre de 1968 el movimiento de "Acción, Justicia y Paz" que había fundado con enormes esperanzas y que dos meses más tarde a raíz del putsch interno que endureció totalmente al régimen, se vio absolutamente privado por la más rígida censura que su más poderosa arma de lucha tendrá en verdad, alguna posibilidad realista de llevar adelante su ambicioso plan

de "no-violencia activa" para obtener a base de "presiones morales" las reformas económicas y sociales que considera indispensables e inaplazables.

Nadie puede asegurar de antemano los resultados de una empresa, pero no es tan difícil comprender la validez universal e histórica de un mensaje profético. La verdad de un profeta no depende del éxito más o menos aparente que pueda lograr, ni tampoco puede negársele eficacia por el hecho de que el endurecimiento de los hombres y la maldad de un sistema le opongan obstáculos y demoras, pues en definitiva la historia se encargará de darle razón.

Desde la época del visionario Padre Las Casas — y muchísimo más aún que aquél— ninguna voz interpretó tan cabal y válidamente los más profundos anhelos del hombre latinoamericano y esto explica suficientemente el alcance internacional —universal— de su mensaje.

Monseñor Jerónimo Podestá



1. ¿Quién sabe si estará sonando la hora de Dios para nuestro Continente?...

Impresiona ver, en el Evangelio, la paciencia y el cuidado de Cristo para esperar Su hora, la hora marcada por el Padre y a la que, en modo alguno, quería faltar. Ni anticiparse, ni atrasarse: Vivir, en plenitud, la voluntad del Padre.

Mas Cristo sabía discernir, con seguridad, Su hora. Ay de nosotros que, muchas veces tanteamos en la oscuridad y quedamos perplejos al no saber si las alarmas que suenan, si las llamadas que oímos son fruto de la fantasía —nuestra o de falsos profetas—, o si viene del Señor el mensaje...

Juntos, en la humildad y en la oración, nos será menos difícil distinguir si, de hecho, está sonando la hora de Dios para nuestro Continente.

2. Os digo, con simplicidad y confianza, lo que siento y presiento.

2.1. La pobreza que Dios nos pide, ahora y aquí.

A cada uno de nosotros y a nuestras familias religiosas, Dios nos pide, no la pobreza de nuestra elección, sino la Pobreza que, El lo sabe, nos conviene y de la cual necesitamos en el lugar y en el tiempo en que la Providencia nos permite vivir y trabajar.

Claro que la Pobreza tiene notas esenciales, las mismas ayer, hoy y siempre: aquí, allí o en cualquier rincón. Pero el Señor sabe qué aspectos de la Pobreza acentuar, según los signos de los tiempos y las circunstancias personales. Sin juzgar, porque no podemos juzgar,



HELDER CAMARA

todavía menos, sin juzgar el pasado con la visión del presente, reconozcamos que los hombres de Iglesia, en nuestro Continente, de tal modo nos preocupábamos en mantener la Autoridad y el Orden Social, que en general, ni siquiera percibíamos:

—las terribles injusticias que se escondían (y se esconden) detrás del así llamado "orden social", y que es, más que nada, un desordenestratificado.

—como era excesivamente pasivo el Cristianismo que presentábamos: paciencia, obediencia, aceptación de los sufrimientos —grandes virtudes, pero que, en el contexto, contribuían para que grupos privilegiados mantuviesen millares y millones de conciudadanos en situación infra-humana. En Medellín, la Jerarquía Latinoamericana denunció

esta situación, rotulándola de Colonialismo interno.

Con las mejores intenciones hemos servido de soporte a ese Colonialismo y tenemos nuestra parte de responsabilidad en el escándalo anticristiano de que más de 2/3 de nuestra población se encuentren a un nivel sub-humano.

Claro que los Poderosos y los Gobiernos apreciaban mucho a una Iglesia que daba cobertura a este cuadro social que tanto les convenía.

Frente a un agravamiento, cada vez mayor, de la realidad, y frente a las Exigencias, cada día más urgentes, de justicia por parte de las Encíclicas desde León XIII hasta Paulo VI, y de las conclusiones del Vaticano II y de Medellín, se sintió la imperiosa necesidad de denunciar el pseudo-orden social y las gravísimas injusticias que él esconde...

A partir de ahí y cuando la Iglesia comienza a incentivar la promoción humana de las masas mantenidas en la miseria y en el hambre, desaparecen la admiración y el respeto que la rodeaban; empieza a ser juzgada como situándose fuera de su terreno, como inmiscuyéndose en política, promoviendo la subversión, haciendo el juego al Comunismo...

Aceptar esta pérdida de prestigio, con todas las consecuencias de cortes en las subvenciones oficiales y en las ayudas particulares; aceptar el distanciamiento de las Autoridades y de los Poderosos; aceptar sufrir por amor a la justicia el juicio de abandonar la evangelización y de apoyar y sustentar la agitación y el terrorismo?

—He ahí la Pobreza que, si no me engaño, es la Pobreza que Dios pide a la Iglesia de Cristo que se encuentra en la América Latina de las décadas del 70 y del 80.

Discutir si debemos o no mantener Escuelas, trabajar en Hospitales, mantener Orfanatos —perdóneme, pero parece secundario frente a la opción fundamental: Si clamamos por la justicia; si decimos, en nombre del Evangelio, que no es posible que también en nuestro Continente cristiano, una minoría privilegiada se vuelva cada vez más rica y las grandes Masas del Continente se proletaricen cada vez más, entonces los Poderosos se encargarán de cerrar nuestras escuelas y vaciarlas, y de apartarnos, como agitadores, rosados o rojos, de la Sociedad elitista que ellos controlan.

Que privilegio poder, de repente, por designio de Dios, vivir, en plenitud, el voto de Pobreza que ni siquiera sabíamos apenas cómo vivir; pobreza como pérdida de status, de prestigio, de fuerza, y, consecuentemente, pérdida de dinero y expulsión práctica del ámbito de los ricos...



El paisaje histórico y geográfico de la región; cactus y "cavaleiros"

2.2. La fraternidad que el Señor espera de nosotros.

Religiosos y religiosas de América Latina. Dios os llama a vivir, en Cristo, una fraternidad mucho más amplia y más profunda que el simple entendimiento fraterno entre miembros de la misma familia religiosa.

En la hora en que Seglares, Religiosos, Sacerdotes u Obispos están sufriendo, evangélicamente, por amor a la justicia, imaginad el inmenso apoyo moral que supondría la solidaridad fraterna de las Religiosas y de los Religiosos de todo el Continente que se adelantasen para decir: ¿Subversivos? ¡No! ¿Agitadores? ¡No! ¿Traidores al Evangelio? ¡No!

Están viviendo el Cristianismo como Cristo espera que sea vivido en esta hora y en nuestro Continente!

La prudencia de la carne dirá:

—Pero, ¿quién sabe? Tal vez sean, realmente, agitadores, subversivos y comunistas!; Hay o no hay una infiltración marxista dentro de los cuadros católicos? Hay o no hay elementos de los nuestros, comprometidos con la violencia armada y con la guerrilla? La lucha de clases no es hoy aceptada, entendida y vivida por numerosos cristianos?

En la medida en que el CELAM y la CLAR se uniesen para denunciar, sin odio, pero con firmeza, el Colonialismo Interno; en la medida en que el CELAM y



la CLAR se uniesen en la opción por los Pobres y Oprimidos del Continente; en la medida en que viviendo e induciendo a vivir Medellín, promoviesen la educación liberadora, en esa misma medida ningún Cristiano o Grupo de Cristianos sentirá necesidad de buscar inspiración y apoyo fuera del Evangelio, fuera de Jesucristo!

La Fraternidad que más agrada a Cristo es hermanarnos con los Pobres que, en las ciudades que crecen, están siendo barridos hacia zonas cada vez más distantes; y están siendo expulsados del medio rural para la implantación de modernos proyectos agro-industriales y pecuarios en gran escala. Feliz la Familia Religiosa con miembros viviendo en medio de los Pobres, participando de su suerte, siendo expulsados como ellos sin privilegio alguno!

Nos podríamos preguntar si esta fraternidad no debe pagar un precio muy alto. Nos podríamos preguntar si la fraternidad con los Pobres y con los que se hermanan con ellos, no trae, como consecuencia, el desentendimiento con los Ricos y, poco a poco, inclusive, el odio contra ellos.

Evidentemente existe el peligro de que, al trabajar con Obreros, se acabe odiando a los Ricos. Si el espíritu de Medellín es bien comprendido y vivido, la denuncia de las injusticias será hecha sin odio.

Ser amigo, ser hermano, no significa cerrar los ojos a errores y abusos.

Parece imposible la conversión de la estructura opresora. Pero, dentro de

ella, hay margen para conversiones personales. Estas solo serán posibles en la medida en que se den claras llamadas de alerta y denuncias en la línea de lo que dijo Cristo sobre el peligro de las riquezas.

2.3 El estará con nosotros

Seremos felices si, en cada uno de nosotros y en nuestra Familia Religiosa, se realiza lo que dijo Cristo en la Sinagoga al abrir el libro de Isaías: que respecto a El, se realizaba plenamente en aquel instante:

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a los Pobres, envió a predicar a los cautivos la liberación, a los ciegos la recuperación de la vista; para poner en libertad a los Oprimidos... Me envió para anunciar un año de gracia del Señor" (Lc 4, 18-19).

Cuando en la oración, sobre todo en común, nos tornamos más uno con Cristo; cuando la unidad en Cristo se profundiza en la Celebración Eucarística, las mayores dificultades, las mayores pruebas se tornan más fáciles para ser enfrentadas y vividas.

Por un lado, nos damos en préstamo a Cristo: El ve por nuestros ojos, escucha por nuestros oídos, habla por nuestros labios, camina por nuestros pies, actúa por nuestras manos... Si nos ayudamos mutuamente para que la rutina no estrague el ejercicio permanente de nuestra unidad en Cristo, podremos terminar diciendo como San Pablo: "Ya no soy yo quien vive: es Cristo quien vive en mí".

Por otro lado, descubrimos con Cristo y en Cristo, siempre más, a Cristo en nuestro Próximo, sobre todo en el Pobre, en el Oprimido, en el Hermano que necesita ayuda para la propia liberación.

¡No estaremos solos! Cristo estará con nosotros y nosotros en Cristo, cuando intentemos vivir los grandes misterios que El inició, y

cuya continuación y coronamiento confía a nuestra debilidad. A nosotros, Pueblo de Dios, nos cabe la responsabilidad de prolongar la Encarnación, siendo presencia viva de Cristo e injertando, en el espacio y en el tiempo, la Iglesia viva y eterna del Maestro. A nosotros, Pueblo de Dios, nos cabe la responsabilidad de continuar la liberación iniciada por el Redentor: liberación del pecado individual y del pecado colectivo, liberación del egoísmo y de las consecuencias del egoísmo...

En la hora en que, también para nosotros, el Sacrificio Eucarístico, iniciado en la Cena, tendrá que prolongarse y consumarse en el Calvario, de ningún modo estaremos solos: más que nunca podremos decir al Padre: "De corazón contrito y humilde seamos, Señor, acogidos por Vos, y sea nuestro sacrificio ofrecido de tal modo que Os agrade, Señor, Dios nuestro". El Padre entenderá, plenamente, que al hablar de nuestro sacrificio, estamos pensando en la responsabilidad y en la gloria de poder llevar nuestra gota de agua hasta el Cáliz de la Ofrenda!

3. Invocación a la CLAR

CLAR, no te traigo en este momento un discurso más. La hora es demasiado grave como para quedarnos en meras palabras...

Si la CLAR consigue ayudar, fraternalmente, al CELAM a concretizar las comprometidas y esperanzadoras conclusiones de Medellín, estará ayudando a que América Latina cumpla su misión histórica de los planes de Dios.

Al intentar vivir y ayudar a vivir la Pobreza que Dios nos pide en América Latina en los años 70 y 80; al intentar vivir la fraternidad con los 2/3 de Oprimidos de este Continente y del Mundo, podremos tener la seguridad de que estamos, como nunca lo estuvimos, unidos a

Cristo, de que somos uno con El.

Pero no nos hagamos ilusiones:

—perderemos prestigio; los Gobiernos y los Poderosos nos juzgarán como desviados del Evangelio, agitadores, subversivos, comunistas; los Poderosos nos abandonarán, nos combatirán...

Cristo ya nos lo avisó: "Mirad que os envío como ovejas entre lobos... Seréis arrastrados hasta los tribunales... No os preocupéis con lo que habéis de responder; el Espíritu de Dios responderá por vosotros... Día vendrá en que aquellos que os maten pensarán que están prestando un servicio a Dios"...

Pero más duro que la incompreensión de los Poderosos es cualquier falta de entendimiento entre Casas Religiosas de nuestro Continente y Casas Generalicias de Europa y de América del Norte; o cualquier falta de entendimiento entre Casas Religiosas de nuestro Continente y la S. Congregación de Religiosos.

Si conservamos serenidad y espíritu de fé, si nos mantenemos unidos en la CLAR y en el CELAM, será posible evitar los equívocos y demostrar que la mejor manera de vivir la unidad de la Santa Iglesia es vivirla en la variedad, que nos va siendo indicada por el espacio y por el tiempo en que Dios nos permite vivir y trabajar.

El Santo Padre sabe muy bien que si en nuestro Continente la Jerarquía y los Religiosos no pasan de la teoría a la práctica; no dan, con audacia y decisión, cobertura a la lucha pacífica, pero decidida, en pro de la justicia como condición de paz, el desencanto, sobre todo en los jóvenes, por la Iglesia institucional, podrá alcanzar proporciones graves.

Nuestro Continente Cristiano, gracias a Dios, no sabe

todavía odiar. Y Dios quiera que jamás caiga en la desesperación o en el odio. Pero no nos hagamos ilusiones, CLAR. Los que hoy intentamos trabajar por la paz, defendiendo la justicia, clamando por los derechos humanos, somos rotulados de agitadores y subversivos.

Los Privilegiados se niegan a reconocer que la subversión es, de hecho, la situación de miseria que condena a más del 2/3 del Continente a una situación sub-humana.

Si CLAR y CELAM se uniesen para dar, con de-

cisión, cobertura moral a la Acción no-violenta, la América Latina podrá quien sabe, ofrecer al mundo el ejemplo de cambio de estructuras injustas y opresoras, sin recurrir a las armas, sin cambiar los oprimidos de hoy en opresores de mañana.

Recordemos ahora y siempre: trabajar por la Justicia y por el Amor es trabajar por la Paz que Cristo anunció desde el nacimiento hasta la hora de la Ascensión.

Gracias por todo lo que ha realizado el CLAR.

Helder Cámara





TIMOR

Detrás de la invasión indonesia los intereses estratégicos de Estados Unidos

por Neiva Moreira

La última visita del Presidente Ford a Asia marcó el retorno formal de los Estados Unidos a ese continente. Aunque nunca se había ausentado realmente, Washington mantuvo durante los meses posteriores a la derrota en Indochina una actitud tan prudente que hasta parecía prescindente. El tigre fingía ser de papel pero en realidad hibernaba y masticaba la humillación sufrida ante el pueblo de Vietnam, Laos y Camboya.

En todo ese período, los Estados Unidos se limitó a mantener en silencio sus "relaciones tradicionales" con Tailandia, Filipinas, Japón, Corea del Sur y otros países de su órbita diplomática y militar. Al mismo tiempo, trataba de mantener razonablemente congelado el proyecto en el que tanto se empeñara Nixon, de una aproximación más íntima con

Pekín. Ford en tanto se dedicaba a su objetivo prioritario que era la llamada "operación Europa" y el intento de mejorar su posición en el mundo árabe a través de su exitosa manobra envolvente con Egipto.

Es posible que el viaje de Ford a China haya sido poco fructífero, pero no resultó así su paso por Filipinas e Indonesia. Impresionado por los cambios en el sudoeste asiático y sometido a dura presión por el movimiento revolucionario interno, el presidente Ferdinando Marcos parecía vacilar frente a la alianza con los Estados Unidos. La visita del mandatario norteamericano fortaleció la dependencia de Manila y, al menos por un tiempo, los Estados Unidos podrán usar las grandes bases aeronavales que mantienen en Filipinas.

FORD EN JACARTA

Lo más importante del raid del Presidente de los Estados Unidos fue su paso por Jacarta. En este país, gobernado por una dictadura feroz y sometido como nunca a los intereses de las empresas multinacionales, Gerald Ford declaró solemnemente que **"los Estados Unidos no tienen intención alguna de retirarse del Pacífico"** y que, para Washington, **"no hay área en el mundo más importante que el continente asiático"**. Esto, luego de la advertencia del general Suharto sobre la influencia que la victoria de los indochinos tuvo en todo el Pacífico. Según el dictador de Indonesia, la derrota militar en Vietnam y Camboya produjo **"profunda preocupación, ante la posibilidad de perturbaciones que amenacen la estabilidad y seguridad de la región"**.

Aunque los portavoces de la Casa Blanca negaron cualquier relación entre la visita presidencial y la invasión a Timor, apenas diez horas después que dejara Indonesia, resulta muy difícil admitir que un paso militar de tan graves consecuencias políticas y diplomáticas, no haya sido previamente discutido entre Ford y Suharto y que, sobre ese particular, no hubieran llegado a algún acuerdo. Un portavoz de Gerald Ford dijo que **"de ninguna manera los Estados Unidos fueron sorprendidos por la invasión"**. Esa declaración no es toda la verdad, pero implica la admisión de un previo conocimiento o de una eventual "luz verde" de los Estados Unidos al ataque. Por cierto que cuesta creer que un gobierno tan dependiente de los Estados Unidos como el de Indonesia se lance a una operación de esa magnitud sin poner en conocimiento de sus planes a Ford -que todavía estaba en Jacarta- mientras los paracaídas y efectivos de la Marina indonesia se movilizaban para el asalto.

GANAR TIEMPO EN ROMA

Por otra parte, eran tan claros los antecedentes del desembarco y tan visibles los preparativos de ocupación que, en modo alguno, los servicios secretos norteamericanos podían desconocerlos. Los frecuentes ataques de los dos partidos de Timor aliados a Jacarta -la Unión Democrática de Timor (UDT) y la Asociación para la Democracia Popular de Timor (APODETI)- las provocaciones fronterizas y los constantes bombardeos de Dili, fueron realizados siempre con el apoyo o con la directa participación de las Fuerzas Armadas de Indonesia. Muchas veces portavoces indonesios reconocieron ese apoyo y el propio canciller Malik admitió, públicamente, que su país estaba entrenando "refugiados" timorenses ligados al UDT y al Apodeti.

Estábamos en Roma cuando transcurrían las conversaciones entre Malik y el Mayor Melo Antunes, ministro de Relaciones Exteriores de Portugal. En los medios diplomáticos y periodísticos italianos se tenía la impresión de que los indonesios estaban ganando tiempo en tanto preparaban la anexión lisa y llana de Timor Este. Estas reuniones tuvieron un mérito particular: fijar claramente que la posición del Fretilin (Frente de Liberación de Timor Este) estaba lejos de ser intransigente como denunciara Jacarta. Siendo el único movimiento nacional realmente representativo de la voluntad del pueblo de Timor -tal como el MPLA en Angola, el Frelimo en Mozambique, o el PAIGC en Guinea Bissau- ese partido tenía el virtual dominio político y militar del país. Dio asimismo su aprobación a una reunión con la UDT y el Apodeti en un intento de solucionar pacíficamente el problema creado. El gobierno australiano puso inmediatamente su capital a disposición de Timor para una conferencia.

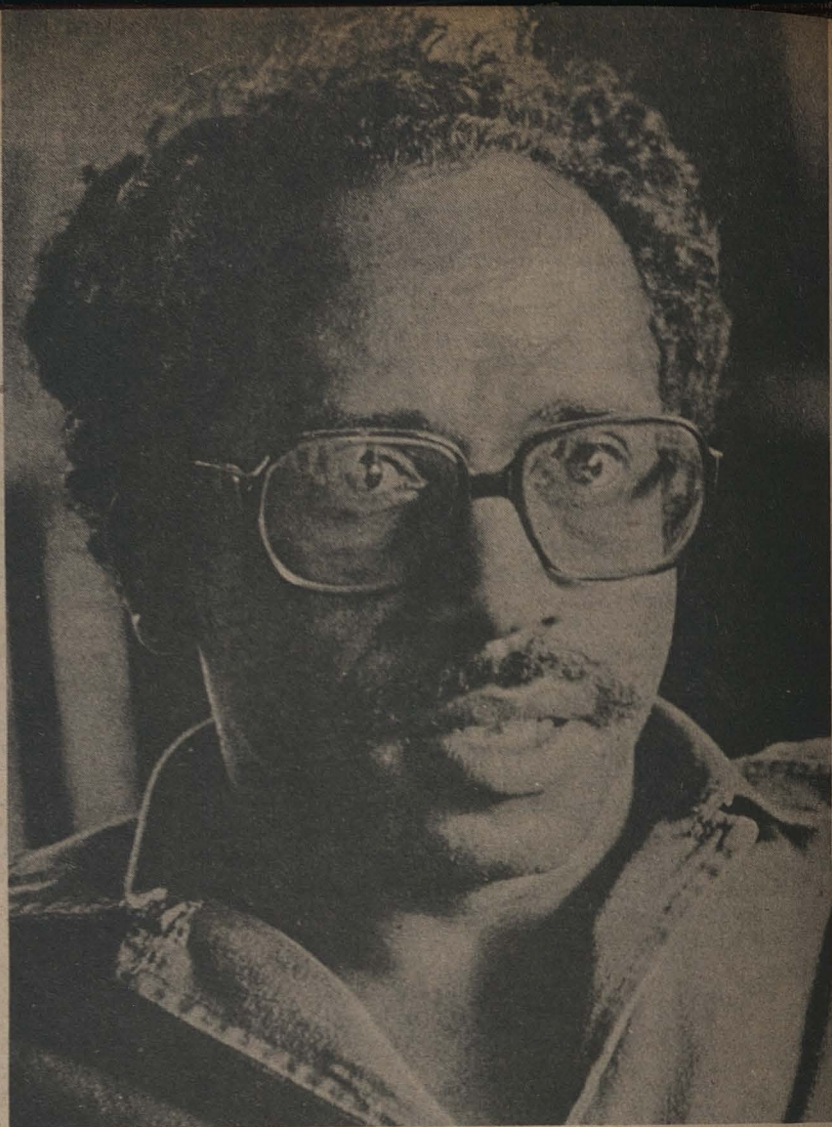
La reunión de Roma se realizó en los primeros días de noviembre y, en lugar de poner en funcionamiento los mecanismos diplomáticos que asegurasen su éxito, se hizo evidente que Indonesia preparaba la invasión de Timor a corto plazo. Especialmente después que el golpe de los paracaídas de Tancos, en Portugal, limitó mucho la capacidad del gobierno de Lisboa para seguir de cerca el problema de la isla.

INDEPENDENCIA UNILATERAL

El Fretilin declaró el 28 de noviembre, la independencia unilateral de Timor y la bandera de Portugal fue arriada en la plaza de la pequeña ciudad de Dili -50.000 habitantes- capital del territorio que fuera hasta entonces colonia portuguesa. El gobierno de Lisboa no reconoció la independencia pero advirtió a Indonesia sobre las "graves consecuencias" que podría tener una invasión militar extranjera.

La invasión se produjo en la madrugada del 8 de diciembre, cuando más de mil paracaídas indonesios, apoyados por unidades blindadas y navíos de guerra ocuparon Dili y el resto del país. Las fuerzas militares del Fretilin ganaron las montañas para iniciar la resistencia guerrillera, y la población de la isla está soportando los brutales métodos de la ocupación indonesia, comunes en su propio país donde se practica un atroz genocidio desde el derrocamiento del presidente Sukarno en 1965.

El gobierno de Jacarta adoptó en esta oportunidad la misma posición que los invasores de todos los tiempos: "Fuerzas internas" opuestas al Fretilin, pero todos los expedicionarios indonesios son voluntarios sobre los cuales no puede ejercer ninguna autoridad.



La ocupación indonesia tuvo graves repercusiones en la lucha del pueblo de Timor Este. La independencia pacífica y ordenada que se podía lograr con apoyo de la ONU, dirigida por el Fretilin, diplomáticamente garantizada por Portugal, la propia Indonesia y Australia, será de ahora en adelante resultado de un largo y duro proceso de lucha armada, cobrando al país un tributo muy grande de sangre y sacrificios. Pero no es este el primero y no será el último pueblo que tendrá que vivir una larga resistencia armada para conseguir su libertad. Lo que está en juego por la invasión de este pequeño territorio asiático, es el retorno a un método que parecía derrotado en Asia después que la liberación de Indochina demostró a los invasores su impotencia frente a la decisión popular de resistir.

Sin embargo, metido en este problema directa o indirectamente, los Estados Unidos revelan que no aprendieron la lección de Vietnam y continúan auspiciando aventuras be-

licistas como freno a las aspiraciones de libertad de pueblos sometidos. Ejemplo de ello es lo que el imperialismo está haciendo en Angola, su instalación en el Sinaí, el rastro de las vacilaciones y las concesiones del presidente Sadat, son datos probando que el aparato político de Washington no renuncia al uso de la fuerza ni a las maquinaciones belicistas como instrumento de poder político.

La invasión de Timor ocurre cuando Tailandia sigue aumentando su presión sobre Laos y se hace evidente que ambos hechos son parte de una nueva estrategia de retorno de Estados Unidos al escenario geopolítico de Asia.

Lo primero que debe averiguarse es que actitud asumen en ambos casos los países socialistas, principalmente China que resulta un blanco directo y permanente de los genocidas de Jakarta. Los Estados Unidos esperan aprovechar en este, como en otros episodios, el desencuentro de los dos gigantes del so-

creencias, creencias que los pueblos de las
creencias que separan a la URSS y China no
les impidieron colaborar fraternalmente en la
lucha de los pueblos indochinos. En el caso de
Timor, China y la URSS parecen coincidir de
nuevo, aunque mostrando motivos diferentes
para fundamentar su condenación a los in-
vasores y su apoyo a la patriótica resistencia.

El Fretilin es un movimiento bien organi-
zado, con absoluto apoyo popular y una pre-
sencia en todo el territorio. Apoyado política,
diplomática y logísticamente, será capaz de
mantener con éxito la resistencia, que de-
safiara la ocupación y podrá tener consecuen-
cias internas en la misma Indonesia.

LA ONU BLOQUEADA

Mientras tanto será en el campo diplomá-
tico, sobre todo a nivel de las Naciones Unidas,
donde las repercusiones de la agresión in-
donesia serán más serias. Si es verdad que la
independencia de Timor declarada por el
Fretilin no llegó a ser reconocida internacio-
nalmente -cerca de 30 países se preparaban
para hacerlo- el hecho es que jurídicamente el
territorio estaba aún bajo la responsabilidad
de Portugal y, por ello, de las propias
Naciones Unidas, que auspician el proceso de
descolonización iniciado en Lisboa después de
la revolución del 25 de abril.

La ONU es, con todo, un aparato bloqueado
por el poder del veto norteamericano y los an-
tecedentes de su posición frente a problemas
similares no permiten esperar que, en el caso
de Timor, su posición sea más efectiva.
Israel no sale de los territorios árabes, África
del Sur continúa ocupando Namibia y sa-
queando sus riquezas, Angola es escenario de
una agresión internacional imperialista,
España aparenta abandonar el Sahara y trans-
ferir la administración a Marruecos y Mau-
ritania para asegurar los intereses de la mul-
tinacional del fosfato. De todos modos la con-
denación de las Naciones Unidas al asalto in-
donesio fortalece políticamente la lucha por la
liberación de Timor y legítima la ayuda de los
países progresistas al Fretilin.

En este contexto se debe considerar, como
un acto positivo, la rápida reacción del gobier-
no portugués rompiendo relaciones con Jacar-
ta y llamando a la ONU a desempeñar un
papel efectivo en el grave problema.

LOS ANTECEDENTES DE LAS MOLUCAS

La ocupación de Timor tiene los mismos
orígenes que el problema de las Islas Molucas,
cuya causa independentista ganó notoriedad
en diciembre por la ocupación del consulado
indonesio de Amsterdam y el secuestro de un
tren de pasajeros también en Holanda. Cuan-
do el gobierno de La Haya reconoció la in-
dependencia de Indonesia, este país se com-

expresara cualquiera de los pueblos cuyo con-
trol político y administrativo le era transfe-
rido. Molucas del sur, con 75.000 kilómetros
cuadrados y 800.000 habitantes, es uno de ellos.

Los moluquenses no se conformarán nunca
con una situación de semi-colonia y conti-
nuarán luchando por su independencia. Ya en
1950, poco después de la proclamación de la
República de Indonesia, se levantaron en ar-
mas y se declararon independientes, pero
fueron dominados. Pasaron entonces a
presionar a Holanda exigiendo que el gobierno
de La Haya asegurase el cumplimiento del
compromiso indonesio de acatar el principio
de autodeterminación de las islas Molucas.

Los intereses neocolonialistas de las em-
presas multinacionales con sede en Holanda,
impidieron que los gobiernos, incluso los más
liberales, se encaminasen hacia una solución
eficaz del problema de las Molucas. A medida
que la lucha independentista se ampliaba,
también crecía la represión y muchos líderes
regionales fueron asesinados, encarcelados,
torturados o exiliados. Más de 60.000 molu-
quenses residen hoy en Holanda, sin que por
ello abandonen su lucha, como lo acaban de
demostrar.

Ni en Timor, ni en las Molucas, Indonesia
cederá sin lucha. Animado y apoyado por los
Estados Unidos, el gobierno de Jakarta sueña
con transformarse en una potencia expan-
sionista en el sur del Pacífico, con una posición
igual a la que Estados Unidos reserva al Irán
en Medio Oriente y el Mar Rojo.

Timor es solo un paso -aunque peligroso y
provocador- de esa escalada que hoy o ma-
ñana China, la URSS y otros países progresis-
tas del área tendrán que enfrentar más enér-
gicamente. El expansionismo militarista de
Jakarta tendrá que ser bloqueado interna-
cionalmente, y también con el respaldo más
vigoroso al poderoso movimiento revolucio-
nario indonesio que es de los más valientes y
difíciles de doblegar, por eso mismo de los
más sacrificados, víctima de un genocidio que
en menos de diez años ya cobró un millón de
muertos, heridos y torturados.

Sería ingenuo esperar que lo que pasa en el
Este de la pequeña Isla de Timor resulte un
acto aislado o un mero delirio expansionista de
los mandarines de Jakarta. Es lo mismo que
Namibia, Angola, Sahara, Palestina. Son fren-
tes de batalla de una misma guerra que libran
los pueblos contra el colonialismo y sus nuevas
formas de dominación.

Del mismo modo que Kissinger considera
"inadmisible" un gobierno socialista en
Angola, que, como él sabe, a pesar de la ayuda
de Rusia y otras naciones socialistas o del Ter-
cer Mundo, nunca será un país dependiente,
teme también un Timor Este gobernado por
un Fretilin progresista y revolucionario, que
será otro paso adelante en el camino de la
liberación de los pueblos sometidos.

SIHANOUK:

"Yo soy un

khmer rojo

por

adopción".

Entrevista de Wilfred Burchett

En la capital nor coreana, Pyongyang, el príncipe Sihanouk me relató, durante un desayuno, su regreso triunfal a Camboya. Entre las ceremonias que celebraron este evento hubo un desfile militar en Phnom Penh. "Duró una hora y media, me precisa el príncipe. Y se hizo desfilar únicamente armas americanas capturadas, agrega.

Todas nuevas. Allí estaban los últimos modelos de morteros de 105 y 155 mm. armas antitanques y vehículos blindados".

"Capturamos enormes stocks de armas, dice el príncipe, incluyendo aviones y helicópteros. Pero no tenemos más que dos pilotos para hacer volar a estos últimos!"

Y mi anfitrión me recuerda como estos dos aviadores habían bombardeado el palacio de Lon Nol antes de llegar, con sus aparatos, a las zonas liberadas.

"De todos modos, me afirma Norodom Sihanouk, en el aspecto militar no tenemos nada que temer".

"Estamos bien provistos de material y municiones y pronto tendremos pilotos



también. Por otra parte, muchos antiguos aviadores de Lon Nol, que han fugado, piden volver.

¿Qué debemos pensar, entonces, de la declaración de Kissinger afirmando que 80 pilotos fueron ejecutados, junto con sus mujeres?" pregunté.

El príncipe se ríe. "El Dr. Kissinger, dice, ha estado

siempre terriblemente mal informado sobre la situación en nuestro país. Si no, no hubiera tratado de derrocar-me. Si los pilotos hubieran sido ejecutados, como se dice, sus camaradas, que están replegados en Bangkok y otras partes, no pedirían hoy que se los retome. En realidad, aparte de los siete super-traidores, -condenados a muerte por el con-

greso especial del F.U.N.K. los pasados 24 y 25 de febrero,— que han caído en nuestras manos, nadie ha sido ejecutado. No se puede, por cierto, excluir que algunos aviadores, si cayeron en manos de nuestros campesinos, hayan sido víctimas de una justicia sumaria. Ellos eran odiados en el campo, donde sembraron la muerte y la destrucción...

SIHANOUK:

**"Yo soy un
khmer rojo
por adopción"**

Pero estos castigos son contrarios a las directivas de la Resistencia que prescriben que todos los prisioneros deben ser remitidos a las autoridades".

El príncipe -que volvió a Pyongyang después de su misión ante las Naciones Unidas y una breve estadía en París, donde fue recibido por el presidente Giscard d'Estaing -se muestra desconforme con las reacciones de la prensa y los medios de comunicación franceses.

"¿Me preguntan por qué no intervine para salvar a Long Boret y Sirik Matak, ambos primeros Ministros de Lon Nol? Yo les hice notar que eso no les concernía. ¿Acaso yo intervine para reprochar a la Francia de De Gaulle el haber ejecutado a traidores como Laval después de la Segunda Guerra Mundial? Eso era un asunto de Francia. Lo que nosotros hemos hecho con nuestros traidores, es asunto nuestro. Ellos le causaron a nuestro país sufrimientos incalculables. Ellos son responsables de la muerte de cientos de miles de compatriotas nuestros. Ellos pidieron a los norteamericanos que retomaran los bombardeos, aun después del cese de operaciones de agosto de 1973".

"Los periodistas franceses, prosigue Norodom Sihanouk, ¿se preocuparon

por lo que yo haría para indemnizar a los propietarios franceses de Camboya!... Pero nosotros ya no tenemos propiedad francesa. Los franceses pusieron sus empresas a disposición del régimen de Lon Nol... En sus hospitales atendían a los soldados de Lon Nol para que pudieran volver a luchar contra nuestros combatientes y bombardear nuestras aldeas. Estos fueron actos hostiles. En plena guerra, yo firmé un decreto expropiando todas las propiedades francesas, incluyendo las plantaciones de caucho y los bancos. Yo ya había cerrado bancos en 1964. Después del golpe de marzo de 1970, Sirik Matak los invitó a volver. Retornaron pese a nuestras advertencias. Ahora se terminó. Recuperamos todo y no habrá compensación".

El príncipe me recuerda que a pesar de sus advertencias la sociedad petrolera Elf-Erap firmó contratos con Lon Nol. "Recientemente, agrega, sus representantes vinieron a verme a Pekín, proponiendo continuar la prospección sobre la base de un contrato firmado en 1969.

"Yo les respondí que como habían ignorado mis avisos y cooperado con Lon Nol estaban eliminados de cualquier prospección..."

"También hubo periodistas, prosigue Sihanouk, que

se burlaron de mi pretendiendo que yo era un Jefe de Estado sin poder, que yo me rebajaba convirtiéndome en un simple portavoz de los Khmers rojos... o bien que yo era un pseudo-jefe de Estado...

"Yo les pregunté por qué, si esto era así, me perseguían día y noche para reclamarme entrevistas..."

"Estos periodistas parecen querer ignorar que, siendo jefe del Estado camboyano, yo soy además el presidente fundador del Frente Unido Nacional, confirmado en esta responsabilidad recientemente, el 28 de abril de este año (por el congreso extraordinario del G.R.U.N.K. y del F.U.N.K.)".

"Yo soy, precisa Sihanouk, el único jefe de Estado no comunista elegido por comunistas. Y estoy muy orgulloso de ello. Es un hecho único en la historia. Yo soy Khmer rojo por adopción

"El Frente unido nacional que presido es un modelo de unidad monolítica. Khieu Samphan y los otros dirigentes Khmers rojos son verdaderos nacionalistas. Quieren la independencia total de nuestro país. Hay quienes me dicen fantoche de los chinos porque mi cuartel general estaba en Pekín. O fantoche de los vietnamitas si visito Hanoi...

Nosotros no somos fantoches de nadie. Lo que nos une es que todos somos camboyanos.

"China es nuestra más grande amiga, pero no nuestro patrón, por cierto."

"Yo estoy muy orgulloso de que los camboyanos hayan creado una sociedad sin clases. Los Khmers rojos instauraron en Phnom Penh el mismo régimen que habían establecido en el campo. Todo fue puesto a un mismo nivel. Ya no hay más ricos ni pobres, ni explotadores ni explotados. No más diferencias por el origen de clase o por la fortuna. No hay más que una sola clase. La administración nutre y viste a todo el mundo según sus necesidades. Hay comités del F.U.N.K. en cada nivel de las organizaciones de trabajo que separan los productos que necesita el Ministerio de Comercio y que distribuyen sobre una base de igualdad a cada familia.

-¿Y este asunto de la evacuación de Phnom Penh después de la liberación?

-Era absolutamente necesario realizar esa limpieza. Bajo Lon Nol la ciudad se había convertido en Sodoma y Gomorra. Cuando yo era joven leí la Biblia y no creí en la existencia de estas dos ciudades. Pero Phnom Penh se había

convertido realmente en un antro de vicio y de corrupción. No había otra solución que vaciarla. Después de haber trabajado con los campesinos, los antiguos residentes vuelven, en la mayoría de los casos, honestamente regenerados.

Durante la evacuación se observaron tres principios.

1. Los que querían volver a su provincia de origen fueron ayudados a hacerlo.
2. Las familias no debían ser separadas.
3. No hubo obligación de partir. Y, en efecto, muchos se quedaron. Si no eran espías o saboteadores no fueron molestados.

Fue una gran tarea conseguir que la capital volviera a un estado normal.

-¿Cuáles son los proyectos inmediatos del príncipe?

-Después de un breve descanso en la República popular y democrática de Corea, he sido encomendado por el G.R.U.N.K. para realizar una gira por veinte países, en particular africanos, para agradecerles su ayuda durante nuestra lucha armada. A principios de 1976 voy a volver a Phnom Penh donde permaneceré hasta setiembre, luego iré a representar a mi país a la reunión cumbre de los no alineados en Colombia".

En cuanto a las personas



que han decidido abandonar la causa de Camboya, el príncipe las juzga así. "Hay quienes nos han apoyado por todo tipo de razones y algunos de ellos estaban poco dotados para la lucha armada o la revolución. Después de la victoria les hemos dicho que podían volver a Phnom Penh, pero que si no se sentían capaces de aceptar el nuevo régimen los ayudaríamos a irse adonde quisieran.

"Hicimos extender visas para París, Hong Kong, Macao y otros lugares. Pero quienes se han vendido a nuestros enemigos no pueden ser considerados más que como traidores... Lamentablemente esta gente es la que atrae la simpatía de los editorialistas de la prensa occidental."

Para el príncipe lo fundamental es que, "rojo" o no, su país siga siendo camboyano, independiente y neutral.

El cuarto punto aprobado en el último congreso del F.U.N.K. subraya que Camboya "adhiera a la independencia, a la paz, a la neutralidad, al no-alineamiento y se opone resueltamente a la presencia de toda base extranjera sobre territorio camboyano."

Para el príncipe, esto es la consagración de los objetivos a los que dedicó lo esencial de su vida.

PANORAMA

TRICONTINENTAL

BENIN:

DAHOMÉY CAMBIA DE NOMBRE

A partir del 30 de noviembre de 1975, Dahoméy tiene una nueva bandera, verde con una estrella roja en el centro, y un nuevo nombre: **República Popular de Benín**.

Según explicó en su discurso el presidente Mathieu Kérékou, el nombre Dahoméy fue impuesto por el colonialismo francés, mientras que Benín evoca "la auténtica y brillante civilización africana", célebre por sus esculturas en bronce, que se desarrolló en el territorio entre los siglos XII y XV.

LA ÚNICA VIA

Un año atrás, el teniente coronel Kérékou había anunciado que "la única vía de desarrollo históricamente justa para el pueblo dahomeyano es la vía socialista". Definía así su rumbo ideológico la revolución "democrática y popular" que comenzara, el 26 de octubre de 1972, con un golpe militar.

El nuevo régimen combatió la corrupción, nacionalizó la enseñanza primaria, canceló las concesiones de la Unión Oil de California y nacionalizó la distribución petrolera, la banca, el comercio exterior y las industrias básicas. Los "amigos y aliados" de la revolución, "los campesinos, los obreros, los soldados, los oficiales y los intelectuales patriotas", según especifica el programa de diez puntos de 1974— se organizaron en Comités de Defensa de la Revolución.

El pasado 30 de noviembre los CDR pasaron a integrar el Partido Revolucionario Popular de Benín (PRPB). Un paso más hacia la concreción del programa socialista que busca "hacer del pueblo dahomeyano el único dueño de su destino, restituyéndole fundamentalmente el poder político y económico".



ANGOLA SE CONSOLIDA



El último carro blindado portugués



A las 0 horas del 11 de noviembre pasado, Agostinho Neto proclama la independencia

Más de 30 países ya reconocieron el gobierno angolano presidido por el MPLA. Muchos otros lo harán en las próximas semanas. La posición diplomática del gobierno de Luanda se ha fortalecido considerablemente, al mismo tiempo que languidece el intento de UNITA y el FNLA de formar un gobierno paralelo de Huambo.

En el campo administrativo, las actividades del nuevo Estado se van normalizando, mientras la doble ofensiva contra Luanda al norte y el área de Novo Redondo al sur fue contenida y en muchos sectores obligada a replegarse. Uno de los éxitos militares más destacados del MPLA fue empujar al enemigo hacia el norte, obligándolo a abandonar el área Quifangondo a través de la cual creyó, en determinado momento, poder llegar a Luanda.

Estados Unidos continúa interviniendo abiertamente en Angola, apoyando militarmente, junto con África del Sur y Zaire, al FNLA y la UNITA. Un crédito de 25 millones de dólares, que se podría elevar a 50, fue otorgado por el gobierno a los agresores de Angola. El tema está creando una seria controversia política en los Estados Unidos. Tanto el Congreso como la opinión pública temen que el Pentágono se esté metiendo en una nueva aventura belicista como la de Vietnam.

El líder demócrata de la Cámara, el representante O'Neill dijo que "el Congreso no aceptará jamás un compromiso norteamericano en Angola, susceptibles de provocar el nacimiento de un nuevo Vietnam" "Conozco la opinión del Congreso, que no quiere tropas, consejeros o soldados norteamericanos en Angola" declaró el líder de la mayoría demócrata. Kissinger comanda la lucha en favor de la intervención militar en Angola, aunque reconoce que el MPLA está consolidando rápidamente su posición política, diplomática y militar.

COLOMBIZACIÓN DE LA BANCA

Los bancos e instituciones financieras de Colombia serán nacionalizados al aprobarse próximamente un proyecto de ley sobre el cual existe, según se ha anunciado, completo acuerdo entre el Ejecutivo y el Parlamento.

A partir de la puesta en vigencia de la nueva ley bancaria no se admitirá más la inversión extranjera en el sector de seguros, bancos y demás instituciones financieras.

Las sucursales de los bancos extranjeros se transformarán en empresas mixtas. El 51% de su capital debe pertenecer a ciudadanos colombianos. Esta transformación deberá completarse antes de tres años.



LA REPUBLICA DE LAOS INDOCHINA ES AHORA TOTALMENTE LIBRE

"La revolución democrática está fundamentalmente realizada", declaró un vocero del Pathet Lao al comentar la aprobación de la nueva Constitución que abolió la monarquía y proclamó la República Popular Democrática de Laos, el pasado 4 de diciembre.

Suvana Fong, 63 años, casado, once hijos, el legendario "príncipe rojo", fundador y conductor del Neo Lao Hak sat (Frente Patriótico Laosiano) y del Pathet Lao, su brazo armado, será el primer presidente la nueva República. La bandera azul y amarilla del Pathet

Lao sustituye a la antigua enseña roja con tres cabezas de elefante.

Paradójicamente, el propio príncipe Fong estaba simbolizado en una de estas cabezas, representando las otras dos a sus hermanastros, Suvana Fuma y Petsarath. Treinta años atrás, en 1945, los tres príncipes constituyeron el primer gobierno laosiano permitido por el invasor japonés en aquella región de la entonces Indochina francesa.

Con el retorno de los franceses, en 1946, Suvana Fuma y Petsarath huyeron al exilio (donde muere este

último) mientras que Fong se alía con Ho Chi Minh para luchar contra los franceses. Tras la derrota de los colonialistas en Dien Bien Phu, los acuerdos de Ginebra (1954) convierten al reino de Laos en un "Estado tapón" entre el revolucionario Vietnam del Norte y la occidentalista Tailandia.

Suvana Fuma asume entonces la jefatura de un gobierno neutralista de coalición, que respeta la autoridad del Pathet Lao sobre las provincias norteañas que éste había liberado. El equilibrio entre los derechistas, defensores de los intereses de los señores feudales y de los ricos comerciantes chinos, los patriotas del Neo Lao Hak sat y el Movimiento Neutralista de Suvana Fuma, es, sin embargo, muy precario.

Tras la victoria del partido de Fong en las elecciones de 1958 un golpe de Estado alentado por los Estados Unidos que comenzaban a intervenir en Vietnam obliga al Pathet Lao a replegarse al norte. Comienza entonces una etapa en que se suceden los golpes de Estado, acuerdos y violaciones de acuerdos, períodos de paz y de guerra.

En 1964 los norteamericanos internacionalizan la guerra de Vietnam y comienzan a bombardear territorio laosiano. En 1970 realizaron más de 500 misiones diarias estimándose que la relación de toneladas de bombas por habitante es incluso superior a la de Vietnam.

La invasión yanqui de 1971, destinada a "limpiar" al reino de santuarios guerrilleros no logra sino consolidar el sentimiento nacionalista del pueblo, y en consecuencia, fortalecer al Pathet Lao quien, tras una ofensiva militar en 1973 logra imponer la formación de un nuevo gobierno de coalición.

Tras la derrota yanqui en Vietnam y Camboya (abril 1975) la derecha laosiana se vio privada de su único apoyo real. Los ministros derechistas renuncian en mayo mientras que los terratenientes y comerciantes ricos huyen a Tailandia.

La abolición de la monarquía y la proclamación de la república bajo la dirección única del Pathet Lao no hace más que reconocer una situación que ya se daba de hecho. El último vestigio de la presencia imperialista es borrado de Indochina. La revolución democrática ha culminado en Laos. La revolución socialista ha comenzado.

JAMAICA: COMBATIR AL IMPERIALISMO ECONOMICO

"Los pueblos recién liberados tienen que combatir el imperialismo económico si quieren que la promesa de la libertad política sea igual a la realidad de la independencia económica" dijo Michael Manley, Primer Ministro de Jamaica, el pasado 29 de noviembre.

"La libertad política no es una finalidad en sí misma, sino una puerta por la cual ha de pasar el proceso de liberación" agregó el político caribeño. "La actual lucha por un nuevo orden económico internacional forma parte importante del proceso entero de liberación".

Jamaica se independizó del Reino Unido en 1962 y en los últimos años ha aumentado considerablemente la participación estatal en la explotación de la bauxita, de la cual es el segundo productor mundial (después de Australia).

KUWAIT CONTROLA TRUST PETROLERO

Kuwait, el cuarto exportador mundial de petróleo en 1974 (127 millones de toneladas) posee ahora el 100% de las acciones de la Kuwait Oil Company Ltd., antiguamente controlada por capitales ingleses (BP) y norteamericanos (Gulf Oil).

El acuerdo firmado el pasado 2 de diciembre tiene vigencia retroactiva al 5 de marzo de 1975. Esta medida acelera considerablemente el proceso de nacionalización del crudo koweítí. En 1973 el Estado había adquirido el 25% de las acciones de la KOC. Se preveía, según el acuerdo firmado en esa oportunidad, que recién en 1982 Kuwait llegaría a poseer el 51% del capital de la compañía.

Propulsor de esta política parece ser el jeque Jaber el Alí, uno de los miembros más radicales de la familia reinante. Luego de estar cuatro años fuera del gobierno, Alí se reintegró a él después de las elecciones legislativas realizadas a principios de 1975.



BRASIL: EN QUE QUEDO EL MODELO

El deterioro de la situación económica brasileña se acelera y no pocos consideran que la crisis ya instalada se avecina al punto crítico.

Las medidas para reducir el déficit de la balanza comercial se revelaron ineficaces y la tasa de inflación real —que no siempre coincide con las estadísticas oficiales— es muy superior al 40%, más del doble de la optimista previsión del gobierno. Según datos preliminares, el déficit del balance de pagos es cercano a los ocho mil millones de dólares, tanto más grave cuando se sabe que el saldo de divisas de Brasil en el exterior alcanza escasamente los cuatro mil millones. La deuda externa se acerca a los 23 mil millones de dólares.

En los primeros días de diciembre el gobierno tomó drásticas medidas para contener las importaciones y fomentar las exportaciones. Entre las primeras se incluye un depósito de retención obligatoria del 100% del valor de las importaciones por un plazo de 360 días, lo que significa para pequeñas y medianas empresas la prohibición virtual de importar. Otras 26 medidas restrictivas fueron tomadas al mismo tiempo.

Opiniones autorizadas no confían en la eficacia de las nuevas medidas y consideran que uno de los efectos más negativos de la misma será acelerar el desempleo y la recesión.

El gobierno había anunciado, previamente, la adopción de los llamados "contratos de riesgo" en la industria petrolera lo que, en la práctica, significó abrir a los trusts el monopolio estatal del petróleo. Este era un pilar de la economía brasileña desde los tiempos de Getulio Vargas. Esa medida, considerada por la oposición y los sectores nacionalistas —cíviles y militares— como la caída del último baluarte de defensa de la economía nacional, la Petrobrás, fue tomada cuando cunde en Brasil un clima de alarma por la penetración de las empresas transnacionales en el país.

En una declaración de gran repercusión en Brasil y en el exterior, el Ministro de Hacienda anunció que el gobierno abandonó el proyecto de desarrollo acelerado en favor del equilibrio del balance de pagos. Con otras palabras, el "modelo que la propaganda presentaba como el "milagro brasileño" fue dejado de lado, tras un rotundo fracaso.

El clima, en los medios oficiales brasileños es, más que de aprehensión, de crisis y no pocas personas esperan derivaciones políticas serias del desastre económico. Uno de los voceros más entusiastas del llamado "modelo brasileño", el "Jornal do Brasil", resumía así el clima de preocupaciones que se vive en Brasil. "Con una tasa de crecimiento de la población cercana al 3% anual, el crecimiento negativo del Producto Bruto Interno o a tasas inferiores a esa, significaría el riesgo de llevar a la Nación al rol de los países inviables, condenados a llegar al fin de siglo como parias de la humanidad."



Combatientes del frente polisario

La preparación de la entrega del Sahara "español" a Marruecos tuvo ribetes teatrales. Franco moribundo, Juan Carlos deja espectacularmente Madrid y se va a reunir con el comandante del ejército español en El Ayoun, capital del territorio. A pocos kilómetros de la frontera, algunas decenas de miles de marroquíes encuadrados en una operación militarizada amenazaban internarse en el Sahara mientras en Madrid se trababa una dura lucha palaciega entre el grupo que deseaba cumplir los compromisos asumidos por España en las Naciones Unidas, garantizando la autodeterminación del territorio, y los que defendían la entrega pura y simple, a través de un acuerdo con Marruecos y Mauritania.

El primer grupo impuso su criterio. No podía ser de otra manera. La fórmula del acuerdo tripartito España-Marruecos-Mauritania era la que mejor convenía a los intereses de las empresas transnacionales que explotan los gigantescos yacimientos de fosfato de Bou-Craa, cuyas reservas se calculan en 200 mil millones de dólares. Su producción ya llega a las 10 mil toneladas al año.

Por otro lado, el Sahara produce hierro, sus costas son ricas en pesca y son muy favorables las perspectivas de producción de petróleo. El acuerdo asegura la continuidad de la explotación de las minas por las empresas transnacionales y la participación de

Marruecos y Mauritania es minoritaria.

Norteamericanos y franceses, que tienen una vieja experiencia en imponer sus deseos al rey Hassan, saben que no tendrán ninguna dificultad en seguir controlando las riquezas minerales del Sahara, asociados a los españoles.

La autodeterminación permitiría al pueblo escoger el gobierno de su deseo lo que, con toda seguridad, rechazaría la alineación de riquezas que podrían garantizar su bienestar y seguridad.

Muchos argumentos oscuros fueron manipulados para intentar justificar la resistencia a la autodeterminación. Uno de ellos es que el Sahara tendría poco más de 60 mil habitantes, casi todos nómades. Los dirigentes del movimiento de liberación nacional recusan este dato y aseguran que actualmente el Sahara es habitado por 700 a 800 personas, además de miles de exilados en territorios vecinos.

No hay ninguna duda de que la entrega del Sahara a Marruecos y a las empresas transnacionales será enérgicamente combatida por el Frente POLISARIO (Frente Popular para la Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro) que se opone a toda solución que no sea la independencia total y absoluta del Sahara.

Marruecos ya envió más de 5 mil soldados a las áreas ocupadas y según fuentes periodísticas ya tuvo muchos centenares de bajas, entre muertos y heridos, en sus primeros combates con el Frente POLISARIO. Este cuenta con apoyo de las naciones árabes progresistas, especialmente Argelia y Libia, y de un numeroso grupo de países del Tercer Mundo. Tiene además a su lado a todos aquellos países que en las Naciones Unidas apoyan la tesis de la autodeterminación.

El frente POLISARIO está desarrollando un intenso trabajo diplomático a nivel del Tercer Mundo, tratando de romper el bloqueo informativo impuesto por las agencias periodísticas norteamericanas y europeas. Dos jóvenes dirigentes del Frente, Mahjough Ahmed y Mayid Abde-rahm, visitaron América Latina recientemente y según declararon a nuestros corresponsales en Lima, encontraron mucha simpatía a nivel de pueblos y gobiernos por la causa de la autodeterminación del Sahara.



LISNAVE

**Larga experiencia y rápido servicio
para barcos de cualquier calado**

Apartado 2138 - Lisboa 3 - Telex: 12649, 16370, 18172 A-B LSNAV P - Teleg. Lisnave Portugal

KELLER BRYANT Y C.º LTD.
Marlow House - Lloyd's Avenue -
London EC3N 3HA
Tel. 01-4818833/9
Telex 887100 - Teleg. Rellek, London
C3

Noruega - Henning Astrup A/S -
Oslo and Bergen
Suecia - A. B. August Leffler y Son -
Goteborg
U.S.A. - Lisnave Shipyards Inc -
New York

Brasil - Sonave - Comércio e Indus-
tria, S.A. - Rio de Janeiro
Dinamarca - Aktieselskabet
Maritime Agency - Kobenhavn
Francia - Bigard Le Grand - Paris
Japón - Aall y Co. Ltd. - Kobe



EXCLUSIVO: entrevista al almirante Rosa Coutinho

EL MFA Y LA TRANSFERENCIA DEL PODER A LOS TRABAJADORES

TERCER MUNDO. — Almirante, Portugal fue uno de los últimos países en enfrentar el proceso de descolonización, a partir del 25 de abril, y lo hizo encarando serios problemas. El más dramático, para no hablar de Timor, fue y es el de Angola. ¿Para usted, en qué medida está relacionada la descolonización con el movimiento revolucionario portugués?

ALMIRANTE ROSA COUTINHO. — Debo decirles que mi opinión de siempre —que es la misma de otros que analizan la revolución portuguesa— es que el movimiento del 25 de abril tiene como objetivo principal y determinante terminar con las guerras coloniales, y encontrar para ellas una solución política. Esta resolución es, realmente, la que marca al movimiento desde sus inicios y es la que consigue expresar y congregar a toda la opinión

pública portuguesa. Sin embargo, hay que reafirmar una vez más que, aunque apareciendo a los ojos del mundo como una revolución sólo destinada a derribar el fascismo portugués, la caída de ese régimen era necesaria para terminar con las guerras coloniales. Es por lo mismo que la opinión unánime del pueblo portugués se identifica inmediatamente con los objetivos de la revolución del 25 de abril.

Las guerras coloniales duraban, como es sabido, ya casi 13 años, con incidencia principalmente en Guinea, Angola y Mozambique, y cada vez más se verificaba que no había solución para ellas. Cada vez más se planteaba que la porfía de los gobernantes fascistas sólo podía conducir al país a la ruina. Y además, tanto el ejército como el pueblo,

El almirante Rosa Coutinho, destacado líder de la revolución portuguesa, recibió en Lisboa al equipo de la redacción internacional de TERCER MUNDO y le concedió una entrevista en que abordó temas de gran actualidad, como la descolonización y el futuro del Movimiento de las Fuerzas Armadas (MFA).

La entrevista se realizó en el gabinete del almirante, en el

Consejo de la Revolución, que él integra como representante de la Marina. Aunque la conversación no incluyó algunos aspectos de la posición de Portugal en relación a la independencia de Angola, el análisis de fondo que Rosa Coutinho hace de ese y de otros problemas de la descolonización deja en claro su pensamiento sobre el tema, tal como se presentaba en el

momento y sus proyecciones posteriores al 11 de noviembre de 1975.

El almirante Rosa Coutinho es un exponente fluido y preciso, en cuyas palabras se define una línea ideológica coherente, identificada con el pensamiento progresista de las corrientes más avanzadas del Movimiento de las Fuerzas Armadas de Portugal.

comprobaban día a día que los objetivos hacia los cuales esta guerra era conducida no servían a los intereses de Portugal. De una manera general se puede decir que el colonialismo portugués era un colonialismo intermediario.

T.M. —¿Cómo la propia economía portuguesa? ...

R.C. — Exactamente, Portugal continuaba siendo una colonia de Europa y, a su vez, tenía colonias en África. Su ustedes averiguarán cuales eran las grandes compañías que explotaban a las colonias portuguesas, encontrarían que, normalmente, ni siquiera se tomaban el trabajo de modificar sus nombres. En Mozambique y en Angola las compañías eran inglesas, norteamericanas, holandesas, suizas, etc. sirviendo Portugal apenas de intermediario de ese colonialismo, sentando un odioso precedente ante el pueblo portugués y la historia. El pueblo portugués pagaba los sacrificios de una guerra colonial, cuyo costo consumía el 40 por ciento del presupuesto, empobreciendo paulatinamente a la nación, para que las ganancias continuaran fluyendo hacia las grandes compañías representativas del capitalismo internacional. Esta toma de conciencia fue progresiva y en ella aparece como un factor determinante la posición del ejército, siempre llevado y traído por los políticos portugueses. Personalmente estoy convencido de que en 1974, un descalabro militar en algunas regiones, como era el caso de Guinea-Bissau y el espectro o fantasma de la India —o sea, la ocupación por la Unión India de los antiguos territorios de Goa, Gamon y Diu en 1966— se presenta más de una vez ante el ejército portugués y la lección extraída, a esa altura, fue que los errores cometidos por los políticos o gobernantes portugueses iban, nuevamente, a ser pagados por el propio ejército, al que se iba a dejar llevar a

una situación militar insostenible, para después acusarlo de falta de coraje frente al enemigo.

T.M. —Almirante, en Mozambique y Angola y también aquí en Portugal, oímos muchas veces la acusación —de portugueses— en boca de portugueses de que la responsabilidad de lo que llaman la derrota, fue de las fuerzas armadas, lo que sería una confirmación de su tesis.

R.C. —Es evidente que en Angola y en Mozambique la situación no era exactamente igual. El problema que se presentaba como una repetición del caso de la India era el de Guinea. En Mozambique ya estaba bastante comprometida la situación militar, pero en Angola no. Fue una de las razones porque la descolonización de Angola se hizo más difícil que en otros territorios. En Angola no había una situación militar crítica. Sin embargo, su descolonización fue hecha en base a los pronuncios enunciados por la revolución del 25 de abril y no porque la situación fuese insostenible militarmente.

Ahora bien, junto a ese espíritu revolucionario, a esa revuelta del ejército contra un sacrificio que, más de una vez, los gobernantes le habían impuesto, asociada a razones de diversa naturaleza, hasta reivindicaciones específicas dentro del propio cuadro de oficiales, había un cierto disgusto en los propios medios capitalistas que se decían avanzados...

T.M. —Una especie de burguesía industrial...

R.C. —Sí, la burguesía industrial avanzada estaba en contra de un régimen que no les permitía liberarse de las trabas burocráticas y desarrollar un tipo de capitalismo dinámico... Todo eso se concertó para que surgiese el 25 de abril. Les hago notar esto que explica en cierto modo por que el espíritu

revolucionario no nació en la misma forma en todas las ramas de las fuerzas armadas, aunque el 25 de abril se hayan concertado para el mismo fin.

Esto que les acabo de explicar es principalmente un hecho derivado de las guerras coloniales, con incidencia en el ejército. En la marina, el espíritu revolucionario tiene orígenes diferentes. Hay una tradición antigua que viene desde antes de la instalación de la República en Portugal.

T.M. — Permítanos interrumpirle para una observación. En casi todo el mundo capitalista, las marinas son por lo general conservadoras, si no reaccionarias. ¿A qué atribuye el espíritu radicalizado de la marina portuguesa?

R.C. — No digamos radicalizado. La marina portuguesa siempre tuvo una tendencia democrática frente a un régimen fascistizante y esa tradición viene de lejos. La Marina tuvo un papel preponderante en la instauración de la República en Portugal. Fue la única fuerza armada que tomó posición contra la participación de nuestro país al lado de Francia en la guerra civil española.

T.M. — ¿A tiros?

R.C. — Inclusive con una revuelta de los navíos de guerra que fue sofocada, aquí en el Tajo en 1937. Esa tradición naval portuguesa tal vez pueda atribuirse al hecho de que la Marina tiene un amplio contacto con otros países, y por lo tanto, una mayor apertura al mundo, en relación con otras armas que en nuestro país se mantienen tradicionalmente aisladas. Nuestra marina tiene, asimismo, un origen distinto. Lo que quiero decir es que el 25 de abril el espíritu revolucionario de varias armas se asoció para lograr un objetivo común.

T.M. — ¿Y la aviación?

R.C. — La aviación sería el arma en la que el espíritu revolucionario tiene menos tradición. La aviación es, aquí en Portugal, una corporación relativamente nueva. Y por esto en ella hubo más facilidades para modernizarse, que accedieran los oficiales jóvenes, en fin, estuvo menos implicada en las guerras coloniales, donde la aviación no estaba en contacto directo con el enemigo, como el ejército.

T.M. — ¿aunque lo bombardeasen mucho

R.C. — Sí, los bombardeaban pero no los veían, sin embargo, la aviación tiene en su seno oficiales progresistas que, naturalmente también adhirieron a la revolución, aunque no fuese la fuerza determinante.

T.M. — ¿Y el movimiento de los capitanes, cómo va surgiendo en este contexto, según usted?

R.C. — El movimiento de los capitanes se inicia prácticamente en Guinea, en plena guerra colonial. No fueron oficiales que se dieran vuelta, sino que se inició allí y luego se transfirió a Portugal. En fin, hay, en esta intervención de las fuerzas armadas en la re-

volución portuguesa, un elemento que ya existió en tiempos de la antigua Roma: los ejércitos que regresaban y producían los golpes de estado. La llamada revuelta de los pretorianos.

T.M. — Los patriotas impregnaron ideológicamente a sus adversarios, esto tampoco ocurriría por primera vez en la historia. Y aquí un detalle para especular, que merece ser aclarado: ¿en qué medida el espíritu de los movimientos de liberación y la realidad del medio en que luchaban, principalmente en Guinea, influyó en los jóvenes que después harían el 25 de abril?

R.C. — También influyó. Es evidente que en la lucha y el contacto diario con poblaciones que peleaban por su libertad esos militares portugueses llegaron fácilmente a la conclusión de que estaban combatiendo por una causa injusta. Aun cuando su perspectiva no fuese global, aun cuando no verificasen que eran instrumentos del imperialismo, entendían que estaban combatiendo contra hermanos de otras razas que aspiraban a la misma libertad que su propio pueblo, allá en Portugal, reclamaba. Era fácil hacer comparaciones. Como se sabe el pueblo portugués vivía en el subdesarrollo, en comparación con otros países europeos. Esa comparación se hacía dramáticamente simple. Muchos comprendieron que la lucha entablada contra los habitantes de la colonia era contra los mismos principios que, también en Portugal, necesitaban ser establecidos. Esa asociación de ideas produjo una revuelta, naturalmente no muy politizada, emocional, inspirada por razones prácticas y éticas, son las que caracterizan, en cierto modo, a la revolución portuguesa. Fue un movimiento de gente más preocupada por la justicia que por la política.

T.M. — Almirante, ¿cómo ese movimiento inspirado en razones éticas evoluciona y avanza rápidamente hacia una definición socialista, sobre todo después de los dos fracasados contragolpes de derecha?

R.C. — Evoluciona, pero no rápidamente. La revolución portuguesa, cuyo objetivo principal era la liberación de las colonias, tiene como objetivo natural la liberación del propio pueblo portugués. Hubiera sido injusto liberar otros pueblos y no el propio pueblo. En la lucha por la libertad tanto del pueblo portugués como de los pueblos coloniales tropezó contra la decidida barrera de los intereses de capitalistas portugueses asociados a capitalistas extranjeros que trataron de usufructuar la descolonización portuguesa transformándola en un sistema neocolonialista. Si analizamos bien el libro del General Spínola, Portugal y el futuro, verificamos que no se preconiza realmente la descolonización, sino una descolonización condicional, una concepción superada de que daría origen a un neocolonialismo en el que Portugal aparecería otra vez como intermediario.

Fue una lucha contra esos intereses, contra esa oposición interna constante que se veía derrumbada el 28 de septiembre con el desplazamiento del General Spínola; fue una lucha contra los intereses que en seguida se mostraron, representados, principalmente por la banca nacional que, directa o indirectamente dominaba el cincuenta por ciento de las empresas del país en esta lucha la revolución portuguesa encontró su vocación socialista. Y debo hacer notar que esa vocación socialista solo se revela prácticamente, a partir del día 11 de marzo, cuando Spínola tentó su último golpe reaccionario para trabar la revolución.

A partir de entonces se nacionalizan la banca y las compañías de seguros, se nacionalizan las grandes empresas portuguesas y se comienza a definir, oficialmente aún no una vía socialista sino la vocación socialista de la revolución portuguesa o sea el camino para la construcción de una verdadera sociedad socialista en Portugal.

Demoró un tiempo encontrar esa vocación. No fue inmediato. Y cuando la revolución portuguesa encuentra ese camino su base de apoyo social se restringe. Cuando se trataba de acabar con las guerras coloniales el noventa por ciento de la población estaba de acuerdo. Cuando se comenzó a construir una sociedad socialista los privilegiados y los que no quieren abrir los ojos en política y no entienden de que lado están los explotadores y los explotados, comenzaron a quitar su apoyo y redujeron la base social de la revolución.

T.M.— Almirante este fenómeno también ocurrió en Perú, o está ocurriendo. Cuando los primeros actos de la revolución de afirmación de la soberanía nacional, —como la reconquista de riquezas básicas, el petróleo, por ejemplo— la base de apoyo a la revolución fue del 95 al 99% de la población. Se mantuvo tenazmente opositor un irrelevante sector de las llamadas clases altas y tecnócratas, que estaban comprometidos con los intereses del capital extranjero. En la segunda fase, caracterizada por la reforma agraria, el apoyo disminuyó, pero la resistencia no fue realmente dramática porque quienes perdían sus latifundios esperaban poder hacer inversiones en la industria o la intermediación, sin límite de ganancias. A la revolución se le presentó un problema cuando se crearon las comunidades de trabajo y la propiedad social y se estimuló la poderosa Confederación de Trabajadores del campo y la socialización de empresas. Allí sí las clases dominantes, aliadas al imperialismo, perdieron la serenidad e intentaron el golpe de principios del 75. Cuanto más avanza un proceso revolucionario el camino se hace cada vez más difícil, y entiendo que es a esto a lo que se refiere el señor Almirante.

que se refiere el señor Almirante.

R.C.— A medida que un proceso revolucio-

nario avanza en el camino al socialismo es evidente que la base social de apoyo se reduce.

T.M.— Y entonces se justifica históricamente su tesis de que las revoluciones no son hechas por las mayorías sino a su favor.

R.C.— Exactamente, sin embargo lo que llama tesis no es exactamente una tesis sino más bien una explicación del papel de un revolucionario en el marco de una revolución. Quiero decir que mi explicación era en el sentido de que un revolucionario tiene que preocuparse más por la justicia de las ideas por las que lucha que por el número de votos con que cuenta. Por lo tanto no debe resultar extraño que, en determinadas circunstancias, se encuentre aliado a minorías más esclerizadas, minorías que combaten por la justicia social y no con mayorías que, siendo naturalmente conservadoras, desean orden y el mantenimiento del "statu-quo".

EL FENOMENO DE LA RADICALIZACION OBRERO—MILITAR

T.M.— Almirante, aquí se nota, de un modo general, una rápida e intensa radicalización de las bases obreras y militares— no es necesario insistir sobre lo que pasa diariamente en el país para comprobarlo— que no se preocupan con formas electoralistas de poder, en tanto el sector medio, conservador, se agarra al barco de los partidos. ¿Cómo explicaría este fenómeno?

R.C.— Lo considero natural. Durante cincuenta años, o casi, Portugal se vio impedido de integrarse en el sistema político europeo basado en una democracia partidaria que, comparada con el fascismo, ya constituía un gran avance. Es evidente que ese deseo de copiar lo que pasaba en otros países europeos se encontraba más entre los integrantes de clases con posibilidades de viajar, los más cultos, los que se encontraban más en contacto internacional, que iban a Francia, Inglaterra, Suecia. Esta no es la generalidad del pueblo. El pueblo trabajador portugués no hace turismo, no tiene dinero para hacer turismo. No tiene tendencia a copiar las democracias europeas.

T.M.— En tanto parecería que ese pueblo a que se refiere el señor Almirante aunque no tenga el ideal de democracias de tipo europeo occidental, no tiene tampoco una conciencia socialista. ¿En qué medida los militares que hicieron su opción en la guerra colonial, sobre todo en contacto con la realidad de los pueblos en busca de su independencia y con los movimientos de liberación, actuaron para que su propio pueblo hiciera con ellos la misma opción socialista?

R.C.— El encuentro de la revolución portuguesa con su definición socialista es, por así decirlo, accidental. Es una consecuencia del desenvolvimiento del proceso, de las propias

oposiciones que le presenta la reacción y del reconocimiento de que sólo podrá liberarse completamente, descolonizarse internamente, a través de la construcción de una sociedad socialista. Pero entonces hay que comenzar a empujar el proceso portugués para una integración más vasta; esto es que la crisis del capitalismo europeo, definida particularmente a partir de 1973, generó en el sur de Europa, principalmente en las zonas mediterráneas, reacciones sociales a las que los regímenes de democracia partidaria parecen incapaces de ofrecer solución. Se puede decir que en esta región del mundo, una región sensible, se registra una especie de fenómeno magmático en relación con las tensiones sociales. Hay presiones subterráneas en todas partes, especialmente en Portugal, España, Francia, Italia, Yugoslavia, Grecia, Turquía, rodeando el Mediterráneo también Argelia, Marruecos, Túnez, tensiones sociales que el sistema de democracia parlamentaria copiada de los anglosajones, se muestra incapaz de resolver, aunque algunos países como Italia lleva ya cerca de treinta años de experiencia de ese proceso. Estas tensiones sociales constituyen, como dije, una presión magmática que sólo espera una oportunidad para revelarse. En Portugal la revolución que tuvo como objetivo acabar con el colonialismo, constituye una fractura social que dio origen a este fenómeno volcánico, o más precisamente que hizo salir a la superficie las tensiones subterráneas. Pero que nadie se llame a engaño: esto ocurrió en Portugal, pero puede ocurrir en España, en Italia o en Grecia. Sólo está a la espera de una ocasión propicia.

T.M.— Que aparezca la fisura...

R.C.— Sí, la fisura.

T.M.— Almirante, usted que es un estudioso de los fenómenos magmáticos, puede decirnos qué país europeo considera más sensible a esas presiones? ¿Qué indica su "radar"?

R.C.— Es evidente que la presión más intensa se registra en España.

T.M.— Quiere decir que la mayor presión es en el área ibérica.

R.C.— Sí, y aquí hay que hacer, como hice, acusaciones a las llamadas democracias occidentales —mi generación sintió esto de un modo que tal vez no sienta la generación de los capitanes— de que Portugal y España fueran abandonados en las garras del fascismo después de la segunda guerra mundial, por conveniencia egoísta de esos países. Hoy cuando veo una Alemania, una Francia, una Bélgica, una Inglaterra tan preocupados por la democracia electoralista en Portugal, lo considero una cabal demostración de hipocresía, puesto que en los últimos cincuenta años— y aún más precisamente en los últimos treinta— no los preocupó la presencia en la península ibérica de regímenes fascistas totalmente antidemocráticos. Actuaron por egoísmo,

movidos por lo que consideraban su seguridad y por sus intereses en un proceso colonialista disfrazado, que Europa del norte siempre practicó durante los dos últimos siglos en relación con Europa del sur. Por lo tanto esa actual "ternura" por la democracia ibérica es completamente hipócrita.

EL DOMINIO IMPERIALISTA Y LA VIA ELECTORAL

T.M.— Es evidente, almirante, que esa simpatía, esa "ternura" entre comillas no es casual, sino un método de acción mucho más profundo. Esos europeos a los que usted alude no están deseando solamente una presencia democrática en Portugal, más bien intentan, por todos los medios, influenciar la evolución portuguesa para que el socialismo que aquí se busca pueda ser, en el futuro, un régimen, del tipo de los que hay en Alemania o en Inglaterra, en cierto sentido en la Península Escandinavia, dominados por regímenes sólo aparentemente progresistas. ¿Qué piensa usted sobre esto?

R.C.— Este fenómeno no sólo ocurre en relación con el Portugal. El sistema capitalista y el imperialismo económico, su hijo natural, no tienen en vista sólo a este pequeño país, sino a todo el mundo. El sistema no tiene patria, el capitalismo es el mismo, piensa de la misma manera, sea inglés, libanés o suizo. Es un sistema en sí mismo y no es la patria de origen de los capitalistas la que está en causa. Verificamos que, como consecuencia de un capitalismo que concentró su desenvolvimiento en los países de tradición anglosajona, el capitalismo internacional, el imperialismo, se basa, aunque no exclusivamente en la dominación de otros países. Y los países latinos para no hablar de otros, asiáticos, africanos, etc., —han sufrido ese tipo de dominación, hasta el punto de que el Mediterráneo lleva más de dos siglos siendo como un mar dominado por la lengua inglesa.

T.M.— Un "mare nostrum", no un "marenostrium"...

R.C.— Una de las formas en que un país o un bloque tiene para imponer su dominación sobre otras naciones, es a través de la colonización ideológica. Ya se ha visto que el sistema de democracia de tipo partidista generado en el desenvolvimiento de las civilizaciones anglosajonas, ha sido, por así decir, impuesto a países cuya psicología no corresponde. La latinidad, de una manera general ha sufrido por la importación forzada de un sistema de democracia parlamentaria que apenas motiva determinados sectores de sus élites burguesas y que sirve para la dominación indirecta por ese capitalismo internacional.

Siento que hay una necesidad latina de liberarse de esa opresión que viene sufriendo, y también que el ambiente mundial es propicio

para esa liberación. En todos los grupos progresistas con los que he hablado, representantes de los países latinos, sean ellos mediterráneos o europeos, de América Latina o de influencia latina en África, encontré que se expresaba esa necesidad de liberación nacional, de conquista de una independencia real, a través de la construcción de sistemas que sean independientes de un partidismo parlamentario anglosajón. Y así la revolución portuguesa está realizando una experiencia nueva. No es que nos preocupe la originalidad, pero ocurre que por la dinámica de la revolución portuguesa, se puede permitir una honesta tentativa de transitar caminos no hollados hacia una sociedad socialista liberadora de la opresión extranjera.

Es evidente— y son muchos los países en los que esto es visible— que el orgullo por la independencia nacional que acompaña este tipo de revoluciones los condiciona para no creer que hay otros modelos existentes. Esto es lógico, es natural. Sería absurdo vetar la influencia inglesa para aplicar por ejemplo, criterios esclavos. Tenemos que encontrar, hay que encontrar para cada país un sistema apropiado a su contexto político, a su manera de ser.

T.M.— El Almirante visitó hace poco Cuba, Panamá y Perú. Son tres expresiones de experiencias progresistas en latinoamérica. Entre ellas hay ciertos puntos en común, pero se diferencian porque atienden a la particular realidad de cada una. Hay en América Latina, un sentido común de lucha revolucionaria y ant imperialista, pero cada uno de nuestros países tiene sus propias metas, de acuerdo con sus propias realidades y aspiraciones nacionales, con su propia idiosincracia.

R.C.— Esto es lógico. No se puede pretender que en Brasil por ejemplo, todos usen sombrero de Panamá. Pero si se procura el verdadero socialismo— y digo el verdadero socialismo porque no se va a considerar el estado actual de la social democracia como el verdadero socialismo— aunque pueden ser consideradas un primer paso hacia el socialismo, este paso es posible solamente en países cuyo desarrollo económico sea tal que las naturales expresiones de lucha de las clases trabajadoras puedan apaciguarse con la concesión de algunos beneficios sociales. Las clases trabajadoras comportándose, en cierto modo, como animales domésticos.

T.M.— Podríamos citar una frase del presidente Samora Machel quien en una reciente entrevista para Tercer Mundo, dice que el confort corrompe. Puede estar ocurriendo algo así en esos países.

R.C.— Claro, pero es evidente que ese camino solo es posible en tanto los países puedan controlar las fuentes de materias primas producidas por los países más atrasados. De cualquier manera en este intento que llamo el socialismo latino, aunque sin

duda habrá otras maneras de definir las nuevas formas, Portugal encontró, en la espontaneidad de la creatividad popular, un camino que vale la pena experimentar: estructuras para la organización de una sociedad socialista en las organizaciones populares de base, fundadas espontáneamente por los trabajadores de una misma fábrica, los vecinos de un barrio, los habitantes de una aldea. Y tenemos así, espontáneamente creados en Portugal, Consejos de Trabajadores, Comisiones de Trabajadores, Consejos de Aldeas, Comisiones de Vecinos, asociaciones que se forman entre gente que ya se conoce y que con esta forma de organización repudia el partidismo político. No es que ellos individualmente no tengan ideas políticas, sino que como es gente que se conoce, que sabe al fin y al cabo de qué habla cada uno, esto le permite encaminar estas organizaciones de base para un tipo de democracia directa, en la que no haya demasiado lugar para la falsa propaganda electoral. Es frecuente que el electoralismo permita que una persona sea elegida solo por la eficacia de su máquina de propaganda.

T.M.— Pero ese tipo de organización genera a su vez la necesidad del paso siguiente, porque, hasta ahora, están separadas unas de otras, viviendo solo su propia problemática, pero perdiendo la visión global del propio proceso revolucionario y de la conducción política.

R.C.— Esto es natural. Esa es la forma. La participación directa del pueblo en la vida política nacional, su integración en un sistema democrático verdadero en el que la democracia pueda ser ejercida día tras día y no apenas cada tres o cuatro años, depositando un voto en una urna. Esa participación directa tiene, como primer objetivo, la solución de los problemas específicos que les atañen directamente. No vamos a esperar que el Consejo de Aldea discuta prioritariamente el tema de la integración de Portugal en el espacio político europeo. Seguramente comenzará por el análisis de las necesidades locales, si hay que arreglar una escuela o instalar agua corriente, en qué medida podrá contribuir con su esfuerzo para la solución del problema del abastecimiento de agua, de energía eléctrica. No va, a menos que adopte una conducta puramente idealista, a discutir problemas de nivel mundial. Pero la democracia se hace exactamente practicando y enseñando a los hombres y mujeres que empiezan a discutir ese tipo de problemas en sus Consejos de Aldea como tratar en asambleas de más alto nivel temas de naturaleza mucho más amplia, actuando con propiedad y sin someterse a los partidos políticos.

T.M.— Generando un canal de comunicación social.

R.C.— Así esperamos. Por otra parte podríamos decir que esta es una manera cien-

tífica de hacer socialismo, que no parte de un supuesto y entra en la faz experimental.

EL PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS

T.M. — Volviendo a un tema anterior: la revolución portuguesa produjo impacto mundial —especialmente entre los europeos— particularmente por esa combinación militar civil impulsando los cambios. Pero para ellos también fue un problema angustioso la perspectiva de una alianza de izquierda que incluyese en el mismo bloque a comunistas y socialistas. ¿No cree que —a la luz de los problemas creados— los europeos occidentales se preparan a librar acá la batalla, ya ayudando a impedir o destruyendo esa alianza para que no sea, en sus respectivos países, un "mal ejemplo"?

R.C. — Es verdad. La revolución portuguesa constituye en ese aspecto un "mal ejemplo" entre comillas, porque desencadenará en las organizaciones militares que la conozcan el deseo de ser, también en sus países, el brazo armado de un pueblo y no el instrumento de opresión de ese pueblo.

T.M. — Muchos son solo silenciosos gendarmes de la burguesía.

R.C. — Eso mismo. Pero acá hay que notar un aspecto peculiar de la revolución portuguesa. El papel específico, el papel histórico —estoy convencido de que quedará realmente para la historia— del M.F.A. o sea el Movimiento de las Fuerzas Armadas como motor político de la revolución se atenúa a medida que concluye la razón que le dió origen, esto es las guerras coloniales y en el plano interno, en el territorio nacional, a medida que la fuerza revolucionaria de la clase trabajadora tiende necesaria y progresivamente a sustituir a la fuerza revolucionaria del M.F.A.

El M.F.A. abrió las puertas a la revolución portuguesa, a la revolución socialista. A través de esa puerta el pueblo portugués puede pasar con libertad. Pero las Fuerzas Armadas portuguesas no pueden pretender continuar dirigiendo el proceso. La fuerza revolucionaria pasa, como no podía dejar de ocurrir, a las manos de la clase trabajadora que rápidamente se politiza. Se politizará en el buen sentido, no con un sentido partidario. Se politizará en el sentido de ganar conciencia de clase, una conciencia de que será la determinante como fuerza productiva del futuro del país.

T.M. — Es reconfortante saber que este concepto lo tiene un Almirante.

R.C. — A las Fuerzas Armadas portuguesas les está reservado el papel de garantizar la revolución, no ya de conducirla. Y ese papel será muy importante porque existirá siempre una tendencia a usar esas mismas Fuerzas Armadas como represoras de la revolución. Compete a las Fuerzas Armadas

portuguesas rechazar ese papel fascista y acompañar al pueblo en la revolución que la propia clase trabajadora debe conducir.

T.M. — Parecería, Almirante, que, en este esquema la faz intermedia que hoy vive la revolución portuguesa, será la más difícil. Es la etapa en que las Fuerzas Armadas tienen que comprender que su papel está limitado en el tiempo y deben prepararse para la transferencia del poder, más que a las clases trabajadoras a los sectores oprimidos de la sociedad, que despiertan, pero aún no están en condiciones de organización y fuerza para asumir el poder. En este momento la derecha está, en cambio, preparada para dar el golpe.

R.C. — Tenemos muy presente esta fase crítica que llega a su punto culminante con el proceso de independencia de Angola.

T.M. — ¿Por qué establece usted una relación tan íntima entre la independencia de Angola y la situación portuguesa?

R.C. — Angola siempre fue la joya de la colonización portuguesa y en el proceso de descolonización fue también el problema más complicado. Complicado porque esta joya es la más rica. Es la que despierta la mayor codicia internacional. Sabemos que muchas veces la influencia que se procura ejercer y las presiones ejercidas desde el exterior sobre la revolución portuguesa son una especie de coqueteo a la madre para conquistar a la hija. Muchas de estas preocupaciones tienen como meta —y Portugal es solo un trampolín— el gran centro de recursos estratégicos y energéticos que es Angola.

La actual crisis política portuguesa se agudiza exactamente por la independencia de Angola. Portugal sufre internamente el reflejo de ese acontecimiento. El imperialismo no desistió en Portugal, pero desistió menos en relación con Angola, cuya posesión es mucho más importante.

T.M. — ¿Quiere decir, Almirante, que se piensa usar a Portugal no ya para impedir sino para retrasar o condicionar la independencia de Angola?

R.C. — Retrasar es imposible. El 11 de noviembre es la fecha fijada y es definitiva. El pueblo angolés ya demostró y sigue demostrando al mundo su capacidad de liberarse a la cual no podrá oponerse el imperialismo. En el corto espacio de seis meses se clarificó mucho la situación de Angola. Los movimientos comienzan a revelar cual es su verdadera naturaleza. En fin, para quien no conoce, para quien no convivió con el pueblo de Angola, para quien no habló con los dirigentes de los distintos movimientos puede ser fácil poner en un mismo bote un MPLA, un UNITA o un FNLA. Pero para quien los conoce la cosa es completamente distinta. Ya he dicho que la liberación de un pueblo, la conquista de su independencia, su definición nacional no puede hacerse simplemente en base a fuerzas militares. Las FNLA no han sido más que eso: una

fuerza militar al servicio de un imperialismo bien definido que pasa por el Zaire. En cuanto al UNITA es un movimiento con cierta base interna, puesto que debemos reconocer que fue un movimiento nacionalista angolés, pero demostró su incapacidad, en la ocupación de Huambo principalmente, su total inhabilidad para transformarse de un poder militar en un poder político administrativo, prácticamente se destruyó ante los ojos del pueblo angolés y, en su momento, del mundo.

Ninguno de los dos movimientos de que hablé tiene una base cultural. Ya lo dije y vuelvo a repetirlo, desafío para que me indiquen qué poeta, escritor, compositor, músico, plástico puede presentar como sus partidarios el FNLA o el UNITA. No tienen. La cultura angoleña está ligada al MPLA, y como considero que la independencia y la nacionalidad de un país deben lograrse basados también en la cultura y no sólo en el peso de las granadas, sostengo que el MPLA se presenta en este momento, sobre todo después de mostrar su extraordinaria capacidad de manejo en la administración de los territorios que realmente ocupa que es la mayor parte de Angola— cómo el único movimiento representativo del pueblo angolés capaz de convertir a Angola en el gran país que debe ser.

T.M. — Estuvimos en diferentes oportunidades en Luanda. Lo que allí ocurre, la rápida organización de la ciudad en las difíciles condiciones que supone una guerra a decenas de kilómetros, confirma su tesis. Luanda es totalmente diferente del caos que es, por ejemplo, Nueva Lisboa, bajo la ocupación del UNITA.

R.C. — Ustedes mismos lo han podido ver.

T.M. — Si, lo vimos. Almirante, en Angola muchos conocen su pensamiento, sus tesis, pero consideran que no están debidamente comprendidas en amplios sectores de opinión en Portugal.

R.C. — A nivel de gobierno, tanto como a nivel popular, hay un gran desconocimiento de la realidad de Angola. De una manera general el colono blanco se reveló antiMPLA y tomó esa posición porque sintió que allí estaba el verdadero peligro. La independencia estaba allí. Y, por hostilidad al MPLA, terminó por unirse al UNITA la mayor parte y algunos al FNLA, que es un movimiento racista. Esto por pura reacción por una especie de sentimiento antidescolonizador, no por ideología. Evidentemente que esa fue una de las grandes contradicciones del proceso de descolonización de Angola que espero sea superada.

T.M. — Bastaría comparar la situación en las áreas dominadas por el MPLA y las que están en manos del FNLA e el UNITA.

R.C. — Por las informaciones que tengo de lo que pasa en Luanda, Lobito, Benguela, Mocamedes, Sa de Bandeira, Nova Lisboa etc. sé que los angolanos de raza blanca comprenderán que con el FNLA o el UNITA

Angolasería un caos. Aún los que no quieren al MPLA ya empiezan a comprender que con ellos Angola será un país.

PORTUGAL Y LOS NO ALINEADOS

T.M. — Usted confía en el futuro de la revolución portuguesa ¿cree que estos momentos difíciles son circunstanciales —los dolores del parto— o un problema sin solución?

R.C. — Confío enteramente en el futuro de la revolución portuguesa.

T.M. — ¿Y cómo ve su repercusión internacional?

R.C. — Espero de la evolución de Europa, América Latina y Africa, pasos muy importantes y útiles para la revolución portuguesa. Actualmente no hay acontecimiento en el mundo que a través de ondas reflejas no se proyecte en otros países. La revolución portuguesa, por modesta que ella sea, ya causó gran impacto, lo sintió el Tercer Mundo, y, en fin, despertó la solidaridad de que fuimos testigos en Lima, en la Conferencia de Países No Alineados.

T.M. — A propósito, Almirante, ¿cómo fue recibido por los no alineados. Lo trataron como de la familia?

R.C. — En su gran mayoría, sí. Los no alineados constituyen una amalgama poco uniforme y hay entre ellos países que son puntas de lanza en el seno de los otros. No fue de esos países de los que recibí mayor comprensión y simpatía. Pero ellos son ya pocos. Y están cada vez mas aislados. La gran mayoría de los países entienden luchar por su independencia y su dignidad nacional en la totalidad de los Movimientos de Liberación, sean de Namibia o Puerto Rico, sentí una franca solidaridad, una gran amistad para con la revolución portuguesa. Y esto me llenó de orgullo como portugués, a mi regreso de la Conferencia de Lima.

T.M. — Por otra parte ese comportamiento ante la revolución portuguesa aumenta las responsabilidades de las corrientes tercermundistas en el Portugal ¿No le parece?

R.C. — Esa solidaridad es importantísima. Lamentablemente, como algunos interesados hicieron notar acá en el país, de esa solidaridad no vienen préstamos monetarios. Para mí, un país vale por su fuerza interior, por su trabajo, por su identificación con aquellos que están de su lado en la lucha.

T.M. — Volviendo al tema Portugal-Angola, le preguntaríamos si, en su opinión después de la independencia de Angola la derecha considerará perdida su presa mas importante.

R.C. — No lo sé. Esto dependerá de un conjunto de factores, de la independencia misma, del modo como se procesa. Angola tiene que librar aún duras batallas, tiene que afirmar, una vez más, con la sangre de sus hijos y el sacrificio de su pueblo, su deseo de liberación total.

Aquí iría un poco más lejos con mi razonamiento, explorando un tema que me inquieta y sobre el que medito. Si comparamos la descolonización a la que la revolución portuguesa dio origen con otros tipos de descolonización realizados en el pasado, vemos que hay entre ellos diferencias fundamentales. De una manera general se puede decir que la mayor parte de las descolonizaciones fueron hechos sobre conceptos materialistas. Hubo países que descolonizaron por haber llegado a la conclusión de que los favorecía menos una guerra en colonias, sosteniendo, alimentando ejércitos en operaciones que dominar económicamente a los países descolonizados a través de un sistema neocolonialista. Esto se puede explicar por el hecho de haber sido regímenes de derecha los que procedieron a la descolonización, los cuales de una manera general, procuran instalar en los países descolonizados regímenes también de derecha, pues solo de esa manera las relaciones neocolonialistas podrán establecerse entre un país colonizador en el que impera ese sistema y uno que, aparentemente independiente, queda realmente subordinado a la metrópoli.

Ese es el panorama general de la descolonización africana y también de las descolonización latinoamericana. En el caso portugués las cosas se presentan de otro modo, ofrecen un aspecto diferente. Es una descolonización impulsada por una revolución de izquierda capaz de una correcta comprensión de los nuevos sistemas, también de izquierda que se instalen en sus ex colonias.

Fue así en Guinea, Cabo Verde, Mozambique, Santo Tomás y Príncipe, también esperamos que ocurra en Angola. Esta originalidad va a producir por primera vez, una descolonización en la que no se frustré a la izquierda. Lo que se comprobó por ejemplo en la descolonización francesa fue que los hombres que más lucharon en Francia por la descolonización los hombres de izquierda, se sintieron frustrados por la manera como se procesó la descolonización y terminaron por no tener ni siquiera un lugar en los países descolonizados, de haber querido ir. Como izquierdistas no serían aceptados. Lo que está pasando con Portugal y sus antiguas colonias es una relación nueva, que da como resultados una inmediata solidaridad entre el país descolonizado y el país colonizador. Nosotros queremos que, en el futuro, un mozambicano, un guineano, un angolés, sientan Portugal como su propia casa, tal como debiera sentirse en su casa un portugués que vaya a los países independientes, con regímenes progresistas que, en base a una independencia completa, aseguren entre sí una solidaridad cultural, social, económica y hasta ideológica. Esta es una de las cosas mas bellas de la historia contemporánea.

T.M.— Como el Almirante habla con perspectiva de futuro, es de esperar que este nuevo tipo de relación entre países independientes, conducidos por sistemas progresistas también se extienda a Brasil.

(DE NUESTROS ENVIADOS ESPECIALES
NEIVA MOREIRA Y BEATRIZ BISSIO)

tercer mundo

Director: Pablo Piacentini
Editor Internacional: Neiva Moreira
Jefe de Redacción: Julia Constenla
Diagramación: Oscar Zabala
Dibujos: Osés
Distribuidor en capital: Troissi y Vaccaro
Distribuidor en interior: Cielo Sur SACL

Avenida de Mayo 1324, piso 1º, oficina 2021, Teléfono 37-3265/3768, Capital Federal, República Argentina.

En este número se han utilizado servicios de Inter Press, Afrique-Asie y Prensa Latina.

Reg. de Propiedad Intelectual en trámite.

Armado, Composición y películas, SADEI, Balcarce 1086 - Capital Federal - 34-7788.

Impreso en offset en Cogtal - Rivadavia 767 - Cap. Fed.

E.N.C. agencia nacional de comercio de Somalia



MOGADISCIO
República Democrática Somali
Servicios: Importación — Exportación
Servicios para el Desarrollo del Comercio
Interior e Internacional
Personas:

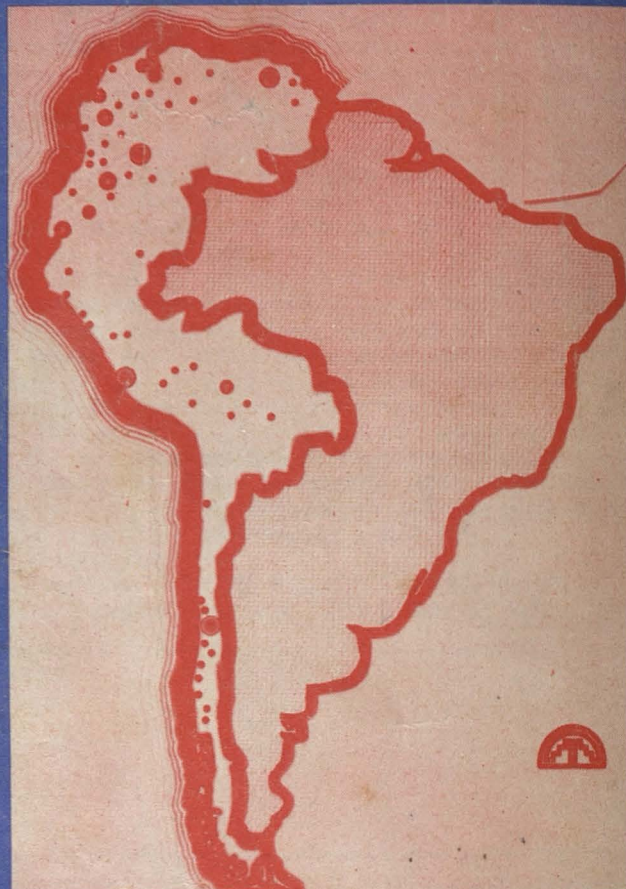
85 Director General
86 Director
87 Administración
90 Director
93 Superintendente
93 Depósitos
Oficinas: ENC Mogadiscio
P.O. BOX 602
Correos:
Berbera, Galcaio,
Kismayu



GRUPO ANDINO

CIUDADES PRINCIPALES

- DE 2 A 3 MILLONES DE HAB.
BOGOTÁ
SANTIAGO
LIMA
CARACAS
- MAS DE 1 MILLON DE HAB.
GUAYAQUIL
MEDELLIN
CALI
- MAS DE 500.000 HAB.
MARACAIBO
QUITO
LA PAZ
BARRANQUILLA
- MAS DE 100.000 HAB.



El Grupo Andino, la más avanzada experiencia de integración latino-americana, ha cumplido seis años.

Sólo parte de sus objetivos se han logrado. Ahora, se trata de proseguir hacia la programación industrial trazada o de entrar en un impasse que terminará por frustrar la experiencia.

El peligro proviene de las contradicciones políticas surgidas entre los gobiernos de los seis países miembros, uno de los cuales, Chile, juega el papel de ariete de las empresas transnacionales y busca anular las premisas de corte nacionalista que guían la programación, convirtiendo a la subregión en un mercado ampliado sin limitaciones para su penetración.

En un extenso artículo de esta entrega (ver página 8) **Tercer Mundo** despliega un balance de estos seis años en vísperas de la elección de las nuevas autoridades del Acuerdo de Cartagena, una decisión que pone al desnudo las contradicciones entre los gobiernos y abre un interrogante sobre el futuro de la institución.